



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTE
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN ARTE Y PATRIMONIO

Perspectivas en torno al patrimonio presentes en el proceso de puesta en valor del Deportivo y Cine Bellavista: Marcos de la memoria colectiva y propuestas para su habilitación.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAGISTER EN ARTE Y PATRIMONIO

DIRECTORA DE LA TESIS: PROF. Alejandra Brito Peña
CO-DIRECTOR DE LA TESIS: PROF. Javier Ramírez Hinrichsen
CANDIDATA: Natalia Figueroa Quiroz

CONCEPCIÓN, JULIO 2020

AGRADECIMIENTOS

Se extiende el agradecimiento a los proyectos de los cuales forma parte esta tesis de magíster: Anillos CONICYT PIA SOC 1403 "Patrimonio industrial: Formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada"; Fondecyt Regular 1171100 "Patrimonio en la conurbación costera de Concepción: un estudio de las experiencias participativas de uso y reapropiación del espacio industrial"; dirigido por Leonel Pérez; y Fondecyt Regular 1140461 "Industrialización, Espacio y Relaciones Sociales. La Industria Textil, Carbonífera y Acerera en el "Gran Concepción", 1939-1973, dirigido por Alejandra Brito.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	2
TABLA DE CONTENIDOS	3
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	6
RESUMEN	7
ABSTRACT	7
I. INTRODUCCIÓN	8 - 9
II. PRESENTACIÓN Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	10
1. Planteamiento del problema	10 - 11
2. Preguntas de investigación e hipótesis de trabajo	12 - 13
3. Objetivos	14
4. Estado del arte	15
4.1. El papel de la industria en la construcción espacial de Bellavista	15 - 18
4.2. El cierre de las fábricas y el deterioro de un pueblo industrial	19
4.3. Panorámica de activación patrimonial en Tomé	20 - 22
4.4. El patrimonio cultural como estrategia ciudadana	23
5. Discusión bibliográfica	25
5.1. Qué es el patrimonio: definiciones conceptuales y normativas	25-30
5.2. Patrimonio Industrial: transformaciones hacia una apertura de lo patrimonial	30-33
5.3. Activación del patrimonio: La construcción social del patrimonio y de la identidad	33-35
5.4. Memoria colectiva y construcción de repertorios patrimoniales	35
5.5. La producción del espacio: El espacio percibido, concebido y	36-38

vivido	
5.6. Ciudadanía patrimonial y derecho a la ciudad	38
6. Diseño metodológico	41-43
III. ANÁLISIS DE RESULTADOS	44
1. Memoria colectiva del Deportivo y Cine Bellavista: Sociabilidad fabril entre el encuentro y el control	44
1.1. Sobre la infraestructura, y su rol como espacio para el ocio regulado	44 -52
1.2. Usos, funcionamiento y relatos en torno al Deportivo y Cine Bellavista	52 -53
<i>El cine</i>	54
<i>Uso deportivo</i>	54
<i>Actividades culturales</i>	56
<i>Fiestas y aniversarios</i>	56 - 57
1.3. Proceso de declive y cierre del Deportivo y Cine Bellavista	57-60
2. Trama de activación patrimonial en Tomé	61-64
2.1. Procesos de activación patrimonial impulsados por la ciudadanía	65
<i>Plaza de Armas y Casa Hinrichsen: El terremoto y la demolición como amenaza</i>	66
<i>Fábrica Bellavista Oveja Tomé: El avance inmobiliario como amenaza</i>	67
<i>Tensiones con la institución</i>	69

2.2. Activación del patrimonio desde el Municipio y otras instituciones asociadas	69
<i>Programa Quiero mi Barrio Tomé y el Sindicato de Trabajadores de Bellavista</i>	70
<i>Gimnasio y Hogar Social Marcos Serrano</i>	71
2.3. Proceso de activación patrimonial del Deportivo y Cine Bellavista	72-77
3. Propuestas de habilitación del Deportivo y Cine	78
3.1. Por qué. Argumentos para la recuperación y habilitación del Deportivo y Cine	78 - 81
3.2. Propuestas de uso: qué se quiere hacer con el Deportivo y Cine Bellavista	81
3.3. Administración y gestión del Deportivo y Cine Bellavista	85 - 89
III. CONCLUSIONES	90 - 95
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96
FUENTES DE DATOS PRIMARIOS Y SECUNDARIOS	100

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Plano Elevación Norte (Principal) Deportivo y Cine Bellavista. Proyecto Restauración y Habilitación Ex Deportivo y Cine Bellavista De Tomé. MOP Dirección de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas (2016)	44
Planta Nivel 1 Deportivo y Cine Bellavista. Elaboración Loreto Urrutia (2020)	46
Planta Nivel 2 Deportivo y Cine Bellavista. Elaboración Loreto Urrutia (2020)	46
Infografía 1: Espacios de sociabilidad en Bellavista. Elaboración Loreto Urrutia (Arq.)	48
Infografía 2: Situación de parte del patrimonio construido de Tomé	63
Imagen. Diario El Sur, 14 de marzo del 2013. Tomecinos con meta clara. Lo que se hace para recuperar Gimnasio Werner	72
Imagen: Planos planta primer y segundo nivel. Elaboración: Igor Rossenman Arquitectura y Participación. En: "Restauración y Habilitación Deportivo y Cine Bellavista. Etapa IV Modelo de Gestión. Septiembre 2019, Tomé - Chile"	84
Organigrama Unidad de Administración Moderada. Elaboración propia a partir del Modelo de Gestión "RESTAURACIÓN Y HABILITACIÓN EX-DEPORTIVO Y CINE BELLAVISTA – TOMÉ", septiembre, 2019, p.33	87

RESUMEN

La Fábrica de Paños Bellavista, fue una industria textil de gran influencia social, cultural, urbana y económica para la comuna de Tomé. A su alero creció un proyecto de barrio industrial que configuró material e identitariamente al sector de Bellavista hasta nuestros días. La presente tesis tiene como objeto central analizar el proceso de activación patrimonial del Deportivo y Cine

Bellavista, la relación que este proceso mantiene con los marcos de la memoria colectiva del inmueble y el sentido que la comunidad le otorga a su conservación y habilitación. Para ello, analizamos las visiones de distintos sujetos presentes en la cadena de activación patrimonial del edificio. A nivel metodológico se combinó el trabajo de campo de 3 años de estudio en el territorio a través de distintos proyectos de investigación, entrevistas semi estructuradas, grupos focales de recuperación de memoria, y recopilación de documentos y archivo de prensa. Los resultados se centran en tres ejes: Memoria colectiva del Deportivo y Cine Bellavista, Trama de activación patrimonial del inmueble y Propuestas de habilitación del Deportivo y Cine.

ABSTRACT

The Bellavista Cloth Factory was a textile industry of great social, cultural, urban and economic influence for the municipality of Tomé. At its eaves a project of an industrial neighborhood grew that configured materially and identitarily to the Bellavista sector to this day. The main purpose of this thesis is to analyze the asset activation process of Deportivo y Cine Bellavista and the relationship that this process maintains with the property's social memory. What is the meaning that the community gives to the conservation and rehabilitation of Sports and Cinema, what elements of memory are being sought to value, and what has been the plot behind this process. To do this, we analyze the visions of different subjects present in the building's heritage activation chain, getting closer to their views regarding the memory of the territory, heritage and the future of the neighborhood, and in this way understand the meaning of the property, and the meaning of his recovery. At a methodological level, the field work of 3 years of study in the territory was combined, through different research projects, semi-structured interviews, focus groups for memory recovery, and collection of documents and press archives.

I. INTRODUCCIÓN

La Fábrica de Paños Bellavista fue una industria textil de gran envergadura en el territorio nacional, de influencia social, cultural, urbana y económica. A través de las distintas administraciones de la Fábrica se llevó a cabo un proyecto de barrio industrial, que configuró Bellavista hasta nuestros días, y que tuvo repercusiones a nivel material e identitario. Este proyecto entregó vivienda, beneficios sociales y de esparcimiento a los y las trabajadoras y sus familias, favoreciendo el sentido de pertenencia y fidelidad de estas con la industria (Brito y Ganter, 2017).

El Deportivo y Cine Bellavista, es un inmueble que se encuentra en la Zona de Conservación Histórica de Bellavista en calle Los Cerezos N°240, del barrio Bellavista. Fue construido por la Fábrica de Paños Bellavista, entre los años 1942 y 1947, en un periodo marcado por el auge de prácticas propias del paternalismo industrial, por mandato de la administración alemana de la Fábrica, a cargo de Carlos Werner.

Cumplió la importante labor de ser el espacio de ocio de los y las trabajadoras, con una oferta permanente de actividades deportivas y recreacionales. Su ferviente actividad liderada por la empresa fue decayendo en la década del 90. Tras la declaración de quiebra y posterior cierre de la Fábrica en el 2008, los equipamientos de Bellavista fueron rematados por el síndico. El año 2011 el Gimnasio pasó a ser propiedad de la Municipalidad de Tomé y enero del año 2013 fue declarado Monumento Histórico por su importancia patrimonial, destacando valores urbanos, arquitectónicos y sociales, relacionados con la política de construcción de barrios obreros del siglo XIX y XX.

La presente tesis tuvo como objeto central analizar el proceso de activación patrimonial del Deportivo y Cine Bellavista, ubicado en Tomé, Provincia de Concepción, Región del Bío-bío, y la relación que este proceso mantiene con la memoria colectiva del inmueble. Nos preguntamos cuál es el sentido que la comunidad le otorga a la conservación y habilitación del Deportivo y Cine, qué elementos de la memoria se busca poner en valor, y cuál ha sido la trama detrás de este proceso. Para ello, analizamos las visiones de distintos sujetos patrimoniales presentes en la cadena de activación patrimonial del edificio, acercándonos a sus miradas respecto a la memoria del territorio, el patrimonio y el futuro del barrio, y de esta forma comprender el significado que tiene el inmueble, y el sentido de su puesta en valor y habilitación.

Esta investigación se inserta como tesis de magíster del equipo de investigación Anillos SOC

1403 y en los proyectos de investigación Fondecyt Regular 1171100 dirigido por Leonel Pérez, y Fondecyt Regular 1140461, dirigido por Alejandra Brito, centrados en el estudio de las formas de habitar colectivo derivadas de la influencia de la industria y de los procesos de puesta en valor del patrimonio industrial en el sur de Chile. A partir del marco de interés de los proyectos señalados, quisimos abordar más específicamente un inmueble destinado a la sociabilidad fabril de la época, reconociendo la memoria colectiva en torno al Deportivo y Cine y sus características como espacio de ocio regulado por la Fábrica, y a la vez articulador de la vida social del barrio.

Desde un punto de vista teórico, la investigación intentó también comprender de qué manera están siendo abordados los procesos de puesta en valor y habilitación de inmuebles hoy en el contexto local, asumiendo sus particularidades, contratiempos, adaptaciones y propuestas. Esta investigación pretende dar a conocer las perspectivas del patrimonio presentes y los modos y procesos que dan forma a la puesta en valor de los inmuebles, en miras de reconocer cómo se piensa y se proyecta la ciudad, e interrogar qué rol juega la memoria colectiva en ello.

Además, nos interesó conocer el lugar que ocupan las comunidades en el proceso de activación patrimonial de este inmueble, reconociendo los vínculos entre comunidad e institución, y los modos en que esta participa o disputa el patrimonio de la ciudad.

A nivel metodológico, esta tesis combinó el trabajo de campo de 3 años de estudio en el territorio, a través de distintos proyectos de investigación dirigidos por la académica Alejandra Brito Peña, y el académico Leonel Pérez, ambos de la Universidad de Concepción. Las estrategias utilizadas fueron entrevistas semi estructuradas, grupos focales de recuperación de memoria, y recopilación de documentos y archivo de prensa. De esta forma, intentamos cubrir en su más amplio espectro la situación del inmueble: tanto su situación pasada, como aquello que se proyecta desde él hacia el futuro.

La tesis está estructurada en cinco capítulos centrales. El primero contiene la formulación del problema de investigación, junto con la discusión bibliográfica y el estado del arte, además del marco metodológico al cual se suscribió la investigación. Los siguientes tres capítulos están dentro del análisis de resultados, siendo el segundo capítulo sobre la memoria colectiva del inmueble; el tercer capítulo sobre la trama de activación patrimonial en Tomé; y el cuarto capítulo respecto a las propuestas de uso futuro del Deportivo y Cine Bellavista. Finalmente en el quinto capítulo se presentan las conclusiones que dan cierre a la investigación.

PRESENTACIÓN Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Planteamiento del problema

La activación patrimonial ha sido una alternativa de las comunidades para poner en valor sus elementos de memoria e identidad, como un factor empoderador de los habitantes de zonas afectadas por el declive industrial (Álvarez, 2008; Brito, 2018).

En la región del Bío Bío, los inmuebles derivados de la industria con restauración y remodelación de equipamientos construidos por la industria se encuentra principalmente en Lota, entre los que se encuentran el Teatro del Sindicato N° 6 (Teatro de los mineros de Lota), construido por el Sindicato y pronto a restaurarse y rehabilitarse para su uso original; el Pabellón 83, habitación de familias obreras, actual centro cultural; la Gota de Leche de Compañía Carbonífera Industrial de Lota, la cual se destinó a la medicina preventiva y hoy funciona como biblioteca municipal, al igual que el Desayuno Escolar, que en el pasado fue destinado a la alimentación de niños y niñas.

En Tomé, desde el año 2010 en adelante, el deterioro de los equipamientos industriales y el progresivo abandono de Tomé en tanto ciudad industrial, despertó en ciertos sectores de la comunidad organizada la necesidad de resguardar elementos materiales e inmateriales del pasado textil. Uno de los hitos más significativos para el territorio ha sido la activación comunitaria en torno a la declaración de Monumento Histórico de la Fábrica Bellavista. Sin embargo, han existido otros casos de menor impacto mediático - como el Gimnasio y Hogar Social Marcos Serrano, el Sindicato de Trabajadores, y el Deportivo y Cine Bellavista.

Esto nos hace preguntarnos cuál es el sentido que las comunidades le otorgan a la conservación, restauración, remodelación y habilitación de los inmuebles derivados de la industria, y reconocer si existe una perspectiva común en torno al patrimonio en los territorios en que esta estrategia se levanta.

La presente investigación se centrará en el estudio de las principales dinámicas del proceso de activación patrimonial asociadas al Deportivo y Cine Bellavista, poniendo énfasis en la recuperación de memoria social, la identificación de actores sociales involucrados y las propuestas de uso del espacio. El foco está puesto en el sentido que tiene la conservación del inmueble, en relación a los valores y usos que se le asignan. A partir de ello analizamos las expectativas y necesidades que las comunidades implicadas ponen en su habilitación y

activación como equipamiento social, acercándonos a las propuestas de uso futuro y el para qué de su puesta en valor.

En este contexto, consideramos que el estudio del caso del Deportivo y Cine Bellavista puede arrojar luces de cómo se está pensando el patrimonio actualmente en Tomé, no sólo desde quiénes conducen el proyecto, sino también desde la visión de otros agentes involucrados en los procesos de activación patrimonial territorial. Este caso nos permite observar el entramado de relaciones sociales que se crea a partir de la activación patrimonial de un inmueble, pudiendo observar las convergencias y los nudos críticos

Así, el punto de partida de esta tesis se vincula con el interés personal de la investigadora - desde su accionar como socióloga y al mismo tiempo gestora cultural- por la rehabilitación de espacios industriales como espacios culturales comunitarios, debido al supuesto de que el patrimonio - y en particular su relación con la memoria social - actúa como factor cohesionador a nivel social, entregando soporte a los proyectos y por tanto mejores posibilidades de participación y proyección. En este contexto se hace interesante reflexionar cómo acoger la memoria del lugar sin pretender el retorno al pasado, y al mismo tiempo proyectar un inmueble como un activo para las comunidades. .

Nos interesa abordar el fenómeno del patrimonio como una estrategia de las comunidades para activar en el presente su pasado y proyectarlo al futuro. Una estrategia que frente a la transformación de la ciudad contemporánea, se posiciona como un recurso ante la homogenización y el olvido de la historia, al mismo tiempo que dialoga con los agentes económicos, políticos y sociales, en pos del desarrollo local y la generación de activos comunitarios (Carrión, 2000; Prats, 2004).

Consideramos crucial la articulación equilibrada entre la salvaguardia de la memoria social y su actualización en función de propuestas de uso futuro, que promuevan un proyecto patrimonial que no se congele en el pasado, ni lo elimine en la conquista del mañana. Bajo el entendido de que el patrimonio es una construcción social que surge a partir de la selección de determinados repertorios de identidad (Prats, 2004), consideramos que al preguntar por la memoria colectiva –qué representa–, los sujetos que se encuentran articulados en su construcción – a quiénes representa-, y por los usos que se proyectan – para qué -, podemos comprender los valores, los intereses y las relaciones que el Deportivo y Cine Bellavista, en tanto Monumento Histórico, busca poner en valor, y el proyecto patrimonial presente en el territorio.

2. Preguntas de investigación e hipótesis de trabajo:

La presente investigación es guiada por las siguientes interrogantes, derivadas de la observación del Deportivo y Cine Bellavista y la presente situación (2010 – 2019) en torno al patrimonio en Bellavista, Tomé.

Preguntas de Investigación

- ¿Cuáles son los elementos de la memoria colectiva de Bellavista más significativos respecto al Deportivo y Cine Bellavista? ¿Qué representa este lugar para los y las vecinas de Bellavista?
- ¿Cuáles son los fundamentos de la puesta en valor y conservación/restauración del espacio?
- ¿Cuál es la trama de activación patrimonial del Deportivo y Cine Bellavista? ¿En qué contexto se desarrolla el proyecto de declaración y restauración del Deportivo y Cine Bellavista, en relación al patrimonio y la cultura local?
- ¿Cuáles son las propuestas de uso para el Deportivo y Cine Bellavista, de los vecinos, organizaciones y Municipalidad?
- ¿Qué perspectivas se encuentran presentes en relación al concepto de patrimonio en el proyecto de habilitación y uso del Deportivo y Cine Bellavista?

Hipótesis de trabajo

Los **valores** que configuran la memoria colectiva, principalmente, están vinculados a las prácticas derivadas del paternalismo industrial presentes en la industria textil de Bellavista. Los equipamientos construidos por la industria, configuraron una forma de habitar particular, en línea con los intereses de la producción de la empresa, colaborando en la construcción de una moral y lealtad de los y las trabajadoras con la industria. Dicha forma de habitar el espacio, era conformada por percepciones identitarias y valores atribuidos que se cristalizan en las prácticas llevadas a cabo en el espacio, las cuales fueron reproducidas y reforzadas en los distintos espacios que la empresa gestionó, siendo el Deportivo y Cine Bellavista un espacio central de esta misión, a través del ejercicio del ocio regulado por la empresa.

El **uso** del inmueble estuvo vinculado al encuentro y la sociabilidad, promoviendo el sentido de

comunidad y de familia obrera. Esta última se constituyó como el eje dinamizador del espacio, y es en torno a ella que se estructura la programación, las normas y la funcionalidad del equipamiento. De esta forma, el Deportivo y Cine Bellavista **representa** la sociabilidad fabril permitida por la empresa, que promueve la vida sana y familiar, todos acordes con el fomento de la productividad industrial.

La memoria colectiva adscrita al inmueble estudiado está vinculada con la valoración del Deportivo en tanto articulador de la vida social del territorio. Se recuerda como un espacio de felicidad y encuentro, recuerdo de un periodo mejor, de gloria y tranquilidad. Existe una mirada positiva de los valores y usos del espacio, no existiendo una mirada crítica general sobre la dimensión ideológica de la construcción y gestión del Gimnasio y del territorio en general. Cuestión que lleva a la comunidad a impulsar y, en mayor medida, respaldar las iniciativas de restauración y remodelación de los equipamientos industriales.

A pesar de las iniciativas, existe menor reflexión en torno a la situación del inmueble en el presente y el futuro, siendo una dimensión menos abordada y con menos referentes. No existe claridad sobre los valores del edificio que se buscan poner en valor.

La activación del proyecto de restauración no se origina como un recurso estratégico ante la desindustrialización y sus consecuencias sociales, culturales y económicas para la comunidad, que conciba la conservación del espacio patrimonial como un bien activo, y que genere otras vías de desarrollo social y económico. El **objetivo** de restaurar y remodelar el Deportivo y Cine Bellavista obedece a un gesto que busca detener el avance del tiempo y mantener una seña del pasado. La principal idea es retornar a su función de origen, como espacio recreacional.

El proyecto es dirigido, principalmente, por la Municipalidad de Tomé, con escasas instancias de participación comunitaria efectiva – y reforzado por la confrontación entre institucionalidad y comunidad organizada-, lo cual genera una desvinculación de los vecinos y vecinas y de la comunidad organizada de Tomé (Mesa por la Defensa del Patrimonio de Tomé, JJVV).

3. Objetivos:

Objetivo General:

Comprender el proceso de puesta en valor y habilitación del Deportivo y Cine Bellavista, desde el análisis de los fundamentos de su patrimonialización y de las propuestas de uso y restauración patrimonial; reconociendo las visiones y tensiones sobre el patrimonio presentes.

Objetivos específicos:

1. Comprender los elementos de la memoria colectiva del Deportivo y Cine Bellavista, a partir de fuentes primarias y secundarias, con la finalidad de reconocer los fundamentos de su puesta en valor.
2. Comprender la trama de activación patrimonial en Tomé, con el objeto de conocer el contexto en el que se inserta la activación del Deportivo y Cine Bellavista.
3. Analizar el proceso de puesta en valor y las propuestas de habilitación del Deportivo y Cine Bellavista, como proyecto patrimonial.
4. Identificar las perspectivas y nudos críticos en torno al patrimonio, presentes en el proceso de activación patrimonial del inmueble.

4. Estado del Arte

4.1. El papel de la industria en la construcción espacial de Bellavista

Las características y efectos del desarrollo industrial de Bellavista, han sido estudiados desde diversas esferas del conocimiento, dado su impacto a nivel histórico, social, arquitectónico y urbano, entre otras. Nos centraremos en la relación entre industria y habitar colectivo, desde los análisis realizados de las prácticas propias del paternalismo industrial.

Los estudios de Fuentes y Pérez (2012), de Brito y Ganter (2017) y Brito (2018) plantean un estrecho vínculo entre industria y habitar colectivo en el sur de Chile. A escala metropolitana, los autores Fuentes y Pérez (2012) señalan que una parte importante del desarrollo urbano del área metropolitana de Concepción surgió en forma de conjuntos aledaños a las industrias, construidas por la empresa para posibilitar una conexión fluida entre lugar de trabajo y de habitación. Este modelo fue progresando en sintonía con el contexto y las políticas estatales de la época, que posterior al terremoto del 1939 observaron una consolidación de la zona como área industrial de importancia estratégica nacional:

Las industrias fueron emplazadas próximas a las principales vías de tráfico urbano e interurbano, líneas de ferrocarriles y a los puertos marítimos más importantes que correspondían a organización de las redes productivas establecidas a partir del terremoto de 1939. Para el caso, las principales ciudades impulsaron el desarrollo manufacturero y con ello la necesidad de establecer a obreros y empleados (Fuentes y Pérez, 2012, p. 39).

La investigación de los autores se centra en el análisis de la instalación de conjuntos residenciales establecidos bajo principios de urbanismo moderno, realizando una revisión de casos de distintos ejes del área metropolitana de Concepción. En la revisión de antecedentes es posible dilucidar la existencia de al menos dos entes distintos en la promoción de la construcción de conjuntos: por un lado, la industria, como en los casos de Lota, Coronel, Tomé y Chiguayante, y por otro, el Estado, a través de la Caja de habitación popular, la CORVI y la CORMU, entidades dependientes del Ministerio de Vivienda, que se encargaron de proyectos en Concepción, - Avenida los Carrera-, San Pedro de la Paz – Villa San Pedro- y Talcahuano – Villa Presidente Ríos, Villa Capataces Cap, Villa Acero-, entre otros (Fuentes y Pérez, 2012).

Brito y Ganter (2017), por su parte problematizan las relaciones entre el paternalismo industrial,

los vínculos sociales y sus efectos en la espacialización de éstos, en la zona de Coronel y Tomé. En el sector de Schwager - dependiente de la carbonífera del mismo nombre-, así como en Bellavista, Tomé, el desarrollo industrial transformó el paisaje, no sólo por las instalaciones fabriles, sino además por la construcción de viviendas y equipamiento urbano para sus trabajadores y trabajadoras.

Brito (2018) Brito y Ganter (2017a) y Brito y Ganter (2017b) recopilaron desde diversas fuentes la historia de la Fábrica de Paños Bellavista. Fue creada en el año 1865 por el empresario norteamericano Guillermo Gibson Délano, prosperando en su primera década de funcionamiento, alcanzando el centenar de trabajadores y trabajadoras. Con posterioridad a la muerte de su fundador, la fábrica fue vendida en reiteradas ocasiones hasta ser adquirida por el empresario Carlos Werner, hijo de inmigrantes alemanes, quien en un inicio adquiere la fábrica en sociedad con su cuñado Federico Wolf, y a partir de 1912 como dueño único.

Werner concretó grandes cambios en el proyecto de empresa. Reorganizó la faena productiva, dividiendo y especializando a sus trabajadores por secciones correspondientes al proceso productivo, e invirtió en modernas maquinarias europeas. Esto se vio reforzado por la llegada del ferrocarril a Tomé, que posibilitó el traslado eficiente de las materias primas necesarias, como la lana y el carbón (Brito, 2018).

Carlos Werner quiso hacer de Bellavista un poblado industrial, inspirado en el paternalismo industrial europeo, el cual debía contar no sólo con viviendas para los trabajadores sino también con diversos servicios destinados a satisfacer las necesidades de la comunidad trabajadora. El modelo paternalista, recoge propuestas reformistas e higienistas, que abogaban por la mejora de las condiciones de vida del proletariado, en miras del beneficio de la actividad industrial (Ponce y Martínez, 2001). Durante la transición de los siglos XIX al XX las ciudades presentaban insuficiencias en su morfología y tejido social, lo que afecta la productividad, frente a lo cual las empresas van a comenzar a construir además de la infraestructura industrial, equipamiento urbano y habitacional, como “viviendas de iniciativa empresarial, almacenes patronales, economatos y cooperativas, escuelas, templos, orfeones y círculos obreros” (Sierra Álvarez, 1990, p. 3). Esta estrategia de las industrias tuvo el objetivo de formar y gestionar la mano de obra industrial, por medio del control de los espacios en los cuales las y los obreros desarrollaron sus vidas (Sierra Álvarez, 1990). Brito (2018) y Brito y Ganter (2017b) exponen que tanto en la Carbonífera Schwager y en la Fábrica de Paños Bellavista, existieron prácticas de paternalismo industrial, que buscaron transformar al trabajador y sus familias en sujetos

disciplinados, responsables y productivos:

Una de las estrategias más efectivas para lograr el asentamiento permanente y diseñar mejores políticas de control hacia la población, fue la construcción de viviendas. En ambas empresas se generó una política habitacional. Dos elementos caracterizan dicha política: en primer lugar, la construcción de viviendas las realizaba la empresa y por lo tanto eran de su propiedad, las que eran entregadas a las familias. Estas debían mantenerlas en buenas condiciones y por sobre todo mantener un comportamiento adecuado para seguir usufructuando de ellas. El segundo aspecto fue el diseño de un tramado urbano altamente segregado, generando habitaciones para obreros, separadas de las de empleados y técnicos, lo cual implicaba, además, la instalación de servicios diferenciados y en los cuales existían barreras físicas de separación (Brito, 2018, p.9).

Brito y Ganter (2017a) constatan que bajo este modelo la Fábrica en Bellavista construye poblaciones para sus trabajadores y trabajadoras como la Rana (1905-1910), los pabellones obreros de Avenida Latorre (1920), desde 1920 se construyen las primeras casas para empleados en Lado Mar, para luego construir la población Florentina (1934 y 1944) y la población Los Cerezos (1936 y 1965), esta última también de uso exclusivo de las y los empleados. Además, se construyen diversos equipamientos, tales como el retén de carabineros, la Iglesia Cristo Rey (1923), el Chalet Caracol, la residencia de Carlos Werner, la Casa de Solteros (1915), que desde 1948 funcionó como policlínico y sala cuna. El barrio contó, además, con diversos espacios públicos recreativos, como el Casino para Empleados (1948), piscina y cancha de tenis (1957), el Deportivo y Cine Bellavista (1942 y 1947), el cual en el segundo piso tenía un cine, el Sindicato N°1 de Bellavista (1949), la Maternidad (1940), el Mercado (1948), la Estación de Ferrocarriles Carlos Werner (1954). En educación, se construye la Escuela E-420 de Bellavista, antigua Escuela N° 3, la Escuela N° 1 de Bellavista (Colegio Alemán). Este periodo comienza a decaer cuando los alemanes dejan la administración; en el año 1962¹.

Bajo esta estrategia, la empresa disciplina de manera solapada al trabajador para el fomento de la productividad, manteniéndolos lejos de corrupciones como el alcohol y las problemáticas asociadas a éste, potenciando un tipo de ocio regulado, basado en el fortalecimiento de la

1

Datos recabados en el proyecto FONDECYT 1140461 "Industrialización, espacio y relaciones sociales. La industria textil, carbonífera y acerera en el Gran Concepción 1939 – 1973", dirigido por Alejandra Brito Peña de la Universidad de Concepción.

familia y la vida sana. Por otra parte, tiene como función la construcción de lazos y sentimientos de colaboración entre las distintas clases sociales, fortaleciendo el discurso paternalista, y la identificación con una gran familia representada por la industria, que a su vez disminuye el surgimiento de conflictos sindicales y huelgas. De esta forma, esta estrategia generó obreros económicamente rentables y políticamente dóciles (Brito y Ganter, 2017b; Brito, 2018)

Así, para efectos de nuestro objeto de estudio, los(as) investigadores concluyen que

A partir de los primeros años de la configuración de los barrios, comienza un poderoso impulso de parte de la empresa a toda actividad que involucre, a los trabajadores y sus familias, con la vida sana y el deporte en sus diversas expresiones, promoviendo la construcción de infraestructura para la materialización de actividades deportivas y de esparcimiento”.(Brito y Ganter, 2017b, p. 54)

En el caso de Bellavista, el auge del período de los alemanes se termina en 1962, cuando el empresario textil Teófilo Yarur compró la fábrica. Comienza un periodo de cambios radicales en el vínculo entre la empresa y sus trabajadores y trabajadoras, y de un profundo malestar social. Brito (2018) estudia este periodo, señalando que la ausencia de Yarur en el territorio y la distancia entre el personal directivo con la planta de trabajadores, tensa las confianzas construidas durante las últimas décadas. Esto, sumado a la intensificación de las jornadas laborales, sueldos no pagos y los despidos masivos, inicia un periodo de movilización sindical, terminando un periodo de estrecho vínculo e identificación entre la empresa y sus trabajadores.

Una vez llegado el gobierno de la Unidad Popular, avanza rápidamente hacia la estatización de la fábrica. Según los datos recopilados por Brito (2018) los trabajadores perciben el periodo de la Unidad Popular como un momento en que mejoran las condiciones de vida y termina la segregación espacial instaurada en el periodo alemán, democratizando algunos espacios que eran de uso exclusivo de la gerencia y los empleados.

Sin embargo, con la Dictadura Militar, comienza un periodo de represión y repliegue, en que los trabajadores y trabajadoras pierden las conquistas alcanzadas, y la fábrica entra en recesión, siendo incierto su futuro. En 1975 se privatiza, se licita y es adquirida por los (as) trabajadores (as), en un proceso de cooperativa que no alcanza a consolidarse y que falla en sus objetivos prontamente. La importación de productos eleva la competencia, siendo necesario inyectar mayores recursos a la empresa, para lo cual la Cooperativa no logra conseguir el préstamo,

declarándose en quiebra en 1979 (Brito, 2018).

4.2. El cierre de las fábricas y el deterioro de un pueblo industrial

Brito (2018) plantea que tras el Golpe Militar y Dictadura se inicia un proceso de cambio en el modelo de desarrollo que influye fuertemente en el declive de la industria, con consecuencias sociales. La pérdida de los beneficios y el abandono de las prácticas y espacios que fomentaban el sentido de comunidad que caracterizó al barrio industrial de antaño, genera una sensación de desamparo.

En 1982 la empresa es comprada por Hernán Ascuí, quien fusiona Bellavista con la Fábrica de Paños Oveja Tomé. Si bien se percibía mayor estabilidad laboral tras la fusión, la Fábrica en el año 2002 cambia nuevamente de dueño, a la sociedad Kaufman, Otero y Berczely, quienes mantienen la fábrica operativa, pero en declive, hasta declararse definitivamente en quiebra en el 2007. Consumados los miedos de los trabajadores(as), se genera una fuerte movilización, que como señala Brito (2018) alcanza notoriedad local y nacional. Tras la declaración de quiebra gran parte de los inmuebles correspondientes a la Fábrica son traspasados al síndico. En el año 2010 la Fábrica es comprada por el grupo Sabat, quienes la mantienen en funcionamiento a una escala muy reducida, no contando con más de 30 trabajadores y trabajadoras. Como resume Brito (2018):

La quiebra de la fábrica en Tomé, no se debió al agotamiento del recurso, ni a la falta de mercados. La producción de telas de alta calidad, era el orgullo de sus trabajadores. Sin embargo, la política de apertura hacia los mercados internacionales y la nula protección estatal, hicieron que la producción de telas nacionales fuera paulatinamente desapareciendo. Era imposible competir con los precios de los productos chinos. Además, la crisis económica de los años '80 golpeó los hogares e hizo que se restringieron las posibilidades de consumo. Así, el orgullo de ser los obreros "mejores vestidos del país", fue cambiando. Los salarios tendieron a ser cada vez más bajos y por lo tanto se hizo indispensable abaratar el costo de la vida. (Brito, 2018, p.21)

Brito (2018) plantea que el cierre de las industrias y la crisis asociada, activó la memoria colectiva, revalorizando el trabajo industrial. Esta selección de los repertorios de memoria se hace desde la observación en el presente del pasado, generando una lectura nostálgica de Bellavista, que producto de los procesos de despojo vinculados con el cierre de la industria, la desindustrialización y la consolidación del modelo neoliberal en Chile, desmantela las prácticas

de bienestar características de la Fábrica.

Así, Brito (2018), analiza que el despojo experimentado tras el cierre, va más allá del término de un proceso productivo y se vincula más con la pérdida de una cultura industrial, que incluye beneficios materiales y simbólicos que con el paso del tiempo han ido siendo borrados.

“La situación de prosperidad del período de mayor auge del paternalismo industrial se recuerda como una memoria viva en las comunidades. Estas ven con cierta añoranza la existencia de una vida segura y donde tanto las necesidades básicas, como la entretención, estaban aseguradas.(...), mostrando la importancia que tuvieron las prácticas paternalistas” (Brito, 2018, p.23)

4.3. Panorámica de activación patrimonial en Tomé.

A partir de las investigaciones de Brito y Ganter (2017a) y en específico de Brito (2018), podemos identificar que los elementos constitutivos de la memoria colectiva construida por los habitantes del territorio se centran en la cultura industrial de Tomé. La concentración de mano de obra de carácter obrera, y las dinámicas propias del paternalismo industrial, anteriormente descritas en base a los trabajos de Pérez y Fuentes (2012), Brito y Ganter (2017a) y Brito y Ganter (2017b) permitieron el desarrollo de una cultura industrial que incluyó una identidad territorial que marcó varias generaciones. Brito (2018) señala que en Bellavista hay un pasado reciente que se añora, lo cual se ve favorecido por el hecho que hoy extrabajadores(as) y sus descendientes, siguen habitando las poblaciones creadas por la industria. En la actualidad, los habitantes están en una disputa por la defensa y la proyección de su memoria y de su patrimonio industrial (Brito y Ganter, 2017a).

Esta disputa se origina, siguiendo los trabajos de Brito y Ganter (2017a) y Brito (2018), dado un creciente y progresivo proceso de desindustrialización posterior al Golpe Militar de 1973, durante el cual Tomé pasa desde la conformación como un potente polo de desarrollo industrial, a ser una de las comunas con mayor desempleo en la región y deprimida a nivel productivo y social. Al mismo tiempo, el avance de la especulación inmobiliaria en Tomé, asciende en el territorio a partir del 2010 producto del terremoto, promoviendo la renovación urbana, y por tanto la demolición y remodelación de edificios y zonas de alto peso en la memoria local, lo cual se vio reforzado por una precariedad institucional en materia de participación ciudadana y protección del patrimonio. De esta forma, ambos factores – la desindustrialización y el avance inmobiliario – contribuyen en el proceso de amenaza y deterioro del patrimonio y de los signos

de identidad del territorio. Ganter y Brito (2017a) propondrán que es debido al alto sentido de pertenencia a Bellavista y a la industria, que se sostiene una “voluntad ciudadana e intergeneracional por proteger, poner en valor y activar su memoria viva, materializada en el patrimonio industrial de la comuna” (Brito y Ganter, 2017a, p. 212), definiendo así un escenario marcado por fuertes disputas, que confrontan intereses sociales, ciudadanos, agentes privados y lógicas del sector público y el gobierno local.

La creación de organizaciones de rescate patrimonial, como el Consejo del Patrimonio de Tomé y la Mesa Ciudadana de Tomé, han realizado un importante trabajo en la puesta en valor del patrimonio industrial (Brito, 2018). El Consejo Comunal para el Patrimonio inicia su acción en 2009, a partir la defensa de la Plaza de Armas, principal espacio público de Tomé (Pérez y Matus, 2017, Brito y Ganter, 2017a). Este conflicto enfrenta al Municipio con sus habitantes, quienes sostenían que la instalación de baños públicos en el centro de la plaza interrumpiría el flujo libre y congregador (Pérez y Matus, 2017). Para estos autores este primer hito de articulación logra defender la plaza más allá de su antigüedad y valor histórico, el valor de uso de un espacio patrimonial, “un espacio público de encuentro que cumple un rol central en activar la vida urbana en una comuna pequeña que tiene poco espacios públicos de calidad que permitan su auto reconocimiento e identificación como comunidad” (Pérez y Matus, 2017, p.175). En este hito, la ciudadanía logra presionar e influir en el gobierno local concretando un espacio de trabajo participativo con la comunidad, co-diseñando el nuevo proyecto para la Plaza de Armas de la comuna, e impulsando al Municipio a que asuma una agenda urbana que ponga al centro el tema patrimonial (Brito y Ganter, 2017b).

Posterior a ello el Consejo asume la defensa de la Casa Hinrichsen, sin embargo, no pueden evitar su demolición (Pérez y Matus, 2017). Según los autores Pérez y Matus (2017), este hito marca el establecimiento de un cambio de estrategia de la organización “que va desde el conflicto a la propuesta de una política de gestión patrimonial a nivel comunal” (Pérez y Matus, 2017, p.175). En este sentido, Brito y Ganter (2017b) y Pérez y Matus (2017), nos plantearán que el Consejo comienza a desarrollar acciones de trabajo colaborativo con el Municipio para instalar el tema patrimonial como prioritario. Brito (2018), observa que el Municipio había desarrollado proyectos vinculados principalmente a Bellavista. A través del Programa “Quiero mi barrio” se restauran las viviendas del sector, y se declara una zona de conservación histórica, posibilitando la inversión para la restauración de viviendas, el cual aumenta tras el terremoto del 2010. El año 2011 el Deportivo y Cine Bellavista, es comprado

por el Municipio y posteriormente declarado Monumento Histórico, sin embargo, señala Brito (2018, p.26) “hasta este momento no hay claridad si el gobierno municipal, regional o nacional destinarán recursos para su restauración para darle nuevos usos por parte de la comunidad”.

En el año 2014 el Municipio y las organizaciones comunales presentan un expediente ante el Consejo de Monumentos Nacionales para declarar la Fábrica de Paños Bellavista Tomé como Monumento Histórico (Brito y Ganter, 2017b; Pérez y Matus, 2017). Este trabajo de colaboración, sin embargo, no prospera mayormente debido a una postura ambigua por parte del Municipio, el cual en enero del 2016 aprueba un cambio en el uso de suelo de la fábrica solicitada por los actuales dueños, con la finalidad de emprender una iniciativa inmobiliaria de carácter residencial destinada a segmentos de clase media-alta (Brito y Ganter, 2017b).

Debido a la amenaza de demolición y construcción de las 6 hectáreas de la fábrica, se inaugura el hito de mayor relevancia en relación al patrimonio en Tomé. Se da inicio a un proceso de acciones y organización ciudadana, en favor de la conservación del inmueble en su conjunto, a través de estrategias mixtas que buscan hacer converger a distintos agentes del patrimonio en la Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé (Brito y Ganter, 2017; Matus y Pérez, 2017, Brito, 2018). Esta organización se plantea

El propósito de activar y gestionar ese espacio de modo participativo e inclusivo, conservando ciertos usos históricos, pero también dinamizando sus antiguos usos en un nuevo escenario socioeconómico, urbano y cultural, que permita proyectar el patrimonio como recurso para el desarrollo actual y futuro de la comunidad. (Brito y Ganter, 2017a, p. 213).

A partir de ello, los autores exponen la gestión de diversas acciones enmarcadas en esta defensa ciudadana, como marchas, reuniones con académicos y el gobierno local, seminarios internacionales, puntos de prensa y acciones de sensibilización, logrando juntar 8000 firmas para la aprobación técnica por parte de CNM de la declaratoria de la Fábrica de Paños Bellavista Tomé como Monumento Histórico. (Brito y Ganter, 2017a)

El Consejo de Monumentos Nacionales discutió el 13 de abril del 2016 la propuesta de declaratoria, para lo cual se contactó con los actuales dueños del edificio, recibiendo una respuesta negativa de protección completa del inmueble, planteando la protección de la fachada y el reloj. Sin embargo, la ciudadanía organizada expone la necesidad de preservar el recinto en su conjunto. Tras la evaluación de los valores arquitectónicos, estéticos, históricos y sociales,

la Fábrica es declarada Monumento Histórico, en abril del 2016. Sin embargo, los propietarios presentan una apelación ante el Tribunal Constitucional, en junio del 2016, argumentando la inconstitucionalidad de la declaratoria debido a que atenta contra el legítimo derecho de propiedad y el ejercicio libre de una actividad económica (Brito y Ganter, 2017a). Luego de más de un año de presión a través de los medios de prensa y movilización social, el Consejo de Monumentos, a través del Decreto 0166 de 31 de julio de 2017, oficializó el carácter de Monumento Nacional de la Fábrica Bellavista Oveja Tomé (Brito, 2018).

4.4. El patrimonio cultural como estrategia ciudadana.

Hoy el patrimonio industrial de Tomé es una fuente de cohesión social, como antes lo fue la producción industrial (Brito y Ganter, 2017b). El rescate de la memoria y la protección del patrimonio se vuelve el nuevo aglutinador social y permite poner un objetivo a un barrio deprimido socialmente tras el cierre de la Fábrica y las consecuencias de ello.

Actualmente, el proyecto que ha sido central es la generación de un plan de gestión de la Fábrica de Paños Bellavista. Según lo planteado por Pérez y Matus (2017) se vislumbra generar una propuesta participativa para la gestión de la Fábrica, que involucre activamente a distintos agentes, asumiendo así:

Una acción heterogénea basada en una gestión organizacional que trabaja en red a una escala comunal articulando vínculos con las organizaciones territoriales y funcionales de la comuna y estableciendo un fuerte lazo con el Consejo de Monumentos Nacionales, alianza que potencia el objetivo de informar a la comunidad sobre la ley de monumentos nacionales y sus principales instrumentos de protección patrimonial (Pérez y Matus, 2017, p.178)

Brito y Ganter (2017) a la vez plantean que la Mesa por el Patrimonio de Tomé tiene como interés impulsar el patrimonio industrial como una herramienta de desarrollo e innovación social, donde lo relevante está en activar nuevos usos desde y con la ciudadanía.

La Mesa propone fortalecer su capacidad de diálogo transversal, la articulación de actores heterogéneos y generar liderazgos políticos coherentes que acompañen de cerca estos procesos ciudadanos; con el objeto de poner en valor la fábrica y su patrimonio en tanto activo del futuro de los habitantes de la comuna y la región (Brito y Ganter, 2017a, p. 215).

5. Discusión Bibliográfica

5.1. Qué es el patrimonio: definiciones conceptuales y normativas.

Alfredo Conti (2015) plantea que el patrimonio es

un conjunto de bienes tanto naturales como culturales, es decir, producidos por el ser humano a lo que asignamos determinados valores en relación con la historia, el arte, las tradiciones, la ciencia, etc. El patrimonio se constituye por lo tanto, en un elemento fundamental para la determinación de la identidad de una determinada comunidad. A su vez el patrimonio cultural está integrado tanto por componentes tangibles o materiales (edificios, aéreas, ciudades, sitios arqueológicos, objetos, etc.) como intangibles o inmateriales (idioma, música, tradiciones, etc.)” (p.1).

Esta definición reúne elementos que se fueron incorporando de manera progresiva, ya que el concepto de patrimonio, a lo largo de los siglos XX y XXI, experimenta una serie de transformaciones, que tienen como consecuencia central la expansión de sus bordes en tanto categoría conceptual. Esto generó un paso del monumento al conjunto, del patrimonio aislado a la noción de paisajes e itinerarios culturales, además de la incorporación de lo inmaterial (Conti, 2015).

En sus inicios, su anclaje más concreto fue el monumento. La Carta de Atenas, documento de la conferencia europea desarrollada en 1931 y promovida por el Consejo Internacional de Museos, de la Sociedad de Naciones, es uno de los primeros referentes normativos y conceptuales en torno a la conservación y restauración de monumentos. En esta carta, se subraya la cooperación internacional como el mecanismo para la protección del patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad, subrayando que dicha salvaguarda ha de interesar a todos los Estados defensores de la *civilización*, puesto que en estas *obras maestras* la civilización ha encontrado su máxima expresión (Jeanneret-Gris y Sert 1942).

El monumento es considerado como aquel objeto que está directamente relacionado con la memoria (Choay, 2007; Conti, 2015). Su función es de naturaleza afectiva, puesto que intenta suscitar, a través de la emoción, un recuerdo vivo (Choay, 2007). En su primera forma, el monumento vino a ser “todo artefacto edificado por una comunidad para recordarse a sí misma o hacer que otras generaciones recuerden a personas, acontecimientos, sacrificios o creencias” (Choay, 2007, p. 19). Su función conmemorativa, trae el pasado al presente, conjugando y manteniendo los cimientos de la identidad de una comunidad. La Carta de Atenas así lo

consignaba, al subrayar la importancia del resguardo de las tradiciones y los hitos que dieron forma a la civilización. Era crucial generar un mecanismo que protegiera los valores y símbolos de los Estados Nación, en un contexto de guerras y profundas crisis sociales, políticas y económicas.

Fraçoise Choay (2007) precisa el concepto de Monumento Histórico -distinto al de Monumento- como aquel que es construido a posteriori, por medio de las miradas convergentes del historiador y del aficionado, que mediante la selección y valoración construyen simbólicamente su figura de testimonio histórico de un grupo y una época. Para Choay (2007) “debido a que se inscribe con una posición inmutable y definitiva en un conjunto objetivado y petrificado por el saber, el Monumento Histórico exige, por la lógica de éste mismo, y al menos en teoría, una conservación sin condiciones” (p.25).

La Carta de Atenas es clara al hacer un llamado a “abandonar las restituciones integrales y a evitar sus riesgos mediante la institución de obras de mantenimiento regular y permanente, aptos para asegurar la conservación de los edificios.” (Jeanneret-Gris y Sert, 1942). En el caso de tener que restaurar, debían respetarse los testimonios de distintas épocas. Ello con el afán de promover una escrupulosa labor de conservación, no alterando el aspecto y carácter auténtico de los monumentos. Este cambio de enfoque iba a requerir del trabajo mancomunado internacional, que fuese por encima de perspectivas particulares y nacionales respecto al patrimonio, abogando por el interés general, por medio de una cooperación moral, técnica e intelectual.

Hasta las primeras décadas del siglo XX el concepto de monumento histórico fue aplicado únicamente a bienes selectos en tanto testimonio de grandeza y de valor estético, vinculado a las grandes obras maestras del genio creativo humano o a edificios relacionados con hechos de la historia oficial (Choay, 2007; Conti, 2015). Hacia mediados del siglo XX el concepto de Monumento Histórico comenzó a ampliar cobertura, al concebir que estas obras no se encontraban aisladas, sino insertas en un contexto urbano o rural (Conti, 2015). La Carta de Atenas ya expresaba preocupación por el sitio de emplazamiento y contexto de un Monumento, al recomendar “...respetar, al construir edificios, el carácter y la fisonomía de la ciudad, especialmente en la cercanía de monumentos antiguos, donde el ambiente debe ser objeto de un cuidado especial” (Jeanneret-Gris y Sert, 1942), promoviendo una preservación del escenario original, en la medida de lo posible.

La Carta de Venecia, de 1964, Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios, creada a partir de II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de

Monumentos Históricos, y adoptada por ICOMOS en 1965, viene a ratificar y profundizar en la perspectiva tomada en Atenas. En su inicio señala: “Cargadas de un mensaje espiritual del pasado, las obras monumentales de los pueblos continúan siendo en la vida presente el testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de la unidad de los valores humanos, los considera como un patrimonio común, y de cara a las generaciones futuras, se reconoce solidariamente responsable de su salvaguarda. Debe transmitirlos en toda la riqueza de su autenticidad.” (Lemaire, 1964)

Este documento amplía el radio del Monumento - esbozado en la anterior carta - hacia el conjunto. En su Artículo 1 señala: “La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o rural que dá testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural” (Lemaire, 1964). Aparecen aquellas obras que a pesar de no poseer un carácter monumental, reflejan valores vinculados con la tradición, con una modalidad particular de habitar y de construir las ciudades, instalando una visión amplia al poner el acento en la condición de “testimonio” (Conti, 2015).

En la Carta de Venecia se definen y diferencian - de manera normativa - la conservación y la restauración. Mientras que la conservación implica primeramente la constancia en su mantenimiento; la restauración es una operación que debe tener un carácter excepcional. La restauración, según la carta tiene la misión de “conservar y revelar los valores estéticos e históricos del monumento y se fundamenta en el respeto a la esencia antigua y a los documentos auténticos”(Lemaire, 1964). Su límite son las reconstituciones basadas en conjeturas, en las cuales se permea la marca de nuestro tiempo. Sin embargo, han de ser aceptadas las labores de consolidación a partir de técnicas modernas de conservación y construcción comprobadas científicamente.

Para Conti (2015), la vigencia y relevancia de esta Carta es suprema, al visionar la noción de sitio, e incluir en el universo patrimonial a tipos de bienes que habían sido escasamente considerados en la categoría de monumentos históricos, como la arquitectura vernácula o industrial. El autor señala que la Carta establece como constituyente central del monumento su carácter de testimonio, ya sea de un momento preciso de la historia o de una cultura particular. El monumento - Dice Conti (2015) - se define por su capacidad de recordarnos algo de manera intencional. La creación intencional del bien patrimonial, se sintetiza a fines del siglo XX en la noción del patrimonio como “construcción social”, de Llorent Prats, que propone que el

patrimonio es una creación humana, que no ha existido en todas las épocas ni en todas las culturas. Como toda superficie de inscripción social, el patrimonio tiene una potencia crítica, a pesar de su condición inmutable:

Los monumentos invitan al conocimiento de la historia (los hechos que supuestamente rememoran), pero fundamentalmente a una aproximación reflexiva al fenómeno de las culturas de la memoria, es decir, a la repercusión, valoración e interpretación de los acontecimientos en cuestión, en la sociedad que los erige (Baer, 2010, p. 141).

Un monumento tiene la potencia de invitarnos a discutir sobre cómo recordar (Baer, 2010).

A pesar de que la palabra *patrimonio* es utilizada en el preámbulo de la Carta de Venecia, la definición del objeto al que está dedicada es “monumento”. Es en la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, de 1972, de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que se enuncia como tal. En ella se define el patrimonio cultural como:

- los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico. (Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, 1972)

En esta Convención, se abre explícitamente el concepto de patrimonio más allá del monumento, e integra los conjuntos y los lugares, siendo esta última de relevancia al anticipar la incorporación de nuevos tipos, como los paisajes culturales en 1992, y su posterior profundización; o la de itinerario cultural, en el 2005, con la cual la noción de patrimonio trasciende el territorio, incorporando una dimensión incluso intercontinental (Conti, 2015).

Igualmente relevante es la expansión de los compromisos de los Estados Partes, reconociendo la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio. Esto lleva a implementar medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas, para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar ese patrimonio. Así, además de aparecer la palabra patrimonio como tal, también se inscriben conceptos y acciones como *proteger, revalorizar y rehabilitar*, los cuales sin embargo, no se encuentran específicamente desarrollados en el documento (Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, 1972).

Progresivamente, el concepto de patrimonio, como sus implicancias, se profundizan y expanden, en relación a las transformaciones a nivel mundial, como también, a partir de los contextos específicos de cada lugar y cultura.

En 1994, el Documento de Nara de ICOMOS, vuelve sobre el tema de la conservación y el criterio de autenticidad, introduciendo a su vez la preservación, como concepto guía. Éste es definido como “todos los esfuerzos encaminados a comprender el patrimonio cultural, a conocer su historia y su significado, a garantizar su salvaguardia material y, cuando corresponda, su presentación, restauración y mejora.” (Lemaire y Stovel, 1994). Ello implica que los bienes del patrimonio deban juzgarse y tomarse en consideración dentro de los contextos culturales a los que pertenecen, siendo imposible basar juicios sobre el valor y la autenticidad con criterios inamovibles.

En este documento se propone desafiar el pensamiento convencional en el ámbito de la preservación, y ampliar los horizontes con el fin de aportar un mayor respeto hacia la diversidad cultural y patrimonial. Se funda a partir de la Carta de Venecia, pretendiendo extender su alcance a un mundo *sujeto a las fuerzas de la globalización y la homogeneización*, que afecta a la diversidad cultural, en específico a culturas *minoritarias* (Lemaire, 1964).

Posterior a ello, el carácter rememorativo y de celebración de una tradición, suscita la necesidad de ampliar lo patrimonial hacia dimensiones intangibles. La Conferencia General de UNESCO, celebrada en octubre de 2003, designa el patrimonio inmaterial como “Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”.

(Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, 2003).

Es relevante plantear, que aunque habitualmente se establece una separación instrumental entre el patrimonio material e inmaterial, sólo operativamente podemos desligarlo (Arévalo, 2010). Materialidad e inmaterialidad actúan de manera interrelacionada. Mientras que el patrimonio material refiere en sí mismo todo un conjunto de formas de vida, creencias, valores, emociones y significados que proporcionan un sentimiento de identidad y pertenencia, todas cuestiones de orden inmaterial; la inmaterialidad acontece en lugares físicos y se plasma a través de objetos concretos, de orden material (Arévalo, 2010).

Para Arévalo (2010):

“Los bienes culturales materiales e inmateriales no pueden disociarse, pues refieren a categoría contiguas. Todo lo material tiene un sustrato inmaterial (...) Lo importante, entonces, no son tanto los productos como los procesos, es decir, la transmisión del conocimiento antes que la conservación de los objetos (p. 4)”.

Bajo esta perspectiva, el valor patrimonial deriva de su capacidad de constituirse en referente de un modo de vida, siendo el monumento leído como un documento de la memoria y del discurso social de una época.

5.2. Patrimonio Industrial: transformaciones hacia una apertura de lo patrimonial.

Siendo incluida la arquitectura vernácula como parte de lo patrimonial, así como aquello que es específico de un lugar y una cultura particular, habiéndose ampliado la escala desde el monumento al conjunto, y por sobretodo, comprendiendo el patrimonio como testimonio de una época, la definición de lo patrimonial alcanza el fenómeno industrial. Ya en 2003, el TICCIH redacta la carta de Nizhny Tagil, respecto a la definición de patrimonio industrial. El 2011 se adoptan los Principios de Dublín, acuerdos entre el TICCIH e ICOMOS, a través de la Asamblea General de ICOMOS. En ellos se señala que el proceso global de industrialización durante los dos últimos siglos constituye una etapa trascendental de la historia humana, y convierte su patrimonio en especialmente significativo y decisivo para el mundo moderno (Principios de Dublín, 2011 compilado en Cuadernos del consejo de monumentos nacionales, de Nordenflycht, 2015). La Carta es sensible a la vulnerabilidad de este tipo de patrimonio, debido a la escasa documentación, reconocimiento, protección y difusión al respecto, como también debido a las economías fluctuantes, los factores ambientales, los marcos legales o por su magnitud y complejidad.

Así, este segundo documento define que:

El patrimonio industrial está compuesto por sitios, estructuras, complejos, áreas y paisajes; así como por la maquinaria, los objetos y los documentos relacionados que proporcionan pruebas de procesos de producción industrial pasados o en desarrollo, la extracción de materias primas y su transformación en bienes, y la energía e infraestructura de transporte relacionadas. El patrimonio industrial revela una conexión profunda entre el entorno cultural y natural, mientras que los procesos industriales —ya sean antiguos o modernos— dependen de fuentes naturales de materias primas, energía y redes de transporte para producir y distribuir productos a mercados más amplios. Comprende activos fijos y variables, además de dimensiones intangibles como el conocimiento técnico, la organización del trabajo y de los trabajadores. Lo anterior, sumado al complejo legado social y cultural que dio forma a la vida de las comunidades y provocó cambios organizacionales en sociedades enteras y el mundo en general. (Artículo 1, Principios de Dublín, 2011, p. 171. Compilado en Cuadernos del consejo de monumentos nacionales, de Nordenflycht, 2015).

El documento señala la necesidad de asegurar una eficaz protección y conservación de estructuras, sitios, áreas y paisajes de patrimonio industrial, concibiendo su escala de conjunto, y la totalidad e integralidad de estructuras y sitios de patrimonio industrial. (Principios de Dublin, 2011 compilado en Cuadernos del consejo de monumentos nacionales, de Nordenflycht, 2015). En cuanto a la conservación, se plantea que un adecuado uso original o alternativo y adaptativo es la manera más frecuente, y a menudo la más sostenible, para asegurar la conservación de sitios o estructuras de patrimonio industrial. Los nuevos usos deberían respetar materiales, componentes y patrones significativos de circulación y actividad. Toda intervención física debe estar basada en investigación y documentación exhaustiva. De igual forma, se requieren conocimientos especializados para asegurar que en la gestión del uso sostenible de estos sitios y estructuras de patrimonio industrial se toma en consideración y se respeta la importancia patrimonial. (Principios de Dublin, 2011 compilado en Cuadernos del consejo de monumentos nacionales, de Nordenflycht, 2015).

Álvarez (2008) plantea a partir de esta evolución del concepto, que la estrategia de uso alternativo o adaptativo, supone una integración de la arqueología industrial y los bienes culturales, desde una “aplicación creativa y efectiva de las industrias culturales con el arte, la

ingeniería y la arquitectura como fundamento de política territorial” (Álvarez, 2008, p.1); a modo de regenerar ciudades, territorios o espacios singulares y hacer más habitables los entornos urbanos. Nos señala que

La reutilización y recuperación del patrimonio industrial histórico es en sí misma una actividad emprendedora, un factor de autoestima para los habitantes de zonas afectadas por el declive industrial, y conlleva una ruptura con el fatalismo tendencial a que parecen abocados esos territorios” (Álvarez, 2008, p.1).

Algunas estrategias utilizadas, siguiendo a Álvarez (2008), son los ecomuseos y los museos de la recesión, centros de interpretación alzados a partir de la arqueología industrial como práctica académica y política. También parques patrimoniales y parques arcomineros, que aprovechan el creciente interés por el turismo industrial y cultural. Esta última estrategia puede definirse como “proyecto que intenta unir recursos culturales a partir de una historia motriz territorial, con un sentido de coherencia y estructuración mediante una hipótesis de interpretación de un episodio relevante de la historia y avanzar unos criterios para la ordenación de un territorio y para la gestión correcta de sus recursos” (Sabaté y Schuster, 2001).

De esta forma, en relación al patrimonio industrial, la idea de una conservación irrestricta es puesta en observación, apareciendo una tendencia importante hacia la rehabilitación. Para Álvarez (2008) “el proyecto de rehabilitación realiza transformaciones, modificaciones constructivas y funcionales, pero debe ser capaz de mantener los valores esenciales de aquello que rehabilita y que proceden de la realidad arquitectónica y urbana de la que parten. El proyecto debe plantearse qué elementos son esenciales en espacios que van a tener un uso muy diferente, en ocasiones, al original para el que fueron creados.(...) Las transformaciones que el proyecto va a plantear deben ser capaces de asumir el carácter original de lo edificado obteniendo la rentabilidad en el nuevo proyecto de los valores de los que éste parte. Las especificidades de este tipo de construcciones requieren el planteamiento de elementos didácticos que hagan presente y explícita la realidad de otras épocas y momentos.” (Álvarez, 2008, p. 12)

A través de los Principios de Dublín, se resalta que la dimensión inmaterial del patrimonio industrial, ilustra los aspectos importantes de la historia local, nacional e internacional y las interacciones a través de épocas y culturas. Debiendo ser desarrollados y sostenidos recorridos, presentaciones de sus operaciones, relatos y patrimonio inmaterial asociado a su

historia, a través de diversos soportes de difusión de conocimiento. Ello con el objetivo de poner en valor en toda su riqueza de significado, para la sociedad contemporánea. (Principios de Dublin, 2011 compilado en Cuadernos del consejo de monumentos nacionales, de Nordenflycht, 2015).

Siguiendo esta línea, Álvarez (2008) plantea que el patrimonio industrial ha adquirido un sentido que excede lo estético o testimonial para convertirse en un núcleo de orden temporal y espacial frente al avance del olvido y la pérdida de la memoria del lugar. Es por tanto el patrimonio industrial testimonio de lo cotidiano y sobremanera memoria del trabajo y del lugar.

5.3. Activación del patrimonio: La construcción social del patrimonio y de la identidad

Una condición elemental del concepto de patrimonio es la de construcción social. Llorenç Prats (2004) nos plantea que

El patrimonio sea una construcción social quiere decir, en primer lugar, que no existe en la naturaleza, que no es algo dado, ni siquiera un fenómeno social universal, ya que no se produce en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos históricos; también significa, correlativamente, que es un artificio, ideado por alguien (o el decurso de algún proceso colectivo), en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica, finalmente, que es o puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias” (p. 19 - 20).

El proceso de puesta en valor de un bien cultural consiste en la legitimación de unos referentes simbólicos a partir de unas fuentes de autoridad inmutables, que consagran y reproducen determinados valores y símbolos. Estos repertorios son activados por versiones ideológicas de la identidad, la cual es entendida también como una construcción social y un hecho dinámico. Toda construcción identitaria será una versión de esa identidad, un contenido otorgado, que responde a determinados intereses, y que por tanto es ideológica (Prats, 2004). En consecuencia “el patrimonio, o mejor dicho, las diversas activaciones de determinados referentes patrimoniales, son representaciones simbólicas de estas versiones de la identidad” (Prats, 2004, p.31).

Así, la correlación entre intereses, valores y situaciones históricas cambiantes, permiten entender las activaciones patrimoniales como estrategias políticas, nunca neutrales o inocentes, sea esto consciente o no. En la medida en que pretende representar una identidad, el

patrimonio constituye un campo de confrontación simbólica entre las distintas versiones presentes, y entre los grupos sociales que las activan. Prats plantea que “esta representación, esta imagen, este discurso, han sido elaborados por alguien concreto, con nombres y apellidos, y al servicio, más o menos consciente, de ideas, valores e intereses concretos, tan legítimos o tan espurios como se quiera, pero reales. No querer reconocerlo, recurrir, aunque sea por dejadez, a la imagen del “sujeto colectivo”, es ocultar la realidad” (Prats, 2004, p.33).

El patrimonio construye un relato de ciudad y de sociedad por medio de determinados emblemas de la identidad cultural que otorgan sentido y sustento a una comunidad. El patrimonio es una construcción social del pasado, a través de la selección de repertorios significativos relevados a partir de una determinada interpretación histórica (Capel, 2014). Este proceso de construcción de repertorio se realiza en el tiempo presente, con el afán de proyectar hacia el futuro y preservar un sentido de sociedad. De esta forma, el patrimonio no es únicamente una cuestión del pasado (Capel, 2014). Qué se protege, quién protege, por qué y cómo, son cuestiones de necesario debate y análisis puesto que afectan aquello que nos constituye como ser social, cuestión fundamental en la construcción de futuro. Ello se vincula con un posicionamiento sobre el actual sistema económico y la organización de la vida social, con claras consecuencias en la memoria colectiva, la identidad, el desarrollo sostenible, la protección de la naturaleza, y las prácticas sociales (Capel, 2014).

Capel (2014) y Prats (2006) plantean que los valores presentes en el patrimonio son protegidos para ser legados a la sociedad. Sin embargo, esto se ve en muchos casos comprometido por el papel que juega el patrimonio en el desarrollo económico y las dificultades en su gestión.

El patrimonio es un gran protagonista dentro del sector turístico, y por tanto, un factor de desarrollo económico. De acuerdo con Prats (2004), en algunos casos la comercialización del patrimonio, no sólo no va contra la identidad, sino que puede contribuir a mantenerla. Puede colaborar en el rescate de la memoria, y a la vez en el desarrollo económico de la zona (Arévalo, 2010).

Sin embargo, esto también trae consigo ciertos peligros tanto para el bien cultural como para la sociedad en la que se inserta. Por un lado, la conversión del patrimonio en producto turístico puede ocasionar la sobreexplotación del mismo. Esto tiene importantes consecuencias negativas, como la degradación física del bien cultural, la banalización de sus valores, o la pérdida del carácter de autenticidad. Por otro lado, el turismo masificado provoca importantes transformaciones en la ciudad, que afectan la percepción del territorio por parte de sus habitantes, pudiendo concebir al turismo como un intruso. Además, la concentración turística en

determinadas zonas patrimoniales, especialmente en las ciudades históricas, puede producir procesos de gentrificación, expulsando a sus habitantes de las zonas patrimonializadas en pos potenciar el reporte económico de la zona.

De esta manera, cabe preguntarse cuál es el papel que queremos entregar al patrimonio conservado, y cuáles son las estrategias y procedimientos más óptimos para mantenerse fiel al objetivo que se trace.

5.4. Memoria colectiva y construcción de repertorios patrimoniales

Desde un punto de vista teórico, la memoria será comprendida desde las conceptualizaciones de Maurice Halbwachs, sobre memoria colectiva y los marcos sociales de la memoria, quien establece el carácter esencialmente social y compartido del fenómeno de recordar (Halbwachs, 1950; Baer, 2010; Lifschitz, 2012).

Para Halbwachs (1950) el individuo evoca sus recuerdos apoyándose en los marcos de la memoria social, puesto que no existe recuerdo alguno que pueda ser considerarlo como puramente interior, es decir, que sólo se conserve en la memoria individual. La memoria individual está inmersa en un horizonte de interpretación sociocultural que determina y posibilita su recuerdo. La memoria colectiva es un tipo de vínculo que nace en grupos y que remite a estos (Lifschitz, 2012), pertenece al orden de las relaciones sociales presentes en los marcos sociales de la memoria (Halbwachs, 1950). Estos marcos sociales de la memoria son entendidos por Halbwachs (1950) como un sistema de representaciones de valores centrales (y cambiantes) de la sociedad. Son los portadores y organizadores de la jerarquía de la representación general de la sociedad, caracterizada por necesidades y valores. Para Halbwachs (1950),

Podemos recordar solamente con la condición de encontrar, en los marcos de la memoria colectiva, el lugar de los acontecimientos pasados que nos interese. Un recuerdo es tanto más fecundo cuando reaparece en el punto de encuentro de un gran número de esos marcos que se entrecruzan y se disimulan entre ellos” (Halbwachs, 1950, p. 323).

El olvido tiene lugar, para Halbwachs, cuando no encuentra su lugar en los marcos de la sociedad, o por que nuestra atención no es capaz de fijarse en ellos, “del pasado ésta [la

memoria] olvida aquello que no puede asimilar” (Halbwachs, 1950, p. 376). Las sociedades se adaptan a las circunstancias y a los tiempos, modificando sus convenciones. Una vez que el marco ha sido modificado, sus integrantes modifican sus recuerdos en el mismo sentido en que evoluciona la memoria colectiva. De esta forma, se renuncia a la idea de que el pasado se conserva de manera intacta en las memorias individuales.

La memoria colectiva es de carácter reconstructivo, es decir, el pasado se actualiza desde el presente y en éste encuentra sus principios de selección, descripción e interpretación. De esta forma “pasamos, por tanto, de un modelo de memoria como archivo – donde el pasado es inalterable – a un modelo de construcción activa en la que el pasado está siendo permanentemente modificado por los valores, creencias y condicionantes del presente” (Baer, 2010, p. 132). Además el carácter social de los recuerdos se acrecienta en la medida que en general, depende de la palabra. El lenguaje se convierte en el cuadro más elemental y más estable de la construcción de la memoria colectiva.

Para De Certeau, de igual manera, la movilización de la memoria resulta indisoluble de una alteración del contexto, las marcas del tiempo son “recordadas” en la luz de nuevas circunstancias. La memoria está ligada a la expectación de algo ajeno al presente: “Muy lejos de ser el relicario o el bote de basura del pasado, vive de creer en lo posible y en esperarlo, vigilante, al acecho” (De Certeau, 2000, p. 96). Esto es un procedimiento de apropiación del relato y de la experiencia, por parte del consumidor, que otorga sentido a la vivencia e inventa modos de hacer cotidianos propios.

Paul Ricoeur (2000) sostiene que la memoria no es el pasado, sino una representación del pasado, que hace referencia a un doble proceso: ver hacia atrás; y revisar y re interpretar. En el contexto del patrimonio cultural, en tanto recurso de la memoria, tiene el potencial de reelaborar el pasado desde el presente, y esperar el futuro desde su base.

Toda memoria se erige y se sostiene a partir de un dispositivo temporal y un dispositivo espacial. El espacio es el soporte material y simbólico de los procesos constitutivos de la memoria.

5.5. La producción del espacio: El espacio percibido, concebido y vivido.

Entenderemos el espacio desde las conceptualizaciones elaboradas por Henry Lefebvre (2013). Para el autor es necesario concebir una teoría unitaria del espacio, que aúne la percepción, concepción y vivencia del espacio, esto es las prácticas del espacio, las representaciones del

espacio y los espacios de representación. Esta teoría unitaria (físico, mental y social) se construye comprendiendo el espacio como un producto social, que hace referencia a un conjunto de relaciones. “En calidad de producto, el espacio forma parte de la producción, y es productor y soporte de las relaciones económicas y sociales, de las fuerzas productivas, de la división del trabajo.” (Lefebvre, 2013, p. 47). El espacio (social) es un producto (social), que conlleva un proceso de significación, el cual ha de ser descifrado y leído. La teoría debiera exponer su génesis, su intervención y su cambio.

El espacio social contiene y asigna los lugares apropiados a las relaciones sociales de reproducción y a las relaciones de producción:

Estos dos conjuntos de relaciones, producción y reproducción, no pueden separarse: La división del trabajo repercute en la familia y la sostiene; inversamente, la organización familiar interfiere en la división del trabajo. No obstante, el espacio social ha de diferenciar estas actividades - no sin dificultades - con objeto de proceder a su <<localización>>” (Lefebvre, 2013, p. 91)

Desde esta perspectiva del conocimiento, el espacio social funciona -junto a su concepto - como instrumento de análisis de la sociedad.

Lefebvre (2013) habla de trialectizar el espacio, en estas tres aristas: el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido:

- a) La práctica espacial o espacio percibido, de una sociedad lo postula y lo supone en una interacción dialéctica. Desde el punto de vista analítico, la práctica espacial de una sociedad se descubre al descifrar su espacio. Expresa una estrecha asociación entre la realidad cotidiana (el uso del tiempo) y la realidad urbana (las rutas y redes que se ligan a los lugares de trabajo, de vida privada, de ocio).
- b) Las representaciones del espacio, es decir, el espacio concebido, el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas, fragmentadores, ingenieros sociales, y hasta cierto tipo de artistas próximos a la cientificidad. Es el espacio dominante en cualquier sociedad. Las concepciones del espacio tienden hacia un sistema de signos verbales - intelectualmente elaborados.
- c) Los espacios de representación, es decir, el espacio vivido a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan, y de ahí pues el espacio de los habitantes, de los usuarios. Se trata del espacio dominado, esto es, pasivamente experimentado, que la

imaginación desea modificar y tomar. Recubre el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos.

Complementario a esta visión, Micheal de Certau (2000), nos plantea el espacio como *un lugar practicado*. La calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por intervención de los caminantes.

“Los relatos efectúan pues un trabajo que, incesantemente, transforma los lugares en espacios o los espacios en lugares. Organizan también los repertorios de relaciones cambiantes que mantienen unos con otros” (De Certeau, 2000,p.130). El autor nos propone, en términos generales, pero de igual modo atribuible a la producción del espacio, que “a una producción racionalizada, tan expansionista como centralizada, ruidosa y espectacular, corresponde *otra* producción, calificada de consumo: ésta es astuta, se encuentra dispersa pero se insinúa en todas partes, silenciosa y casi invisible, pues no señala con productos propios sino en las *maneras de emplear* los productos impuestos por el orden económico dominante.” (De Certeau, 2000, pp. XLIII). De esta forma, nos propone que si bien es cierto que es necesario comprender la cuadrícula de la vigilancia, “resulta tanto más urgente señalar cómo una sociedad entera no se reduce a ella; qué procedimientos populares (también minúsculos y cotidianos) juegan con los mecanismos de la disciplina y sólo se conforman para cambiarlos; en fin, qué “maneras de hacer” forman la contrapartida (De Certeau, 2000, pp.XLIV)

Para De Certau (2000) los relatos efectúan un trabajo que transforma los lugares en espacios o los espacios en lugares:

En el relato ya no se trata de ajustarse lo más ceñidamente a lo que a una “realidad” (una operación técnica, etc) y acreditar el texto por lo “real” que exhibe. Al contrario, la historia contada crea un espacio ficticio (p.89).

5.6. Ciudadanía patrimonial y derecho a la ciudad

Frente al ascenso e intensificación del capitalismo internacional neoliberal, y su influencia en la vida urbana y la configuración de las ciudades, se ha alzado la pregunta por quiénes deben configurar y participar de manera activa en la creación del vivir y devenir urbano (Harvey, 2013). Esto ha llevado al reposicionamiento del derecho a la ciudad.

Harvey (2013) plantea que “La ciudad tradicional ha muerto, asesinada por el desarrollo

capitalista desenfrenado, víctima de su necesidad insaciable de disponer de capital sobre acumulado ávido de inversión en un crecimiento urbano raudo e ilimitado sin importarle cuáles sean las posibles consecuencias sociales, medioambientales o políticas. Nuestra tarea política, sugería Lefebvre, consiste en imaginar y reconstruir un tipo totalmente diferente de ciudad, alejado del repugnante caos engendrado por el frenético capital urbanizador globalizado. Pero eso no puede suceder sin la creación de un vigoroso movimiento anticapitalista que tenga como objetivo central la transformación de la vida urbana cotidiana” (Harvey, 2013, p.14).

El derecho a la ciudad proclamado por Harvey (2013) propone que son quienes construyen y mantienen la vida urbana aquellos(as) que tienen el derecho inalienable a adecuar la ciudad a sus deseos. La ciudad que queremos “no puede separarse del tipo de personas que queremos ser, el tipo de relaciones sociales que pretendemos, las relaciones con la naturaleza que apreciamos, el estilo de vida que deseamos y los valores estéticos que respetamos.

Para Harvey (2013) la ciudad ha de reclamarse para la lucha anticapitalista. El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es el derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos” (Harvey, 2013, p.20). Busca recuperar la ciudad y el derecho a la ciudadanía por quienes han estado privados de él.

Para el autor, el problema político está en cómo organizar y convertir en una fuerza revolucionaria, a grupos tan diversos, con motivaciones e identidades diferentes entre sí. Revisitando el concepto de heterotopía de Lefebvre, Harvey (2013) señala que “No tenemos que esperar a que la gran revolución constituya esos espacios. La teoría de Lefebvre de un movimiento revolucionario es justamente la opuesta: lo espontáneo confluye en un momento de <<irrupción>> cuando diversos grupos heterotópicos ven de repente, más que sea sólo por un momento efímero, la posibilidad de acción colectiva para crear algo radicalmente diferente” (Harvey, 2013, p.15).

Para Harvey (2013) la reivindicación del derecho a la ciudad es una estación intermedia en la ruta hacia una revolución mayor ante el capitalismo neoliberal. En la cual los y las habitantes construyen la ciudad que desean e imaginan.

En esta estación intermedia, el autor plantea que las comunidades organizadas han de hallar una forma de relacionarse con los sistemas económicos, sociales y políticos más amplios que las rodean, no quedando totalmente aisladas o en confrontación con todo su entorno, al mismo tiempo que no cedan infinitamente en sus principios fundamentales (Harvey, 2013)

Fernando Carrión (2000), Lisa Hanley (2008), Patricia Rodríguez (2008), plantean en líneas

similares que los fenómenos patrimoniales, y en particular los centros históricos, no pueden desatender la complejidad de la relación entre cultura, lugar y economía. La cultura local impacta la actividad económica, y a su vez la economía influye en el dinamismo de la cultura (Hanley, 2008). En este sentido, el resguardo del patrimonio urbano no estará exento de las tensiones de la ciudad contemporánea, puesto que se inserta en la trama de relaciones sociales que se escenifican en ella. La influencia de la globalización en la ciudad latinoamericana es de importancia a la hora de analizar las problemáticas patrimoniales y su gestión.

En este contexto, Carrión (2000) observa que el fenómeno patrimonial debe adaptarse a esta nueva realidad urbana. En la actualidad no es el ciudadano la razón del urbanismo o de la renovación del patrimonio urbano. El sujeto para el cual se diseña es el turista y transeúnte, prevaleciendo más el valor de imagen que el valor de uso (Carrión, 2000).

La rehabilitación de áreas históricas se ha concebido como una alternativa de rescate de ciudades que se encuentran deprimidas económicamente (Carrión, 2000; Hanley, 2008); el desafío consiste en el uso de esta estrategia desde una perspectiva que no divida a las comunidades y a la vez que apueste por el desarrollo de una economía local sostenible (Hanley, 2008). La protección del patrimonio urbano como conjunto, tiene el potencial de ser un espacio para todos, aunque puede ser configurado como un espacio privatizado para pocos (Hanley, 2008). Frente a esto nos preguntamos por la posibilidad de construir un patrimonio orientado al derecho a la ciudad, que se vuelva en un activo comunitario y factor importante en la reapropiación de la ciudad por parte de sus habitantes.

6. Diseño Metodológico

El presente proyecto se enmarca en el paradigma constructivista de investigación, cuyo interés investigativo se centra en la comprensión y reconstrucción de la realidad social por medio del consenso relativo entre las personas involucradas. Utilizará un método cualitativo, cuyo diseño se orienta a descubrir, captar y comprender una teoría, explicación o significado (Ruíz, 2008), y se enfocará bajo el modelo del proceso de investigación, el cual admite variaciones sin perder consenso, pensando “la investigación como un todo en el que cada etapa puede volver a repetirse o a retomarse, o incluso corregirse por completo” (Vieytes, 2004, p.13).

Las estrategias de recolección de datos que se utilizarán serán de fuente primaria y secundaria:

6.1. Fuentes secundarias

Sistematización de datos Fondecyt 11440461

Datos recabados durante el año 2014, 2015 y 2016, por el Proyecto Fondecyt 11440461, los cuales consisten en relatos de vida (entrevistas en profundidad), mapeos colectivos y trabajo de fuentes secundarias (revistas, diarios, fotografías), relativos a la Industria textil y la configuración del espacio urbano de Tomé desde 1939 a 1970.

Revisión de prensa

Construcción de Índice de prensa, por medio de la revisión del archivo del Diario El Sur, sobre la trayectoria de activación patrimonial que ha experimentado Bellavista desde el año 2011 hasta el 2018.

Memoria de Participación Ciudadana

Participación ciudadana 2016. Documento facilitado por la Municipalidad de Tomé.

Modelo de Gestión del Deportivo y Bellavista

Propuesta desarrollada por la consultora Igor Rossenman Arquitectura al Municipio de Tomé, en septiembre del 2019. Documento facilitado por la Municipalidad de Tomé.

6.2. Fuentes primarias

Grupos focales:

Método de investigación colectivista, se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes en torno a un tema específico (Ruiz, 2008).

Grupo focal con vecinas y vecinos de Bellavista:

Se realizó a través de dinámicas grupales y participativas teniendo como centro la conversación en torno a las vivencias y valoraciones del espacio durante la época de su vigencia. Se exploró respecto a la subjetividad y memoria del lugar, con el objetivo de comprender el Deportivo y Cine Bellavista como espacio vivido, portador de anécdotas, historias, valoraciones y significaciones.

Dado el objetivo propuesto, la técnica fue aplicada a un grupo mixto de 8 personas, mayores de 60 años, los(as) cuales son actualmente vecinos(as) de Bellavista, y además hicieron uso del espacio en su época de vigencia.

Dada la información recopilada durante los años anteriores en el Proyecto Fondecyt 1126104, se alcanzó el punto de saturación de los datos reunidos, sólo fue necesario complementar la información obtenida y se agregó la pregunta por los fundamentos y las propuestas de rehabilitación del inmueble.

Grupo Focal con Organizaciones Sociales y Culturales de Tomé

Se realizó un levantamiento por medio de la conversación grupal mixta, acerca de los argumentos y propuestas para la activación del Deportivo y Cine Bellavista, con distintos actores sociales del territorio (organizaciones sociales y culturales de Tomé y vecinos(as) de Bellavista), identificando y analizando las diferentes perspectivas en el proceso de puesta en valor del inmueble.

Entrevistas semi-estructuradas:

La entrevista toma la forma de relato de un suceso, narrado por la misma persona que lo ha experimentado y desde su punto de vista. (Ruiz, 2008)

Por un lado, se sostuvo una conversación con vecinos que tuvieron actividades y oficios relacionados directamente con el Deportivo y Cine Bellavista: un jugador de básquetbol del equipo Carlos Werner; y el operario a cargo del cine, junto a su hijo. Cada entrevista tuvo el

objetivo de recabar relatos de memoria más detallados en torno al funcionamiento y habitar del lugar, que complementen la visión global aportada por los (as) vecinos (as) de época, la cual fue recopilada tanto en los grupos focales de Fondecyt, como en los grupos focales realizados para la presente tesis.

Por otro lado, se sostuvo una entrevista con el encargado de conducir el proceso de Rehabilitación del Deportivo y Cine Bellavista, Cristián Godoy, de la Ilustre Municipalidad de Tomé, a modo de conocer el proceso de activación del proyecto de rehabilitación, y el desarrollo de éste hasta la actualidad.

Tanto para los grupos focales como para las entrevistas semi-estructuradas, la estrategia de registro de la información, fue la grabación de audio y su posterior sistematización.

La estrategia de análisis de información se basará en el análisis de datos cualitativos, cuyo objetivo es hacer emerger el sentido de lo dicho y lo escrito sin aplicar categorías exteriores. Posee la voluntad de tratar lo simbólico como un dominio clave de lo social, en el que se construyen y transforman las maneras de pensar y hacer (Vieytes, 2004).

En el análisis de datos cualitativos, siguiendo la dirección inversa propia del contexto de descubrimiento, el investigador busca construir las categorías a partir del trabajo con los textos que son categorizados y articuladas en conjuntos cada vez más amplios que buscan la generación de la mejor, más clara y simple teoría para dar cuenta de aquello que se está investigando. (Vieytes, 2004, p. 303, 304).

Para ello se lleva a cabo un recorrido inductivo, el cual se inicia desde la elaboración de preguntas de investigación, para proseguir con la determinación de criterios de selección y conceptos sensibilizadores. Luego, paso a paso construye, pone a prueba y reformula categorías de análisis a partir del texto, para generar relaciones entre éstas, que le permitan desarrollar un trabajo interpretativo para la articulación de una teoría (Vieytes, 2004).

El cruce entre estas distintas fuentes, posibilitó el hacer emerger una visión global de la situación del inmueble en estudio, así como de la trama patrimonial en la cual se encuentra inmersa.

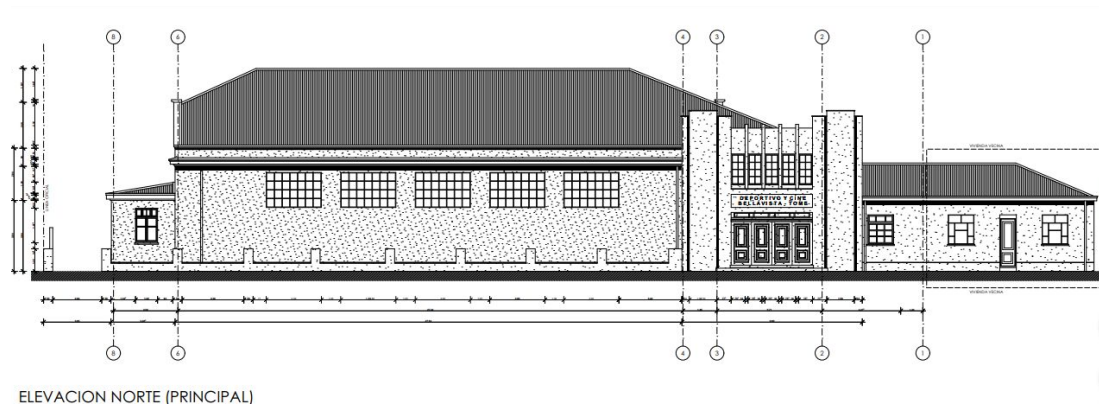
III. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de los resultados se estructurará en torno a las preguntas de investigación propuestas al inicio, las cuales fueron organizadas en tres ejes centrales: 1. Memoria colectiva del Deportivo y Cine Bellavista. 2. Trama de activación patrimonial del inmueble. 3. Propuestas de habilitación del Deportivo y Cine.

1. Memoria colectiva del Deportivo y Cine Bellavista: Sociabilidad fabril entre el encuentro y el control

1.1. Sobre la infraestructura, y su rol como espacio para el ocio regulado

El Deportivo y Cine Bellavista, fue construido por la Fábrica de Paños Bellavista, entre los años 1942 y 1947, en un periodo marcado por el auge de prácticas propias del paternalismo industrial (Brito y Ganter, 2017a) por mandato de la administración alemana de la Fábrica, a cargo de Carlos Werner. Su objetivo fue convertirse en el espacio de ocio de los(as) trabajadores(as) y sus familias.



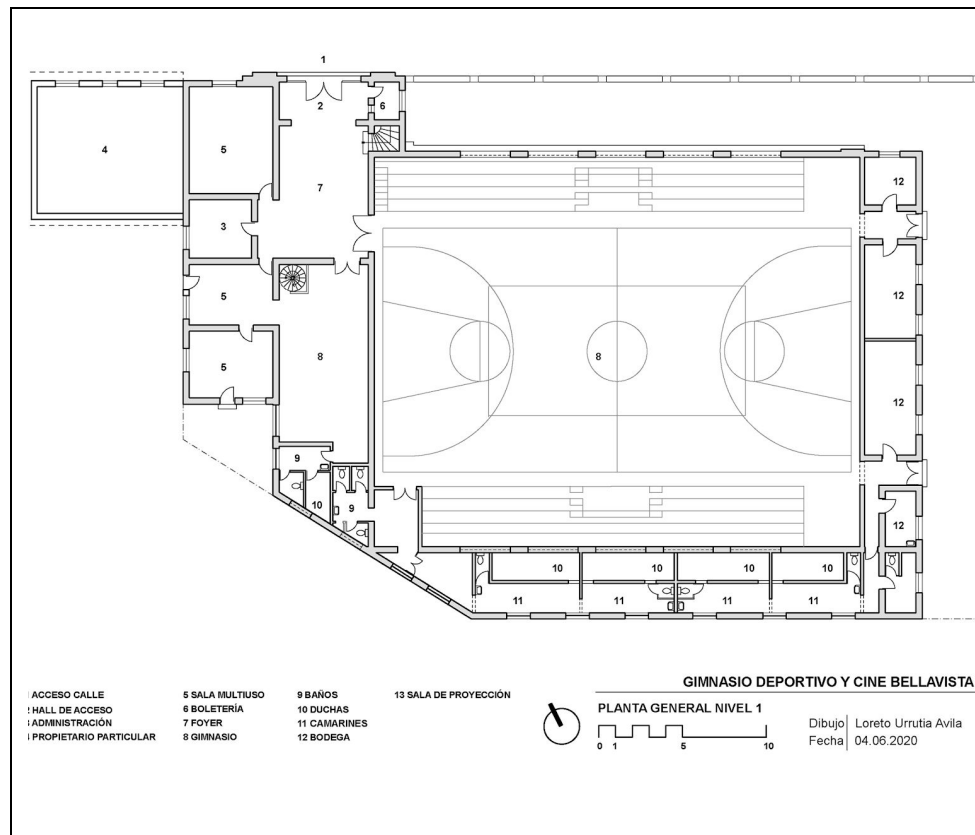
Plano Elevación Norte (Principal) Deportivo y Cine Bellavista. Proyecto Restauración y Habilitación Ex Deportivo y Cine Bellavista De Tomé. MOP Dirección de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas (2016).

La infraestructura, diseñada para un uso versátil del espacio, estaba conformada por el recinto principal, que correspondía al gimnasio, el cual albergaba disciplinas como el fútbol, el

basquetbol, el box, la gimnasia, entre otras. Por los costados del lugar se extendían las graderías, de madera nativa, con capacidad para 350 personas. Además, mediante un especial sistema de rieles por el cual se desplegaba la pantalla de proyección y las telas para oscurecer el lugar, y butacas desmontables, se habilitaba como sala de cine.

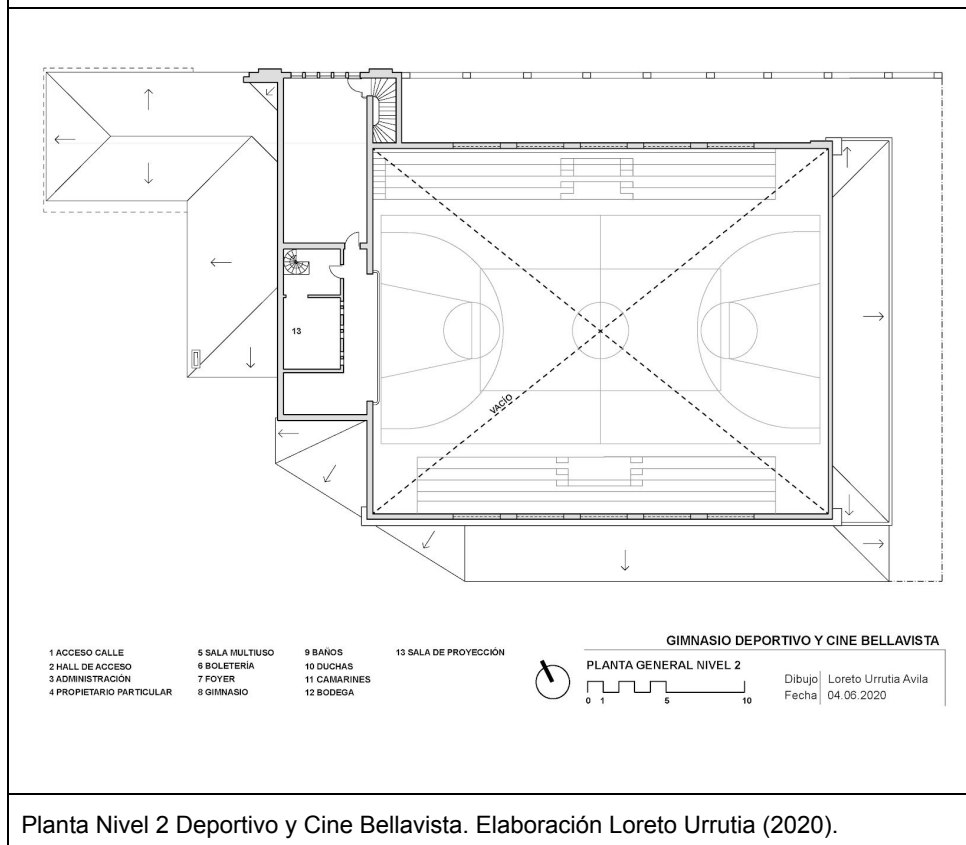
El primer piso presentaba recintos de apoyo al hall de acceso y boleterías (bodegas, baños, oficinas y oficinas para la administración). En el segundo piso se podía encontrar la sala de proyección y una sala multiuso.²

El inmueble comienza su funcionamiento como Gimnasio y espacio de sociabilidad fabril, con diversas funciones. El cine y los recintos necesarios para su funcionamiento fueron contemplados en el diseño y la construcción de 1947, sin embargo, comienza su funcionamiento en 1960, con la llegada de las primeras dos máquinas de proyección alemanas.



² Ministerio de Educación, Consejo Monumentos Nacionales. DECRETO N° 46 (Febrero, 2013)

Planta Nivel 1 Deportivo y Cine Bellavista. Elaboración Loreto Urrutia (2020).



Planta Nivel 2 Deportivo y Cine Bellavista. Elaboración Loreto Urrutia (2020).

Nos adscribimos al análisis desarrollado por Ganter y Brito (2017a) y Brito (2018), para sostener que la Fábrica de Paños Bellavista llevó a cabo prácticas propias del paternalismo industrial en Tomé, moldeando de manera significativa su fisonomía urbana. La clase empresarial, gradualmente se vuelve receptiva a las propuestas reformistas e higienistas que abogaban por la mejora de las condiciones de vida del proletariado, en busca de los beneficios que implicaba para la propia actividad industrial. Esto tuvo como consecuencia una reconfiguración del espacio urbano y social, con la intención de atraer, fijar y controlar la mano de obra, a través de estrategias diseminadas de disciplinamiento social (Brito y Ganter, 2017a). En este sentido, la construcción de habitación y equipamientos, buscó suplir de manera total las necesidades de salud, educación, esparcimiento y abastecimiento, de los y las trabajadoras y sus familias, y con ello mantener bajo su control todos los ámbitos de la vida.

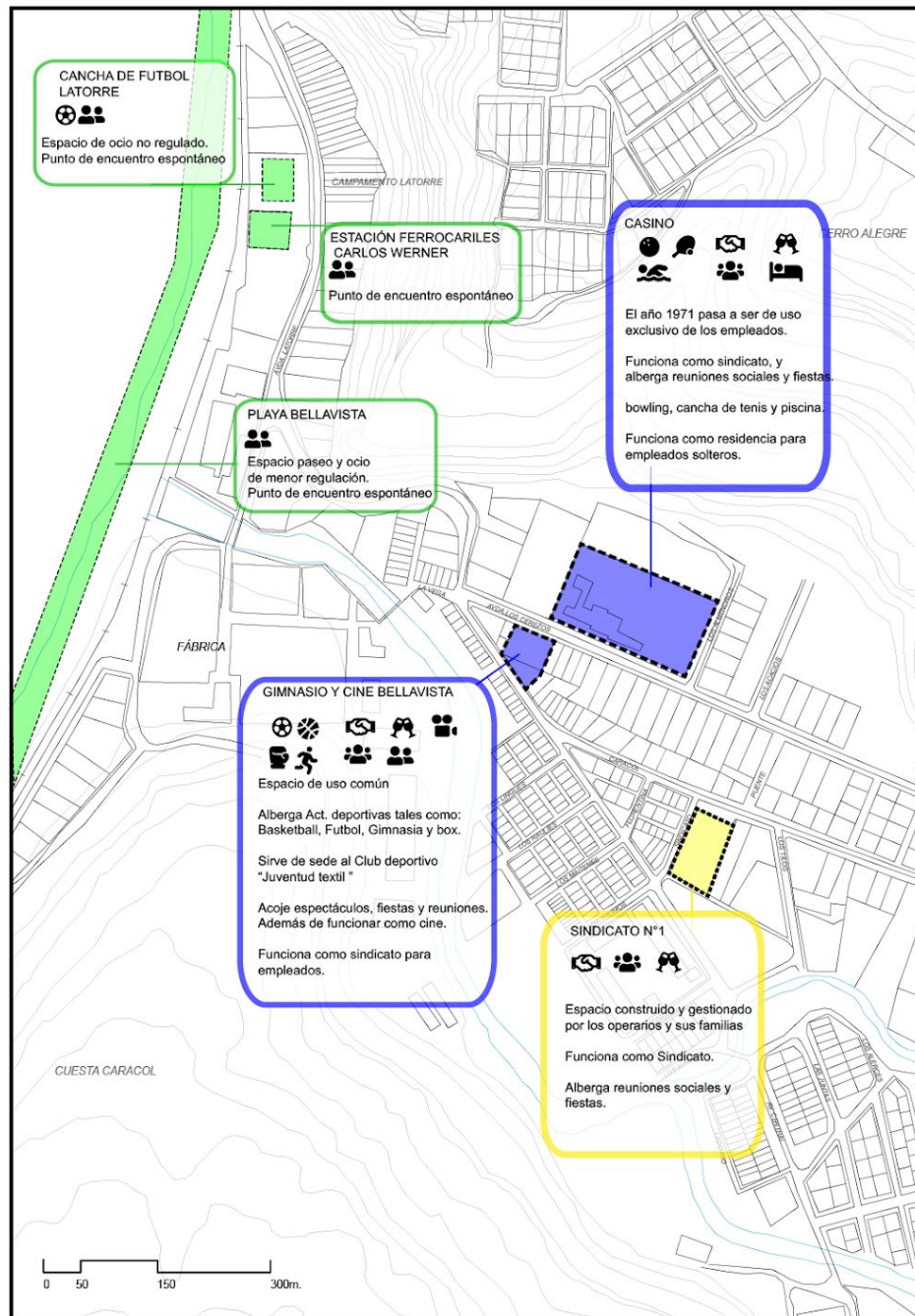
En la recopilación de relatos relacionados con la fábrica Bellavista, el Gimnasio es percibido

como uno de los lugares más importantes del barrio. Se recuerda como el epicentro de una activa vida social, que se fue configurando en los años de desarrollo del proyecto paternalista.

El recuerdo del Deportivo y Cine se vuelve más nítido en relación al entramado de procesos vividos en el territorio vinculados a la Fábrica, que construyen un horizonte de interpretación sociocultural, al modo que M. Halbwachs lo propone, es decir, un marco social de la memoria que inscribe a Bellavista en relación directa con su historia industrial. Así, la relevancia del Deportivo y Cine Bellavista es consecuencia de la relevancia que para sus habitantes tiene la presencia de la Fábrica en el territorio y en sus vidas. Cristaliza recuerdos de una época, y resume la importancia emotiva de un periodo de sus vidas.

El ocio regulado cumplió una labor relevante en las estrategias de control, tal como mencionan los autores Brito y Ganter (2017). El deporte y las actividades recreativas van a implicar “una corrección ubicua de la energía desplegada en el plano de la vida cotidiana de los operarios y sus familias” (Brito y Ganter, 2017, p. 54). En Bellavista se llevó a cabo un fortalecimiento de las áreas que reunían a los(as) trabajadores y sus familias, incentivando la vida sana, la recreación en familia y el deporte. Se construyó infraestructura y se llevó a cabo una programación de actividades, que respondiesen a un correcto encauzamiento del tiempo libre y la construcción de una moral del ocio. A continuación se presenta una sistematización de distintos espacios de ocio y sociabilidad, entre las que se encuentran infraestructuras construidas bajo el alero de la industria, que fueron concebidas con dicho uso; y también espacios que de manera espontánea fueron configurándose a través del uso, como lugares de encuentro.





ESPACIOS DE SOCIABILIDAD
 Barrio Bellavista-Tomé

Dibujo | Loreto Urrutia Avila
 Fecha | 08.06.2020

Infografía 1: Espacios de sociabilidad en Bellavista. Elaboración Loreto Urrutia (Arq.)

En base a los distintos talleres y grupos focales realizados, vemos que en el territorio se construyeron tres infraestructuras que cumplieron una función recreacional y social: el Deportivo y Cine Bellavista (también llamado Gimnasio Carlos Werner), el sindicato de trabajadores, y el casino de empleados.

El Deportivo y Cine se identifica como un punto de reunión intergeneracional, y además, entre los distintos estamentos de la fábrica: “el gimnasio era... el gimnasio era la entretención del día, o sea, para todos nosotros, el gimnasio era el centro del barrio... cómo lo puedo llamar... como la Plaza de Tomé, que llegan todos a la Plaza. El gimnasio Bellavista se llenaba, era un lleno total, o sea ahí te juntabai con tus amigos, los pololos, pinchabai, hacíai deporte, ahí estaba todo, ahí estaba todo en el gimnasio, tu llegabai y eso estaba (...) entonces te manteníai ocupado todo el día”³

Esta característica le otorga un lugar de importancia en el territorio, en el cual se destacan tres elementos: 1. Concebirse como un espacio para la familia, fortaleciendo el rol de esta. 2. Conformarse como un espacio de disfrute y desahogo. 3. Constituirse como un espacio en el que parecía desaparecer la segregación social presente en el territorio, siendo nominado como un lugar de encuentro transversal a la población.

La familia va a aparecer en parte importante de los relatos rescatados a través del trabajo de campo. El Deportivo y Cine potenció los vínculos familiares, por un lado, a través de actividades en que podían convivir niños(as), jóvenes y adultos(as), fomentando la interacción al interior de la familia y también con otros grupos familiares. Por otro lado, al tener un marco normativo estricto respecto al alcohol y una oferta programática orientada hacia la vida sana, progresivamente fue regulando el alcoholismo en el territorio. El control de los espacios de ocio permite a la fábrica expandir su área de control a extramuros de la fábrica, posibilitando el disciplinamiento de la vida íntima del trabajador/a, como ya lo señalan en sus análisis Brito y Ganter (2017). La familia va a actuar, en este sentido, como un eje cohesionador y estabilizador de la vida cotidiana de los(as) trabajadores(as), extrayendo de ello tasas más elevadas de productividad, tanto al disminuir el alcoholismo y otros vicios, como también favoreciendo una vida tranquila, que permitía al obrero rendir de manera productiva en su jornada laboral.

“...desarrollaron más ese grupo y trataron de integrar a más gente a fiestas, celebrar el dieciocho, celebrar el año nuevo, las pascuas y todas las fiestas

³ Anexo 6: Entrevista a ex basquetbolista del Deportivo y Cine Bellavista (junio 2017).

igual, pero sin trago. Lo empezaron a hacer en las familias, empezó a crecer y fue bueno, fue bueno, fue bien positivo para mujeres y hombres y salieron varios del alcoholismo a causa de eso, fue una pelea difícil, pero se logró algo, se avanzó en eso”⁴

De ese mismo modo se desarrollaron estrategias no sólo de oferta de actividades que cohesionaran la familia, sino también se restringieron las posibilidades de instalar en el territorio actividades de ocio concebidas por la Fábrica como perniciosas: “aquí nunca hubieron prostíbulos aquí en Tomé, porque la industria pagaba la patente, entre las tres industrias pagaban la patente pa’ que aquí en Tomé no hubieran prostíbulos, para que así el trabajador se dedicara exclusivamente a trabajar”⁵

De esta forma las prácticas paternalistas buscaron un tipo de ocio específico que productivizara el esparcimiento. Debía permitir que el trabajador se distrajera de la rutina laboral, sin que ello desplegara una potencia reflexiva y organizativa que pusiera en peligro la gobernabilidad de la industria. El Gimnasio se transformó en un espacio de desahogo, dentro de marcos que a la vez mantenían al obrero encauzado en la moral industrial: “ Yo creo que igual tiene razón, porque esos son los puntos más importantes, porque ahí se arreglaban todas las cosas, en el sindicato se trataban los problemas de los trabajadores con la empresa y en gimnasio nos desahogábamos con los shows, los deportes, las películas, los bailes.”⁶

El tercer elemento a destacar, es la consideración del Deportivo y Cine Bellavista como un espacio transversal de encuentro entre las distintas clases y estamentos de la fábrica. Durante la administración alemana, y hasta la Unidad Popular, Bellavista se caracterizó como un territorio segmentado socialmente. Jefes y empleados accedían a beneficios distintos que los(as) operarios(as), los cuales se veían plasmados en la configuración del barrio. Muestra de ello fue la construcción de Los Cerezos, conjunto residencial exclusivo de empleados(as), cuyo ingreso era controlado por un celador; y el Casino de Empleados, que tenía bowling, canchas de tenis y piscina, también destinado sólo a empleados y jefes.

El Deportivo y Cine se caracterizó desde sus inicios por hacer confluir a empleados y operarios. Sin embargo, en sus inicios también reprodujo los esquemas segregadores, al destinar el segundo piso para el sindicato de empleados, y por ende para sólo el uso de este estamento.

⁴Relato de Vida Operaria Fábrica Bellavista, Proyecto Fondecyt 1140461 (2014).

⁵Entrevista Operario del cine e hijo (junio 2017).

⁶Taller Participativo Mapeo Colectivo Hombres. Proyecto Fondecyt 1140461 (2014).

En la década del 60 es abierto de manera transversal, no obstante, las relaciones marcadamente jerarquizadas en el territorio impiden un uso horizontal del inmueble. Ello se evidencia en hábitos incorporados por las familias de operarios, que daban prioridad al ingreso de los(as) empleados(as) a las graderías de la cancha, o una distribución jerarquizada de los asientos: “Había un cine y ahí también se notaba mucho la discriminación, los obreros a un lado, los alemanas al otro y los empleados atrás. Digamos, los hijos de alemanes y las familias alemanas tenían las primeras butacas, y después venían los empleados, y al otro lado, o sea lado izquierdo y lado derecho, en sillas, estaban los operarios.”⁷

Es interesante que a pesar de visualizar la segregación, lo que se resalta del inmueble es que hizo confluir a empleados y obreros. Una consecuencia de esto fue la percepción de los jefes como personas cercanas y familiares, que compartían con los trabajadores y sus familias. Este lazo y percepción de cercanía permitió crear lealtad entre los operarios y la fábrica, generando - en palabras de Brito y Ganter (2017) - “un tejido afectivo y socioemocional entre capital y trabajo, un sentimiento corporativo que excede las fronteras de la industria, y cuya dominación supone un nivel de cooperación e internalización de la obediencia, o sea la legitimidad de la autoridad.” (Brito y Ganter, 2017, p. 47). En este sentido, el Deportivo y Cine Bellavista es el lugar en el que se concreta en mayor medida esta política afectiva de control social: “la fábrica nos invitaba a un dieciocho, todos los años, a un asado a la chilena... ahí [estábamos] todos, todos los hombres, mujeres, jefes, no jefes, tomaban juntos ahí...no recuerdo un año que se saliera de lo normal, que se armara el caos, fuera de una buena convivencia, sana convivencia”⁸

La colaboración y convivencia entre las clases, y los beneficios tributados por ser parte de Bellavista, la erigieron como una *familia*, un lugar de pertenencia e identificación. El relato de lo vivido se enmarca en una sentimiento de fidelidad y agradecimiento a la empresa paternalista y a la gran familia industrial, que valora de manera positiva la relación entre jefes y trabajadores: “[...] los alemanes eran estrictos pero también tenían una línea muy positiva, bueno, el que quería tomarla, por su forma de ser de ellos, y yo la encontraba positiva en ese sentido, que los gallos no eran jefes drásticos pero, pero a su vez eran buenos jefes porque eh todo lo que se desarrolló en Bellavista se hizo gracias a ellos, o sea los gimnasios, los sindicatos, eh, todas las construcciones que se hicieron, se hicieron gracias a ellos, un poco también acogéndose a las

⁷ Taller Participativo Mapeo Colectivo Hombres. Proyecto Fondecyt 1140461 (2014).

⁸ Taller Participativo Mapeo Colectivo Mujeres. Proyecto Fondecyt 1140461 (2014).

leyes que habían en ese tiempo”⁹

Durante el trabajo de campo, Bellavista es posicionada como un territorio autosuficiente. La noción de *República Independiente* proviene de la percepción de los(as) vecinos(as) de que lo tenían *todo*, siendo la Fábrica la principal encargada de proveer los medios necesarios para el funcionamiento de la vida cotidiana. Sierra Álvarez (1990) plantea que “el poblado paternalista aspiraba a contenerlo todo, a configurarse como un mundo completo, circular, replegado sobre sí mismo, autosuficiente: Un Pequeño universo en suma” (p. 107). Bellavista se configura como una totalidad compuesta por un conjunto de partes que se articulaban entre sí para proveer una experiencia de vida cobijada y disciplinada, para la cual el Deportivo y Cine cumplía una importante labor.

1.2. Usos, funcionamiento y relatos en torno al Deportivo y Cine Bellavista

El funcionamiento general del Deportivo y Cine Bellavista estaba a cargo de la Fábrica. Ello comprendía la infraestructura, su gestión y los recursos necesarios para mantener las buenas y estables condiciones de vida.

El horario de funcionamiento del Gimnasio era durante todo el día, exceptuando el horario de almuerzo. Mantenía una actividad constante, días de semana y fin de semana. Los días de semana concentraban las actividades deportivas, de los equipos establecidos y espacios para jugar y recrearse de manera abierta. El fin de semana su uso se distribuía como cine, para fiestas y campeonatos. El horario del cine contemplaba una matiné dirigida a niños(as), un horario vermut para jóvenes y adultos, y un horario nocturno, no frecuente, de películas para mayores. Las actividades programadas se iniciaban a las 18 horas, y rara vez se extendían más allá de las 12 de la noche.

El uso diario de las canchas y recintos del Gimnasio era gratuito. Para ir a las actividades como fiestas, el cine o campeonatos del Deportivo y Cine Bellavista, los(as) trabajadores(as) debían comprar sus entradas a la fábrica, en talonarios, los cuales era descontados por planilla.

El Deportivo y Cine Bellavista es también un punto de encuentro espontáneo de la comunidad. No sólo ocurren actividades programadas, sino también se encuentra abierto para recibir a grupos de amigos(as) jóvenes o adultos. En el segundo piso, en una de las salas multiuso se encontraba una mesa de billar, un bar y un televisor. En esta sala, grupos diversos pasaban la

⁹Relato de vida ex operario de la Fábrica. Proyecto Fondecyt 1140461(2014- 2015).

tarde, haciendo vida social comunitaria.

En los relatos recogidos, se destaca la *gloria* de Bellavista Industrial, una Bellavista con una intensa actividad barrial y comunitaria, mediada por la industria. Ello se ejemplifica en la alta concurrencia a todas las actividades que organizaba el Deportivo, de manera masiva:

“6: Una 600 personas.

2: Unas 300, 400 personas.

1: Se acuerdan cuando fue el baile y se llenó. Fueron como 800 y tantas personas.

6: Se acuerdan cuando los Ascui trajeron a ese compadre que era bien pesadito que trabajó con Don Francisco. Mandolino. Se llenaba como con 700 personas.”

4: Cuando habían peleas de box se llenaba, solo quedaba el ring y habían como 700 personas.¹⁰

Para dar cumplimiento a esto, la fábrica contempló distintos cargos que incidían en la gestión del inmueble.

Por un lado, el jefe de personal se encargaba de la entrega de beneficios, solicitudes de uso y descuentos por planilla. Por otro lado, el Jefe de Población, ejecutaba las acciones necesarias para la mantención del orden, e informaba a Personal cuando existían infracciones o conflictos durante el desarrollo de los distintos eventos realizados por Bienestar, unidad encargada de ejecutar gran parte de las actividades: “aquí había un señor que era como administrador de la población, ese señor andaba en la calle y nosotros le teníamos miedo, imagínate, porque nos pillaba haciendo alguna [y nos decía] “ah tú eres tal, ya, te voy a acusar con tu papá”, y si pasaba 2 o 3 desordenes nos llevaba a la administración y... y se lo comunicaban a los papás, entonces era otro orden, otra forma de vivir, era más sano todo”¹¹

Al interior del Deportivo y Cine Bellavista, la gestión y ejecución recaía en el administrador del Gimnasio, el operario del cine y el auxiliar de aseo.

El administrador tenía funciones de coordinación general del espacio, siendo el vínculo entre la empresa y el Gimnasio. Se encargó de la puesta en marcha de las actividades del gimnasio, llevaba la programación y administraba los horarios y el uso. Al igual que el jefe de población,

¹⁰ Taller Participativo Mapeo Colectivo Hombres. Proyecto Fondecyt 1140461(2014 - 2015).

¹¹Anexo 5: Entrevista Operario de cine e hijo (junio 2017).

velaba por el cumplimiento de las normas en el uso diario del lugar, la comunicación con la empresa en caso de faltas graves a los códigos de uso del espacio y las amonestaciones en caso de infracción. Junto al auxiliar del aseo, el administrador del lugar se encargaba de montar y desmontar las butacas y sillas los fines de semana, cuando se habilitaba el cine: "... el administraba, se le pedía permiso para ocupar el gimnasio o si no venía desde Bienestar de la industria [diciendo que] fulano de tal va a ocupar de esta a esta hora el gimnasio, para baby o para básquetbol, la actividad que quisiera desarrollar uno, se ponía de acuerdo con el administrador, y él era el que tenía que ver con el orden, de que anduvieran de arriba pa' abajo en la galería, que no se cruzaran en la cancha cuando hubiera partido, andaba con una varilla."

12

El cine

El cine fue habilitado en la década del 60, con la llegada de la primera máquina de proyección, desde Alemania. Don Héctor, hijo de un trabajador de Bellavista, fue operario de la Fábrica de Paños, ingresando el año 1939 con 14 años a la sección de maestranza. Con los años ocupó el cargo de supervisor y montador, encargándose de armar y conocer el funcionamiento de las distintas máquinas que ingresaban a la Fábrica.

Bajo este rol le fue asignado el proceso de montaje, mantención y manejo de las máquinas de proyección del cine, que pasaban películas de 35 mm, que venían en dos rollos. En un inicio, la Fábrica sólo contaba con una máquina de proyección, por lo que se exhibía la película en dos momentos, a veces el mismo día con un intermedio - en el cual se cambiaba el rollo - o en días diferentes. En 1970 llega la segunda máquina, lo cual permite dar las películas de manera continuada. Ello requirió del trabajo de un segundo operario. Las funciones de ambos operarios se contemplaban como horas extras a la jornada de trabajo, y tenían un valor del 50% de su valor hora establecido como operario de la fábrica¹³.

Uso deportivo

El espacio albergó en el área de deportes disciplinas como el fútbol, basquetbol, boxeo, el ciclismo y la gimnasia; celebrando grandes campeonatos e intercambios deportivos, tanto dentro de Tomé, entre los equipos de las tres industrias textiles presentes en el territorio; como a nivel nacional e internacional, a partir de los cuales sobresalieron figuras deportivas del

¹²Ibid

¹³Ibid

territorio: "...también alcance a ver una parte que era la deportiva, las tres industrias tenían equipo profesionales, en esa época eran semi profesionales, que jugaban en el campeonato regional de Concepción, que jugaban profesionales y Tomé siempre lograba muy buenos puestos en el campeonato"¹⁴.

A modo de potenciar el área deportiva, específicamente en básquetbol, boxeo y fútbol, la empresa dispuso de entrenadores, siendo reconocidos los hermanos Aldana por su trabajo en el desarrollo del Básquetbol. También llevó a cabo un plan de contratación de operarios con habilidades deportivas. Esto fue una causa de migración de personas al territorio, quienes se integraban a trabajar en la fábrica y disponían de los beneficios sociales de la empresa, como habitación y acceso al equipamiento social: "[...] yo entré a trabajar en la empresa, no porque yo quise, si no que me fueron a buscar a la construcción donde yo trabajaba el año 1950, para que boxeará por el deportivo Carlos Werner, pero tuve la mala suerte de que no pude pelear. Me fue a buscar a mi Don Víctor Körner Anwandter, y él me trajo, porque como él era presidente de deportivo y me trajo a la sección Clasificación de lana"¹⁵

Existían tanto en el básquetbol como en el fútbol, equipos femeninos y masculinos, de secciones de la fábrica, de la fábrica propiamente tal y clubes independientes. También existió un equipo oficial de la Fábrica llamado Carlos Werner, el cual se enfrentó a equipos locales de otras fábricas del territorio - al equipo FIAP y Marcos Serrano-; y también con otros equipos de Tomé - equipo Vicente Palacios, Deportivo Teatro y Magisterio- . Los equipos juveniles, integrados por hijos e hijas de trabajadores(as) de la fábrica, también producían eventos de gran envergadura e intercambios con equipos incluso de otros países, como Brasil y de Argentina.

En el fútbol, los clubes tenían autonomía de la fábrica. El Club Deportivo Latorre, nace alrededor de 1950, y sus integrantes fueron habitantes del sector de Avenida Latorre, barrio que nace como toma de terreno de las faldas del cerro ubicado en la avenida. Su antagonista, el Club Juventud Textil, es fundado por jóvenes parroquianos de la Iglesia Cristo Rey, en 1955. En sus inicios se reúnen en la sala comunitaria de la Iglesia, y posteriormente es amparado por la Fábrica, disponiendo de la sala multiuso del segundo piso del Deportivo como su sede, generando mayor convocatoria de jóvenes en el recinto.

¹⁴Taller Participativo Mapeo Colectivo Hombres. Proyecto Fondecyt 1140461(2014 - 2015).

¹⁵Ibid

Actividades culturales

Durante la administración alemana como en el periodo de Yarur, se realizaron actividades culturales de distinta índole. El gimnasio acogió al Coro Polifónico de la fábrica, integrado por alrededor de 120 trabajadoras/es de la empresa, quienes ensayaban regularmente en el gimnasio, guiados por un profesor de canto. También, de manera ocasional, el Gimnasio recibía grupos de ballet y de teatro, que daban funciones abiertas a la comunidad. También se recuerda la visita de humoristas y de bandas musicales. Este tipo de actividades eran principalmente desarrolladas en el Sindicato con apoyo de la Fábrica, y se mencionan en menor medida al hablar del Gimnasio.

Fiestas y aniversarios

Otro uso que se destaca son las fiestas y celebraciones, entre las que se mencionan como las más importantes la fiesta de los bomberos, el dieciocho, el año nuevo, el carnaval tomecino y la fiesta de aniversario de la fábrica. Todas las fiestas eran de carácter familiar y bajo un clima de buena convivencia. Algunas de estas fiestas - como la fiesta del dieciocho de septiembre, el carnaval tomecino o la fiesta de los bomberos- se realizaban en conjunto con otras instituciones -como la Municipalidad de Tomé-; y complementaban actividades realizadas en el barrio y al interior del Gimnasio. Todo lo necesario para realizar las fiestas era proveído por la empresa, y apoyado por los trabajadores:

“Eh, sobre todo para los dieciocho se celebraba, se hacía ponche, se cosía, se mandaba a hacer al casino el asado, eh, se bailaban cuecas, se cantaba, esa eran las fiestas más grandes que se hacían en la fábrica, los daban empana’, la fábrica nos regalaba empana”¹⁶

“la cuarta compañía de bombero que pertenecía a la fábrica, hacía una especie de carnaval una vez al año, hacía una elección de reina y hacía un baile pero que lo hacía en todo el gimnasio, traía como a 200 personas, a dos orquestas.”

¹⁷.

Como ya hemos mencionado, si bien el espacio estaba destinado a la sociabilidad entre trabajadores, era un espacio altamente reglamentado. A pesar de no existir una prohibición de

¹⁶ Taller Participativo Mapeo Colectivo Mujeres. Proyecto Fondecyt 1140461 (2014- 2015).

¹⁷ Taller Participativo Mapeo Colectivo Hombres. Proyecto Fondecyt 1140461 (2014 - 2015).

la ingesta total de alcohol, estaba supeditada a algunas fiestas y controlada por la empresa, que era la encargada de organizar los eventos. El Club Deportivo la Torre, el sindicato u otras organizaciones comunitarias, podían solicitar el espacio para la realización de fiestas, teniendo como condición el encargarse de la gestión y control del espacio en base a la normativa del lugar.

Algunos eventos exigían además del código de comportamiento, una vestimenta apropiada, y en general, existía la norma implícita de ir bien vestido al recinto.

“5: [...] la de bomberos yo me acuerdo que me marcó, porque era una fiesta con todos elegantes, todos bien vestidos.

4: Sin corbata no entraba nadie.”¹⁸

Como vemos, el espacio concebido o planificado por la Administración de Bellavista, pretendía organizar la vida social en normas tenues y a la vez estrictas que implicaran al trabajador en su propia regulación moral. No instaló de manera evidente aparatos represivos, sino un sistema doble vinculante que controló y a la vez permitió el despliegue de la colectividad, en un marco regulado y planificado. El espacio vivido a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan, y que fue experimentado por los operarios, configura una memoria grata y en coherencia con los objetivos de su planificación, es decir, una alineación con la normativa de la Fábrica, y la fidelización, respeto e identificación de los trabajadores con la empresa, la cual se mantiene hasta hoy, siendo el pilar de la memoria.

1. 3. Proceso de declive y cierre del Deportivo y Cine Bellavista

Su ferviente actividad liderada por la empresa comenzó a decaer a partir de 1970. Durante el periodo de la Unidad Popular, tal como lo señala Brito (2018), termina la segregación espacial instaurada en el periodo alemán. Se relata un proceso de ocupación por parte de la comunidad de los espacios antiguamente segregados para uso exclusivo de empleados y jefaturas. Algunas de las personas entrevistadas, señalan que esto se traduce en un deterioro de la infraestructura, y en algunos casos, incluso la vandalización de los espacios, producto de la polarización política de la época.

La administración de Yarur en sus primeros años logra mantener una administración adecuada

¹⁸ Taller Participativo Mapeo Colectivo Hombres. Proyecto Fondecyt 1140461 (2014 - 2015)

del gimnasio, sin embargo, posterior al Golpe de Estado, la empresa comienza a destinar menos recursos al desarrollo de las actividades, y en 1976 el cine deja de funcionar.

Las actividades deportivas como fútbol, básquetbol y gimnasia, además de otras actividades culturales comunitarias, se mantuvieron vigentes hasta fines de la década del 90, sin embargo, progresivamente fue disminuyendo la cantidad de actividades organizadas y administradas por la Fábrica, llegando a un punto de abandono y nula mantención del edificio: “cuando ya mermó lo que él dice, la fabricación y la exportación y todo de, de lo, de las telas, también mermó la ayuda hacia la comunidad también, claro, ya no había mantención, ya no había dinero”¹⁹

Desde la década del 2000 en adelante, el Gimnasio se deteriora crecientemente, y es clausurado por la peligrosidad del estado del edificio, al igual que el sindicato.

Debido a la competencia mundial con los mercados de China, Uruguay, India e Italia, sumado al bajo valor del dólar, las deudas mantenidas y el término del acuerdo comercial con la firma estadounidense Brooks Brothers (que representaba el 20% de sus ventas)²⁰, se acerca el cierre. En diciembre de 2007 la Fábrica se declara en quiebra, cerrando sus puertas el 2008. Con ello los equipamientos de Bellavista fueron traspasados al síndico de quiebras, y la fábrica entra en un largo proceso de licitación.

Durante un periodo de tres años, los 750 trabajadores y la comunidad en su conjunto, vive incertidumbre por el futuro de la empresa, y con temor al desguace de la instalación industrial, como fue el caso de la Sociedad Nacional de Paños en 1983. Según el Diario el Sur (7 de febrero de 2010, p. 4, 5 y 6): “Con el cierre de la Textil Bellavista Oveja Tomé, puede afirmarse que estamos en presencia de un momento histórico, cual es la lenta, pero progresiva desaparición de un acervo cultural que nació y se desarrolló al acero de de la centenaria industria”²¹.

Este periodo es vivido con pesar por la comunidad, la cual se ve afectada no sólo por la pérdida del empleo, sino también la disminución de las ventas del comercio del barrio, la emergencia de problemas sociales como el alcoholismo y la violencia intrafamiliar, y la disminución de la articulación comunitaria. El Diario el Sur señala: “El cierre de la textil está generando un notorio cambio en la vida y cultura de la comuna tomecina. El mayor desempleo es lo más evidente,

¹⁹ Anexo 3: Taller de vecinos y vecinas de Bellavista (mayo 2017).

²⁰ Diario El Sur. Los delicados hilos de Tomé tras el cierre de Bellavista (07 de febrero de 2010, p. 4 y 5)

²¹ Ibid.

pero hay otras transformaciones más subterráneas que dan cuenta de algo definitivamente mayor” (7 de febrero de 2010, página 1)²². Esto se puede complementar con el relato de una de las participantes del Taller de vecinos y vecinas de Bellavista, la cual señala: “Se terminó la Fábrica y se terminó todo, se terminó el deporte, se terminaron los jardines todo se terminó porque a nadie le interesó cuidar (...) cerró la fábrica, ya no hay plata, la gente hizo rejas en sus casas y se encerró y ahí se terminó todo, hasta la vida de comunidad, ahora es muy difícil...”²³ .

Luego de tres intentos de licitación - declarándose desiertas las licitaciones del 20 de abril del 2009, del 27 de enero del 2010 y del 24 de marzo del 2010 - el 09 de junio de 2010 la Fábrica es comprada como unidad y manteniendo su giro comercial, por los inversionistas de Texfina S.A, encabezada por Juan Carlos Sabat y estableciendo a Roberto Luis Bartoli como gerente de operaciones.

La compra de la Fábrica en junio del 2009 va a llegar a calmar un escenario tensionado por el temor a perder la fuente laboral y cultural más fuerte del territorio. En noviembre del 2009 es traspasada a sus nuevos dueños, quienes reintegran sólo a 53 de un total de 750 trabajadores contratados antes del cierre, los cuales tendrían como función la mantención y revisión de la maquinaria y de las telas que quedaron en pleno proceso antes de cerrar. Además, el Diario El Sur señala “que se aplicará una estrategia especial para competir con el mercado textil, sobretodo considerando que los productos importados son mucho más baratos y los actuales niveles en que se encuentra el dólar, tampoco favorecen a la industria nacional”²⁴ .

El año 2012 la textil ve más sólido su crecimiento, aumentando las contrataciones a un total de 120 personas, y la implementación de cambios en el proceso productivo. En enero del mismo año, Bellavista Oveja Tomé abre un salón de ventas, el cual estaría destinado a la venta de las tradicionales telas. Se realiza la mantención y mejoramiento de la fachada de la industria, a lo cual su dueño, Juan Carlos Sabat comenta que se realiza “porque este es un edificio emblemático que hay que preservar”²⁵ .

Sin embargo, en julio de 2013 comienza el rumor de una nueva crisis en Bellavista Oveja Tomé, comenzando un proceso de mediación entre los trabajadores y la empresa, a través de la

²² Diario El Sur Textil Bellavista: Los Duros efectos que deja la quiebra en Tomé. Delicada situación económica de la comuna. (7 de febrero de 2010, p. 1).

²³ Anexo 3: Taller de vecinos y vecinas Bellavista (mayo 2017).

²⁴ Diario El Sur. La emblemática fábrica volverá a operar tras tres años sin actividad. Bellavista Oveja Tomé ya tiene nuevos dueños (9 de noviembre de 2010, p. 8).

²⁵ Diario El Sur. Nuevo hito: BOT abre salón de ventas Tomé (22 de enero de 2012, p. 11)

Diputada Clemira Pacheco. A octubre de 2013 ascendían a 50 los despidos, y se había vendido maquinaria de la empresa. La Diputada Pacheco señala a Diario el Sur “Lamentamos la actitud del dueño de la empresa, ya que se habían creado muchas expectativas en torno a la recuperación de esta textil emblemática para Tomé luego de su quiebra el 2008. En vez de tener una empresa que crece y ofrece nuevas opciones laborales, vemos que se le está desmantelando lentamente , lo cual no sólo afecta a sus trabajadores directos, sino también a sus familias y a la comuna de Tomé en general”²⁶.

Tanto la venta del Deportivo y Cine Bellavista, así como las distintas crisis experimentadas por la industria textil posterior a su venta, van a abrir procesos de puesta en valor y activación patrimonial en el territorio, cada una con características particulares, pero que al unísono van a subrayar la importancia social y cultural de Bellavista Oveja Tomé en el territorio.

²⁶ Diario El Sur. Sindicato de Bellavista Oveja Tomé se mostró preocupado por eventual cierre de la planta. Entregarán carta a Michelle Bachelet sobre la situación (04 de octubre de 2013, p. 4)

2. Trama de activación patrimonial en Tomé

Una de las consecuencias de la compra de Bellavista Oveja Tomé por el Grupo Sabat el 2009, fue la venta de los distintos equipamientos sociales que formaban parte de la red urbana ideada por el proyecto paternalista. La empresa deja de concebirse en articulación con el tejido barrial, y comienza a operar en lógicas distintas a las mantenidas en el territorio por más de un siglo. Ello significó la segregación de los distintos inmuebles, antes unidos por la fuerza de la historia textil, los cuales quedan desprovistos de protección y mantención.

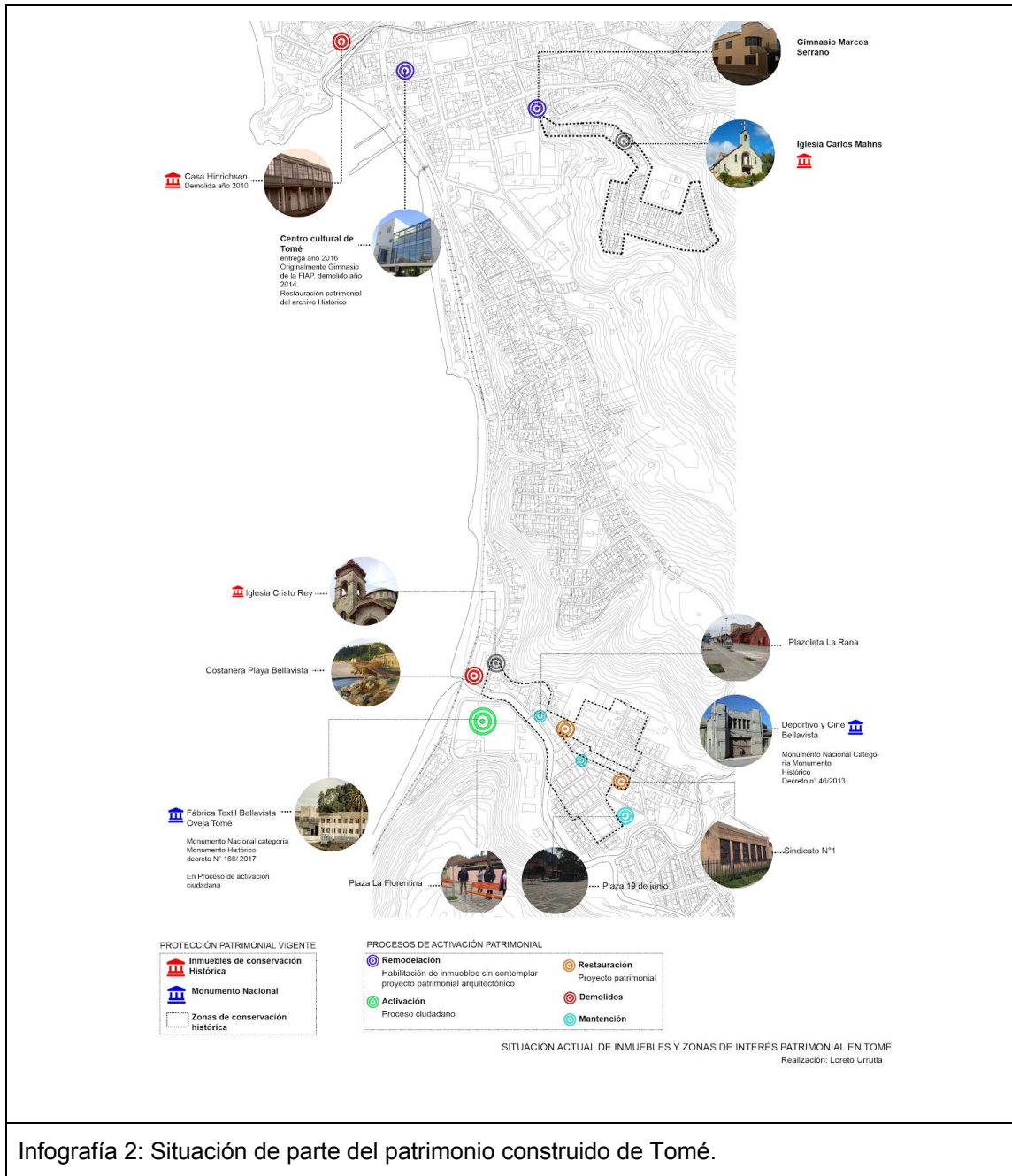
Podemos observar este hito como un paso hacia la desarticulación del conjunto en Bellavista, afectando la circulación y unión entre los distintos proyectos de activación patrimonial en el territorio. En un escenario donde los responsables de cada equipamiento y proyecto persiguen intereses distintos y se conducen a través de mecanismos diferenciados, vemos que resulta complejo concebir Tomé como un proyecto patrimonial con visión de conjunto, a pesar de la numerosa cantidad de proyectos importantes relacionados con el patrimonio.

A partir de la recolección de relatos por medio de talleres con vecinos, vecinas y organizaciones de Bellavista y Tomé, además de una revisión del Diario El Sur entre los años 2010 y 2016, pudimos constatar la existencia de una diversidad de hitos de activación patrimonial en el territorio. Tal como es mencionado en la revisión del estado del arte, en base a lo propuesto por Brito (2018), y es avalado por la recopilación de elementos de la memoria colectiva expuestos en el apartado anterior, la presencia de la industria se mantiene vigente en el territorio, a pesar del proceso de desindustrialización experimentado y el desmoronamiento de los espacios que cobijaron la memoria colectiva. La activación del patrimonio emerge como un camino posible para la resistencia al olvido, como una forma de poner en valor las experiencias y los espacios de la memoria, y como una vía para pensar un Bellavista que integra el pasado en el presente.

Desde los datos recavados, se sistematizó la situación de una parte de las infraestructuras y espacios derivados de la industria. Generamos 5 categorías: mantención, remodelación, proyecto de restauración, activación ciudadana y demolición; diferenciado a su vez aquellos inmuebles con protección patrimonial vigente, ya sea Monumentos Históricos, Inmuebles de

Conservación Histórica y Zonas de Conservación Histórica (Ver Infografía 2).

A partir de esta información, es posible distinguir al menos dos fuentes de activación patrimonial y generación de proyectos de habilitación, restauración, conservación o mantención: uno de origen ciudadano y otro institucional. Observamos también que ello va a influir en el peso y la notoriedad que adquiere el proceso de activación, y la importancia otorgada al hito por parte de los vecinos(as).



Infografía 2: Situación de parte del patrimonio construido de Tomé.

Antes de profundizar en la descripción de los procesos de activación a los cuales se les dio curso, queremos mencionar la existencia de algunos casos de inmuebles derivados de la industria textil y sectores de relevancia en la época, que fueron demolidos sin que ello significase la activación de un proceso de defensa o disputa del patrimonio.

Uno de estos casos, es la demolición y expropiación del sector Latorre, constituido previamente por casas autoconstruidas, bodegas de Bellavista y la estación de ferrocarriles de Avenida Latorre. Esto se realiza para la construcción del eje costanera, proceso que ocurre desde el año 2012 hasta el 2014, cuyo fin es la remodelación del borde costero de Tomé, desde Bellavista hasta El Morro. Durante el 2012, los vecinos y vecinas del sector Latorre alzan banderas negras por el precio de sus expropiaciones y se abre un proceso de negociación en relación al precio de sus terrenos.

En la recopilación de noticias no hay referencia a su posible condición patrimonial, a pesar de coincidir en características y valores que se le asignan a otros inmuebles. Sólo en el taller de organizaciones sociales y culturales se reflexiona críticamente este evento como una pérdida del patrimonio de Tomé, poniendo de relieve la necesidad de ampliar la definición de lo patrimonial fuera de los límites de lo textil. Más allá de declarar si corresponde o no un proceso de activación, se levantan dos interrogantes de interés.

La primera tiene relación con reflexionar sobre quiénes son los actores que recurren a la defensa del patrimonio y bajo qué características, complejizando la noción de comunidad, más allá de la variable territorio, reconociendo intereses, posiciones y particularidades sociales de aquellos grupos que se encuentran articulados en la defensa patrimonial, y con esto conocer más a fondo los objetivos y perspectivas detrás de su activación.

La segunda pregunta, es relativa a aquello que califica como patrimonio y aquello que queda fuera de su definición. Tal como señala Prats (2004), la activación patrimonial responde a la selección de determinadas versiones ideológicas de la identidad, lo cual implica la selección de unos referentes por sobre otros. En este sentido, cabe preguntar cuáles son los criterios para la selección de los repertorios de memoria que se busca hacer perdurar en el tiempo, en miras de comprender los fundamentos para la patrimonialización o no de determinados bienes.

A partir de la sistematización de los inmuebles industriales que tienen vigente un proceso de activación patrimonial o puesta en valor del patrimonio, podemos observar como factor común que fueron espacios concebidos como parte del proyecto paternalista, es decir, fueron lugares ideados y construidos desde la industria con el objetivo de suplir necesidades sociales específicas de los trabajadores textiles. Estos espacios son los que han generado un mayor número de iniciativas patrimoniales, tanto desde la institucionalidad como por parte de la ciudadanía, aunque con perspectivas y mecanismos diferenciados de activación. A continuación

revisaremos los procesos de activación patrimonial impulsados por la ciudadanía, luego, los procesos de puesta en valor del patrimonio desarrollados por el Municipio de Tomé; para finalmente revisar en detalle el proceso de puesta en valor del Deportivo y Cine Bellavista.

2. 1. Procesos de activación patrimonial impulsados por la ciudadanía

Tal como Brito (2018) plantea, el cierre de las industrias incide directamente en la activación de la memoria colectiva, revalorizando el trabajo industrial y la historia asociada a la Fábrica. El despojo experimentado tras el cierre, va mostrar la pérdida de un proceso productivo, pero además de una cultura industrial, que va a intentar ser revitalizada a través de la activación del patrimonio.

Posterior al cierre de las empresas, abundan los casos de deterioro y abandono de infraestructura industrial. Casi 30 años después del cierre de FIAP, cita Diario El Sur, "todavía siguen las ruinas de ese enorme edificio industrial..., sin que hasta ahora haya logrado ser "reconvertido" para otro destino productivo"²⁷.

Posterior a ello, en una nota, con fecha 14 de febrero del 2010, el gestor cultural local Rodrigo Núñez miembro del Consejo Comunal para el Patrimonio de Tomé, comenta en relación a la casa de Carlos Werner que "En los últimos 20 años, los visitantes, además de los propios tomecinos han destruido esta casa. Se llevan ladrillos de recuerdo"²⁸. Según el gestor cultural, nadie puede proteger la conservación de este tipo de construcciones en la localidad, debido a que la mayoría de ellos se encuentra a la deriva, estableciendo que sólo después de su reconocimiento dentro del patrimonio cultural, el gobierno cuidaría su mantención. Esto deja entrever la creciente preocupación por la situación de los inmuebles derivados de la empresa y su consideración como patrimonio local.

No obstante, no va a ser directamente el patrimonio industrial el que activa la organización comunitaria para la defensa del patrimonio de Tomé. Como lo reporta Pérez y Matus (2017), en 2009 se crea el Consejo Comunal para el Patrimonio, a partir la defensa de la Plaza de Armas, la cual la Municipalidad buscó remodelar en base a un proyecto que no dejó satisfecha a la comunidad tomecina.

²⁷ Diario El Sur. Persisten ruinas de la quiebra de Fiap en los 80. (28 de enero de 2010, p. 6)

²⁸ Diario El Sur. Destrucción y desprotección del patrimonio tomecino. (14 de febrero 2010, p. 22)

Plaza de Armas y Casa Hinrichsen: El terremoto y la demolición como amenaza

El año 2009 la Municipalidad de Tomé, presenta un proyecto de remodelación de la Plaza, el cual no fue bien recibido por los(as) vecinos y vecinas agrupados en el Consejo Comunal para el Patrimonio, debido a que pretendía modificar elementos significativos para la comunidad. Señalando que pese a las negociaciones con el Municipio, no estaba siendo considerada la mantención de la Fontana de los Tritones, expresando “preocupación por la pérdida de elementos arquitectónicos y artísticos patrimoniales de la comuna”²⁹.

En este contexto, en febrero del 2010, desde el Consejo Comunal para el Patrimonio, se emprende un proyecto de restauración junto al Consejo de Monumentos Nacionales, de la Fontana de los Tritones, el cual es interrumpido por el terremoto.

El Diario El Sur señala en su titular del 06 de marzo del 2010 “Terremoto dejó por el suelo patrimonio cultural de la zona. Varios monumentos históricos afectados por la catástrofe”³⁰. El terremoto del 2010 viene a poner de manifiesto las nulas labores de mantención del patrimonio construido, al mismo tiempo de relevar la necesidad de generar estrategias para su protección y puesta en valor. En el taller de organizaciones sociales y culturales se señala: “el 2010 con el terremoto aquí yo creo que se marca un momento determinante que en el fondo irrumpen todos los gérmenes que nosotros no veíamos en Tomé, o sea irrumpen con mayor fuerza, irrumpen todos a la vez, o sea la especulación de la tierra, el cierre de fábricas, etc.”³¹. A partir de este hito se percibe un ascenso de los proyectos de renovación urbana, con un enfoque de desarrollo urbano distinto al mantenido anteriormente, que pone como foco en el turismo a gran escala, y que pretendió dar un giro a la fisonomía de la comuna. Ello constituye la primera alerta de un proceso de amenaza del patrimonio.

Desde el diálogo y presión ciudadana ejercida por el Consejo Comunal para el Patrimonio, el Municipio es impulsado a obtener financiamiento, adjudicando un fondo en septiembre del 2012, el cual fue destinado a las labores de mantención³². Esto, como fue señalado por los autores Pérez y Matus (2017) y Brito y Ganter (2017), constituye un hito importante para la ciudadanía, que no sólo logra influir en el proyecto desarrollado por el gobierno local para la Plaza, sino

²⁹ Diario El Sur. Alcalde Aguilera da pie atrás en cambio de Plaza de Armas y obtiene respaldo. Sesión extraordinaria de Concejo Municipal de Tomé (08 de enero de 2010, p. 6)

³⁰ Diario El Sur. “Terremoto dejó por el suelo patrimonio cultural de la zona. Varios monumentos históricos afectados por la catástrofe” (06 de marzo de 2010, p. 1)

³¹ Anexo 7: Taller de organizaciones sociales y culturales de Bellavista y Tomé (mayo, 2017)

³² Diario El Sur. Tomé recupera histórica fontana de tritones (12 de septiembre de 2012, p. 22).

también logra consolidar una articulación ciudadana que revela la situación del patrimonio en Tomé.

Luego del triunfo en relación a la Fontana, el Consejo Comunal procura mantener el diálogo y la discusión abierta en torno al patrimonio con el Municipio. En diciembre del 2010, la Casa Hinrichsen - residencia del primer alcalde de Tomé y estimada patrimonialmente por el Consejo Comunal - es comprada por Las Hermanas de la Caridad San Vicente Paul, y demolida para la construcción del Colegio Margarita Nauseau.. A pesar de estar protegida por el plan regulador, con carácter de inmueble de conservación histórica, y del envío de cartas por parte del Consejo Comunal para el Patrimonio tanto al Municipio como a los seremis de Cultura y Vivienda, no hubo respuesta satisfactoria y no fue posible detener la obra. Este caso evidencia la inexistencia de un instrumento para la gestión del patrimonio, y abre la necesidad de generar y exigir una propuesta a nivel comunal (Pérez y Matus, 2017).

Fábrica Bellavista Oveja Tomé: El avance inmobiliario como amenaza

El caso más espektado y representativo de la zona en relación al patrimonio es el de la Fábrica Bellavista Oveja Tomé.

El 25 de enero del 2016 ingresó al municipio tomecino una solicitud de cambio de uso de suelo por parte de Juan Carlos Sabat. El empresario buscó cambiar la denominación de Zona de Actividad Productiva (Industrial), a residencial. Comenta al Diario El Sur con fecha 26 de marzo de 2016 “considerando la historia y la comunidad de Tomé, la compañía impulsará un proyecto inmobiliario que traerá consigo un polo de desarrollo para la comuna, entregando espacios públicos de excelente calidad que permitirán el uso deportivo del Estero Bellavista, potenciando asimismo, el desarrollo turístico de la zona”³³. El proyecto contemplaba una inversión de US\$115 millones, prometiendo 450 puestos de trabajo durante la construcción, 600 puestos de trabajo permanentes, una costanera y la puesta en valor de la fachada, además de un strip center que complemente la oferta de servicios. Una aprobación por parte del Municipio de este proyecto implicaría la demolición de la mayoría (si no la totalidad) de los edificios históricos debido a que las nuevas edificaciones ocuparían 180 mil metros cuadrados de los actuales 62 mil metros cuadrados que utilizan actualmente los edificios y el terreno.

Frente a la amenaza de demolición, y buscando mayor apoyo ciudadano, el 22 de marzo de

³³ Diario El Sur. La nueva batalla que mantiene a Bellavista Oveja Tomé en jaque. Comunidad versus sus actuales dueños disputan su destino (26 de marzo de 2016, p. 9).

2016, se conforma oficialmente la Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé, reuniendo a vecinos(as) independientes, la Unión Comunal de JJVV, el Centro de Educación y Cultura Mistral, el Colegio de Profesores filial Tomé, el Círculo de Bellas Artes; el Museo Histórico de Tomé; la Coordinadora Tomecina; Love Tomé, Preu Popular Tomé; Tomé Conciencia, Sociedad Cultural Sócrates, Agrupación Cultural por los Derechos Humanos de Ex Presos Políticos de Tomé, y por el Consejo Comunal por el Patrimonio de Tomé³⁴.

La agrupación inicia una campaña de recolección de firmas en apoyo a la Declaratoria como Monumento Histórico Nacional de la totalidad de las instalaciones de la Fábrica Bellavista Oveja Tomé. El 13 de abril del 2016 se aprueba por el Consejo Nacional de Monumentos la petición de declaratoria de las instalaciones de la fábrica. El plan de trabajo del Monumento sería desarrollado de manera conjunta por vecinos(as) y Municipio, señalando como opciones proyectos integradores - como un museo textil, un centro cívico, o un mercado - que abran espacios a la comunidad.

No obstante, en respuesta a la declaratoria, Sabat manifiesta la imposibilidad de mantener la planta abierta si se mantiene la condición de Monumento Histórico, y solicita una modificación de la declaratoria, solicitando que contemple únicamente la fachada, la torre del reloj y la entrada. El dueño presenta un recurso de protección ante la Corte de Apelaciones de Santiago, alegando vulneración del derecho a la propiedad, y un requerimiento de inaplicabilidad al Tribunal Constitucional, por inconstitucionalidad en contra del monumento histórico.

En Julio de 2016 el Consejo de Defensa del Estado se pronunció como defensor de la Fábrica Bellavista, y avala la declaración de Monumento Histórico. Un año después, en julio de 2017 la Ministra firma el Decreto que erige la Fábrica como Monumento Histórico.

Observamos que es nuevamente la amenaza de destrucción y pérdida de lo que los(as) vecinos(as) identifican como propio del lugar y de su biografía, lo que enciende las alarmas patrimoniales, e instala un proceso de organización y confrontación de intereses. El proyecto de cambio de uso de suelo impulsado por los dueños de la Fábrica, no sólo amenaza el patrimonio material, sino también toca la memoria e intereses de los(as) habitantes de la comuna: “es una disputa, una disputa entre qué hacer con este espacio, y hablo de espacio físico y espacio espiritual, en el fondo nos lo quieren quitar para un propósito que no se asemeja en ningún caso

³⁴ Diario El Sur. La nueva batalla que mantiene a Bellavista Oveja Tomé en jaque. Comunidad versus sus actuales dueños disputan su destino (26 de marzo de 2016, p. 9)

al que siempre tuvo”³⁵.

Tensiones con la institución

Sin detenernos en una profundización de los casos previamente señaladas, es relevante para esta investigación mencionar que ambos procesos dejan entrever una relación tensionada entre el Municipio y las organizaciones ciudadanas conglomeradas en la Mesa, la cual se venía desarrollando a partir de la disputa de la Plaza y de la Casa Hinrichsen, y que se potencia en el proceso de declaratoria de la Fábrica.

En Diario El Sur, con fecha 06 de abril de 2016, señala: “Según Carolina Lara, una de las voceras de la agrupación, “La postura de la municipalidad ha sido ambigua, porque por un lado inician los trámites para la declaratoria ante el Consejo de Monumentos Nacionales (CNM) en febrero de 2014 y por otro lado, cuando recibieron la petición de de la empresa para hacer el cambio de suelos y construir no la rechazaron” Además, señaló que no hay una unidad que trabaje exclusivamente el tema patrimonial”³⁶. En este sentido, se observa una desconfianza respecto al modo en que se busca proteger la Fábrica, en base a la inexistencia de una política municipal con lineamientos claros sobre el patrimonio y su gestión.

Si bien el Municipio avala el proceso ciudadano llevado en ese entonces, también sostiene la importancia de mantener el diálogo entre las partes, para poder generar una propuesta de uso que haga confluir los intereses ciudadanos con los intereses de los propietarios de la Fábrica.

Esta relación tensionada entre Municipio y organizaciones sociales, debilita la articulación entre los proyectos dirigidos por el Municipio y aquellos de interés ciudadano, en miras de concebir el patrimonio como conjunto. Así mismo tiene consecuencias en la participación activa de la comunidad en el diseño y gestión de los inmuebles de interés patrimonial a cargo de la Municipalidad, dentro de los que se encuentra el Deportivo y Cine Bellavista.

2.2. Activación del patrimonio desde el Municipio y otras instituciones asociadas

Podemos observar que la decisión de puesta en valor por parte de la Municipalidad de Tomé en buena parte de los casos viene antecedida de un interés comunitario por el futuro de los inmuebles en situación de abandono, y de la alta valoración de la historia del territorio que tiene

³⁵ Anexo 7: Taller de organizaciones sociales y culturales de Bellavista y Tomé (mayo, 2017).

³⁶ Diario El Sur. Inician Recolección de firmas para que la fábrica textil sea monumento. Mesa ciudadana tomecina está impulsando la campaña (06 de abril de 2016, p. 6).

un sector de los vecinos y vecinas relacionados a la Fábrica.

Una diferencia que observamos con los procesos impulsados por la ciudadanía, es que en los casos de puesta en valor de inmuebles desde el Municipio, el proceso no asume un carácter de disputa; sino que a través de mecanismos municipales de gestión y administración de proyectos, se diseñan acciones en línea con iniciativas e inquietudes de los vecinos, en torno a la recuperación y habilitación de ciertos espacios.

Sin embargo, estas intervenciones si bien son bien recibidas, también son miradas críticamente. En los grupos entrevistados, se señala un malestar respecto a la injerencia de la comunidad en los distintos proyectos patrimoniales del Municipio, en los que la participación es más reducida y está limitada a lo protocolarizado por la institución.

A continuación revisaremos distintos hitos relacionados con la puesta en valor del patrimonio desde el Municipio y sus programas asociados.

Programa Quiero mi Barrio Tomé y el Sindicato de Trabajadores de Bellavista

En octubre de 2014, bajo el gobierno de Michelle Bachelet, la Municipalidad es beneficiada por primera vez con el Programa Quiero mi Barrio, el cual comienza con dos iniciativas, una pensada para el sector de California y una para Bellavista. Particularmente en Bellavista, el Programa relevó el asentamiento urbano como barrio de Interés Regional, dadas sus características patrimoniales, culturales e históricas³⁷.

En sus inicios, el Programa se encarga primeramente de la restauración de las viviendas del sector de Bellavista. Posterior a ello, realiza labores de mantención y restauración de los espacios públicos de La Rana, Plaza Florentina y sector La Palmera. En 2017, se inicia el proyecto Recuperación del Sindicato N°1 Industrial Fábrica de Paños Bellavista – Tomé, en conjunto con el Municipio, el cual engloba una inversión de 250 millones de pesos, y busca habilitar el espacio como sede para las distintas organizaciones funcionales y comunitarias del sector, buscando la mantención y fortalecimiento del tejido social del barrio, a través de la intervención material y social en el barrio.

³⁷ Diario Concepción. Programa "Quiero mi barrio" da nueva vida al sector Bellavista en Tomé (18 de julio de 2016).

Gimnasio y Hogar Social Marcos Serrano

Posterior al quiebre de la Fábrica, el Municipio de Tomé, encabezado en ese entonces por Eduardo Aguilera, mostró interés en la adquisición de los inmuebles sociales derivados de la industria. En el año 2011 compra el Deportivo y Cine Bellavista, y en 2012 el Gimnasio y Hogar social Marcos Serrano. Ambos inmuebles siguen trayectorias distintas, con resultados diferentes.

El Gimnasio y Hogar Social Marcos Serrano fue un equipamiento dependiente de la Sociedad Nacional de Paños Oveja Tomé, la cual quiebra durante la década del 80, trayendo como consecuencia el cierre de la fábrica. Tras más de 20 años de inactividad, gracias a una serie de gestiones realizadas en colaboración con el Municipio, el 20 de febrero del 2012 el edificio es comprado por la Ilustre Municipalidad de Tomé. El mismo año, el edificio es cedido en comodato al Centro Cultural y Deportivo Marcos Serrano, a cambio de que asuman absolutamente la gestión de la remodelación y su administración.

Para tales efectos, la directiva del Centro Cultural, presidida por Miguel Ángel Bustos, postula y gana dos proyectos a nivel nacional, los años 2013 y 2016, a través del Fondo Social de Presidente de la República. Actualmente, según lo comentado por el vicepresidente Miguel Ángel Bustos, el Gimnasio se encuentra en un 85% de su recuperación total, y se encuentra ad portas de postular a un tercer financiamiento para completar dichas labores³⁸.

En este caso la Municipalidad delega a la comunidad organizada en el Centro Cultural Marcos Serrano la gestión total del inmueble, a diferencia de lo ocurrido con el Sindicato y, como lo veremos, en el Deportivo y Cine Bellavista. Cabe preguntarse qué diferencia existe entre este escenario y el de los otros dos proyectos mencionados que lleva a la Municipalidad a hacer partícipe y responsable del devenir del inmueble a los(as) personas detrás del Centro Cultural.

Este caso es percibido por los(as) vecinos(as) de Bellavista como un modelo a seguir y tensiona la relación que tienen con el proyecto de habilitación y gestión del Deportivo y Cine Bellavista. A continuación revisaremos en detalle el proceso de puesta en valor del Deportivo y Cine Bellavista en detalle, recogiendo la miradas críticas en relación al proceso.

³⁸ Entrevista a Miguel Angel Bustos, presidente Centro Cultural Marcos Serrano (diciembre 2017).

2.3. Proceso de activación patrimonial del Deportivo y Cine Bellavista

Tras la quiebra de la Fábrica en el año 2007, y la posterior venta de la infraestructura asociada, la propiedad del Deportivo y Cine Bellavista es adquirida por \$40.000.0000, por el Municipio el 23 de junio del año 2011, mediante un remate convocado por Banco del Estado de Chile, acreedor de la quiebra de Textil Bellavista Oveja Tomé.

CONCEPCIÓN Jueves 14 de marzo de 2013 | espectáculos | PÁGINA 23 El Sur

TOME CINOS CON META CLARA

Lo que se hace para recuperar Gimnasio Werner

Municipio prepara proyecto para habilitar el espacio, que durante más de 60 años formó a varios con El Deportivo y Cine Bellavista.

FOR ESPECTÁCULOS

Tomé, en el ánimo de atraer un mayor contingente de personas a sus tierras distantes a 29 kilómetros de Concepción, ha hilado su hoja de ruta para desarrollarse durante las próximas décadas. El principal elemento detectado por las autoridades comunales, para dar este paso tiene que ver con el turismo y la recuperación patrimonial.

Por lo mismo, es que se ha diseñado un ambicioso plan para el Barrio Bellavista, uno de los más emblemáticos de la comuna de 52 mil habitantes, y que cuenta con el legado de la fábrica de paños Bellavista Oveja Tomé fundada originalmente en 1865.

En ese marco se incluye el antiguo Deportivo y Cine Bellavista, estructura también conocida como Gimnasio Werner, declarado monumento nacional el 9 de enero de este año. "Este edificio cuenta con un valor arquitectónico y patrimonial increíble", señaló la alcaldesa Ivonne Rivas, quien también explicó que "la idea es dejarlo completamente habilitado e implementarlo en parte de sus dependencias a un museo fotográfico que recoja el legado de la época textil".

VALOR ARQUITECTÓNICO
Este edificio es una construcción

El edificio es de un estilo Art Decó, propio de la arquitectura desarrollada durante los años 30 en Europa

El estilo Art Decó, propia de la arquitectura desarrollada durante los años 30 en Europa y que fue traida a Chile entre la citada década y la de los 50, como consecuencia de la Revolución Industrial.

"Manifiesta formas puras denotando la estructura del edificio, la monumentalidad y elementos de fuerte presencia en sus composiciones, con formas geométricas y el material constructivo en su máxima expresión", reseña el proyecto presentado por el municipio para declararlo patrimonio.

Entre sus principales atributos destacan los detalles de su escala principal, que maneja curvaturas realizadas en obra y un pasamanos con detalles en fierro que marcan una continuidad ornamental.

También resalta la estructura de techumbre de su espacio principal, que corresponde a cerchas de acero, de pequeñas cuadradas las que trabajan a tracción. Esta estructura es liviana y teje una membrana muy atractiva de tensores que presentan un buen soporte estructural, con una singularidad estética.

TAMBIÉN UN CINE

Acercas de la sala de cine, llama la atención el "ahalconamiento" de este recinto sobre la espacialidad principal. Además posee un ornamento correspondiente a la sala de proyecciones de aperturas de pequeños vanos sobre el paramento desde el cual se proyectaba".

Se destaca también el sistema de rieles y polea, con el cual se desplegaban los lienzos que transformaban el recinto en una sala de proyecciones, convirtiendo este gimnasio en Cine, según se concluye del informe técnico.

El inmueble cuenta con un recinto principal, destinado a gimnasio de 28 x 13 metros y con una altura

POLO ATRACTIVO

Horacio Henríquez, director de Turismo de la Municipalidad de Tomé, destacó la relevancia de reparar el inmueble, pensando en las proyecciones de su sector para con la comuna.

La autoridad destacó que la recuperación de este edificio como valor patrimonial puede ser considerado una contribución al desarrollo turístico tomecino. "Esto principalmente por el museo (fotográfico) que se pretende incorporar en el edificio y porque la instalación en sí representa un polo de atracción en conjunto con el Barrio Bellavista", apuntó.

Es urgente, dijo, recuperar la estructura que tiene 67 años y que actualmente suma tres en el olvido.

total de 10-50 mts. Importante hacer notar que en la sala de proyección se mantienen dos proyectores de 35 milímetros.

El esplendor del cine fue especialmente en las décadas de los 60 y 70 formando a varias generaciones de tomecinos, que asistían a las funciones como en familia.

MISIÓN RECUPERARLO

Actualmente, el departamento de Sección del municipio tomecino está trabajando en la elaboración del proyecto para poder reanudar este gimnasio.

Entre las obras que se deben llevar a cabo se considera la mantención estructural del inmueble, el que si bien está en buen estado, "necesita restauración en su nivel de terminación. Se debe intervenir también el sector de las gradierías y el piso del gimnasio", en palabras de las autoridades.



La declaración de Monumento Nacional, el 9 de enero pasado, entusiasma a toda la comunidad.

Imagen. Diario El Sur, 14 de marzo del 2013. Tomecinos con meta clara. Lo que se hace para recuperar Gimnasio Werner.

Posterior a su compra, la Municipalidad, en colaboración con Unión Comunal de Juntas de Vecinos Tomé, de la Junta de Vecinos N°1 Bellavista y del Consejo Comunal para el Patrimonio -, inicia la elaboración del expediente para su declaración como Monumento Histórico, el cual es presentado en julio del 2012 por Marisa Maquiavelo, asesora urbanista de la Secretaría Comunal de Planificación de la Municipalidad de Tomé³⁹.

En enero del año 2013 el inmueble es declarado Monumento Nacional, en la categoría

³⁹ Diario El Sur. Bellavista camina a ser Monumento Nacional. Tomé tendría así el primero en su historia (19 de julio del 2012, p. 22)

Monumento Histórico, según Decreto N°46 del 23.1.2013, emitido por el Consejo de Monumentos Nacionales, Ministerio de Educación y tramitado totalmente el 18 de febrero del 2013, y en consecuencia regido por la Ley No 17.288 de Monumentos Nacionales y Normas Relacionadas 2016, 6a edición.

La declaratoria se sustenta en los valores culturales, sociales, arquitectónicos y estéticos. Como valor histórico se resalta el fenómeno de la industria textil en Tomé a fines del siglo XIX, que determinó una historia fabril identidad de la región. Como valor social, se destaca como un edificio representativo del objetivo de la empresa textil de mejorar su producción mediante la implementación de un sistema de organización urbana, y de entrega de equipamiento comunitario para el encuentro y recreación de los trabajadores. A nivel arquitectónico y estético, se caracteriza por su estilo Art-decó, y su constitución como reflejo de un período cuya estética marcó el desarrollo arquitectónico de principios de siglo, en el cual el sistema constructivo del edificio manifiesta la influencia de la empresa en la construcción del barrio obrero⁴⁰.

Podemos observar que las visiones del Municipio y la comunidad coinciden en los valores que buscan ser puestos en valor a través de la declaratoria. Subrayando el valor social del inmueble en cuanto a articulador de la vida barrial y escenario de las experiencias vividas, elementos que fundamentan la puesta en valor y la habilitación futura del inmueble.

Para el Municipio y la administración de la época, la declaratoria como monumento es estratégica para la obtención de recursos financieros específicos para la patrimonialización y habilitación del inmueble.

De la misma forma, la compra del inmueble es un factor que hace que el proceso de restauración y habilitación sea más sencillo “El municipio compró el Gimnasio Bellavista, y de esa forma actualmente todos los procesos posteriores de declaratoria, de financiamiento, fueron más fluidos. Yo creo que pasa eso cuando el gobierno puede comprar o adquirir un inmueble, ese es el punto clave (...) porque lógicamente las intenciones que tiene un organismo público para poder restaurar son mucho más importantes por el compromiso social que tiene un organismo público, el cual es mucho más importante que el privado”⁴¹. Posterior a la

⁴⁰ Anexo 9: Modelo de Gestión Restauración y Habilidadación Ex-Deportivo y Cine Bellavista – Tomé, septiembre, 2019, p. 13 - 14.

⁴¹Anexo 4. Entrevista Cristián Godoy. Encargado proyecto Deportivo y Cine Bellavista, Municipalidad de Tomé (junio, 2017).

declaratoria, el Gimnasio entra en prioridad de financiamiento, y se adjudica \$100.453.000 del Programa Puesta en Valor del Patrimonio, del Fondo Nacional de Desarrollo Regional⁴².

El 30 de abril de 2015, se inicia el proceso de licitación para la restauración y habilitación del Deportivo y Cine Bellavista, la cual es declarada desierta. Se realiza el segundo llamado el 29 de febrero de 2016, siendo adjudicada luego de 10 meses, por Rosenmann Arquitectos el 22 de diciembre de 2016. Esta licitación “Consiste en la elaboración y desarrollo del proyecto de restauración integral para el inmueble, que considera una sup. de terreno de 1.619 m² y de sup. construida de 1.365 m². Este considera el desarrollo del levantamiento de la situación actual, el estudio histórico, arquitectónico, estructural y constructivo del inmueble”⁴³.

La consultoría comienza a desarrollarse en 2017, con un enfoque que privilegia el uso, y que busca restaurar la mayor cantidad de elementos característicos del edificio, en línea con los requerimientos del Consejo de Monumentos Nacionales. Este proceso debió contemplar cuatro instancias de participación ciudadana, que se desarrollan entre el 2016 y el 2017, en base la selección de actores clave por parte del Municipio, tales como la Presidenta de la JJVV N° de Bellavista, el vocero de la Mesa Comunal por el Patrimonio, la Encargada del Programa Quiero mi Barrio, así como vecinos(as) del sector, historiadores y gestores culturales y deportivos de la comuna⁴⁴.

Además, en septiembre del 2019 entrega un modelo de gestión, en el cual se propone los usos y los modos de gestión y administración futura del equipamiento.

Actualmente, el proyecto se encuentra en su etapa final, a partir de la cual en base al presupuesto presentado, se deben solicitar los fondos, (50% Gobierno Regional, 50% MOP). Una vez obtenidos los recursos se licita la obra nuevamente. Lo incierto es el tiempo que demorara contar con el financiamiento, que quedó establecido en un valor sobre los 1.500 millones de pesos, lo que se ve complejo de conseguir dada la situación actual del país, no obstante, según Cristian Godoy, todo dependerá de la prioridad que le otorguen al proyecto el

⁴² Ibid

⁴³ Licitación 825-15-LP15, RESTAURAC. Y HABILITAC. EX DEPORTIVO Y CINE BELLAV. Disponible en: <https://www.mercadopublico.cl/Procurement/Modules/RFB/DetailsAcquisition.aspx?qs=JjHz9/8JD8ahXcg+L2xBEh7kdtOXHy/WWA7ZzbSSqZb/KIBkwFZzmt0c5NV7YnYk>

⁴⁴ Anexo 8: Memoria de Participación Ciudadana. Restauración y habilitación Ex Deportivo y Cine Bellavista, noviembre 2016, p. 9 - 28.

alcalde de turno, la comunidad de Tomé y el gobierno regional⁴⁵.

A partir de estos antecedentes, observamos que a pesar que desde el Municipio el proceso es concebido como un proceso fluido y sin complicaciones, vemos que la ejecución del proyecto de habilitación se ha desarrollado en un largo periodo de tiempo. Esto genera un clima tenso con algunos vecinos y vecinas, que señalan que a pesar de la inversión “no se visualiza nada, solamente estudios sobre estudios y estudios, y así se van los dineros”⁴⁶.

Ello lleva a comparar el caso del Gimnasio y Hogar Social Marcos Serrano con el del Deportivo y Cine Bellavista. A partir de lo conversado con vecinos y vecinas entrevistadas, comentan que la Municipalidad debiera imitar el tipo de gestión que ha realizado el Centro Cultural Marcos Serrano, dada la agilidad con la cual han realizado las labores de habilitación del espacio.

Es interesante en este punto señalar, que lo que diferencia a estos dos casos es que el Deportivo y Cine Bellavista cuenta con una declaratoria como Monumento Nacional, que estipula procedimientos técnicos específicos en la intervención del edificio, y pone restricciones al tipo de obra que puede realizarse. En este sentido, todas las intervenciones deben estar avaladas por estudios competentes en la materia, que impliquen el menor impacto en el inmueble que fue declarado. En este sentido estos procedimientos complejizan la puesta en marcha de la habilitación del espacio, enfrentándose, por un lado, la conservación de los valores arquitectónicos, estéticos, urbanos y sociales que lo convirtieron en Monumento Histórico, con el valor de uso que le otorga la comunidad, es decir, la necesidad de los vecinos de que el espacio vuelva a activarse socialmente.

Otro elemento que se pone en cuestión por parte de los(as) vecinos y la comunidad organizada, es el modo en que se integra a la comunidad en los procesos de participación ciudadana y en el desarrollo global del proyecto. A diferencia de casos como el Gimnasio Marcos Serrano, el Sindicato o la Fábrica; el Deportivo y Cine Bellavista ha contemplado una participación ciudadana desde los procedimientos institucionales municipales, no vinculados a una activación comunitaria, sino una conducción institucional que contó con el apoyo de organizaciones. A los vecinos y vecinas entrevistados declaran no estar enterados del desarrollo del proceso, a pesar de las instancias de participación formal, lo cual los(as) hace sentirse más alejados(as) de las

⁴⁵ Anexo 4. Entrevista Cristián Godoy. Encargado proyecto Deportivo y Cine Bellavista, Municipalidad de Tomé (junio, 2017).

⁴⁶ Anexo 3. Taller vecinos y vecinas Bellavista (mayo 2017).

posibilidades que le entregaría al barrio su futura habilitación.

La principal molestia por parte de los vecinos(as) y personas integrantes de organizaciones sociales, se vincula con el mecanismo de participación: “en el caso del gimnasio yo tengo cierta duda en cómo se han dado las cosas en Tomé, lo del borde costero no se consultó a muchas personas, tuve la suerte de estar en las primeras reuniones cuando se hizo la propuesta del borde costero, pero la forma de participación que hacía la Municipalidad y que hizo también en la última reunión que se hizo por lo de la fábrica, era que traían una propuesta, y esa propuesta trataban de defenderla y cuando una persona la apoyaba era como que dejaban altiro consignada [su opinión]: ah, la gente lo apoya (...) Entonces la participación es casi nula porque te consultan algo que ellos ya traen estipulado, de cómo lo van a manejar, de cómo lo van a hacer”⁴⁷.

Para el encargado a nivel municipal, el proyecto debe hacer coincidir la visión técnica con los intereses de todos los vecinos, donde el consenso entre las partes es central. Sin embargo, para algunos vecinos la falta de comunicación y de desconocimiento sobre el proyecto conduce a mayor incertidumbre en la comunidad de vecinos(as): “yo temo de verdad que vaya a llegar el día en que arreglen eso y no represente exactamente lo que la comunidad quería, como ha pasado en otros proyectos. Por eso mi pregunta es hasta qué punto nosotros hemos sido además de participativos también decisivos en la toma de decisiones”⁴⁸.

Ambos puntos de vistas ponen en evidencia necesidades distintas en torno a la participación. Las instancias de participación del Municipio son descritas como eventos informativos, con espacio para la discusión de ideas, pero sin espacio para la toma de decisiones y co-diseño de los proyectos. De esta forma, lo que se señala en el taller es la necesidad de que la participación sea efectiva y tenga implicancias directas en el proyecto y no se traduzca sólo en recomendaciones. Es relevante señalar que para que el consenso exista, previamente debe haber una discusión en que las partes tengan el mismo nivel de reconocimiento y alcance sobre lo que se discute, de lo contrario, puede ser considerada sólo como opinión.

De la revisión del proceso de activación del Deportivo y Cine Bellavista vemos una deficiencia en la comunicación entre las partes, siendo necesarias formas de colaboración entre institución y vecinos(as), además de mecanismos de toma de decisión en que todos los(as) actores

⁴⁷ Anexo 7: Taller de organizaciones sociales y culturales de Bellavista y Tomé (mayo de 2017)

⁴⁸ Anexo 3. Taller de vecinas(os) de Bellavista (mayo de 2017).

puedan reinventar la ciudad de acuerdo con sus deseos y necesidades, en un ejercicio de poder colectivo en torno al proceso de urbanización, que organice grupos diversos, con motivaciones e identidades diferentes entre sí (Harvey, 2013).

De esta forma, el desafío para el Deportivo y Cine Bellavista es integrar las visiones y necesidades del Municipio y de la comunidad actual de vecinos(as), para su proyección como espacio de sociabilidad barrial.

3. Propuestas de habilitación del Deportivo y Cine.

El presente apartado reúne la información recopilada principalmente del taller de recuperación de memoria con vecinos y vecinas de Bellavista y el taller de organizaciones sociales y culturales de Bellavista, ambos realizados en mayo del 2017.

Buscamos comprender las propuestas de uso futuro y habilitación del Deportivo y Cine Bellavista, desde vecinos(as) del barrio Bellavista, poniéndolas en relación con las propuestas desarrolladas por el proyecto de gestión de la consultora a cargo de la habilitación del inmueble, dependiente de la Municipalidad de Tomé.

Organizamos el texto respondiendo a tres preguntas que emergieron como elementos centrales dentro de la conversación con los y las vecinas: por qué reactivar el Deportivo y Cine Bellavista, qué propuestas de uso se visionan respecto al inmueble, y quiénes han de estar a cargo de la gestión y administración del inmueble.

3.1. Por qué. Argumentos para la recuperación y habilitación del Deportivo y Cine.

Tal como se deja en evidencia en el primer apartado del análisis, el Deportivo y Cine Bellavista es considerado por los y las vecinas del sector como uno de los lugares más importantes del barrio durante el periodo de las textiles, el cual albergó a las familias y a la juventud de la época, a través de actividades programadas como también desde la espontaneidad, siendo el lugar de encuentro y confluencia de Bellavista.

Para muchos, el gimnasio cuenta la historia de las personas y de cómo estas personas formaron los lazos que hoy los entraman como comunidad: “Debe ser reconocido y protegido porque es la historia de uno. Tú me dirás bueno, con el pasar de los años a lo mejor hay gente que no le da la importancia al gimnasio que le doy yo (...) Entonces, eso es bueno reforzarlo, que sepan reconocer el patrimonio, lo que es cuidar las cosas que te dieron en la vida”⁴⁹.

Para los(as) vecinos(as) representa la unificación del barrio, en el cual la segregación social entre trabajadores y empleados presente en el territorio era puesta en pausa, congregando familias de todo Bellavista: “a pesar de que había clases sociales, los distintos barrios y toda esa payasada, en el gimnasio como que éramos todos iguales, se formaba un ambiente tan especial, tan especial que podía ir el jefe de los jefes hasta el obrero más humilde y éramos todos iguales, cada uno se sentaba donde cupiera y vibraba con el deporte”⁵⁰. En este sentido,

⁴⁹ Anexo 3: Taller de vecinos y vecinas Bellavista (mayo de 2017).

⁵⁰ Ibid.

la transversalidad del uso del Gimnasio, por parte de los trabajadores de la Fábrica, marcó a generaciones habituadas a la segregación de los espacios.

En síntesis, lo que es común a los distintos grupos sobre lo que fundamenta la puesta en valor y habilitación del Deportivo y Cine Bellavista es su característica de articulador de la vida social, cuestión que se proyecta hoy en día como una potencialidad del inmueble para su habilitación. El Deportivo representa: “algo que marca y que define un lugar, pero no un lugar cualquiera sino que es un lugar que en primer lugar es un espacio común para un montón de personas y de historias, que no sólo quedan presentes en ese momento, sino que se conectan por la memoria”⁵¹. De esta forma, vemos que lo que se pone en valor es la significación social del Deportivo y Cine, desde su condición testimonial.

Es interesante acotar que no sólo se rescatan los valores *concebidos* por la empresa, sino también observamos que para los vecinos y vecinas, el motivo por el cual se debe recuperar y habilitar es en tanto seña de lo *vivido* en el territorio. Se busca poner en valor aquella dimensión del espacio que se vincula con la experiencia de sus habitantes, es decir, el espacio vivido y las subjetividades construidas a partir de dicha experiencia en el espacio.

Las experiencias cobijadas en el Deportivo no son únicamente posibles gracias a la existencia de la infraestructura, sino también a los recursos de programación y gestión detrás del equipamiento, y por tanto a las prácticas paternalistas. Es en el marco de dichas prácticas que se desarrollan los vínculos barriales, en un diálogo entre el encuadre concebido por la fábrica y la apropiación cotidiana del espacio, la cual transforma los productos impuestos a través de modos de hacer y formas de encuentro minúsculas y cotidianas (Certeau, 2000).

La declaratoria del Deportivo y Cine destaca como valor social del inmueble el ser representativo de dicho modelo de época. Esto es abordado por en el taller de organizaciones sociales y culturales del barrio, en el que se profundiza en esta perspectiva, planteando que si bien el modelo paternalista tendió “a beneficiar al capital básicamente, los grandes otros beneficiados fueron los trabajadores (...) es otro paradigma de capital, en el sentido de que hay un cierto bienestar para los trabajadores que si bien es para mantener a las industrias, el

⁵¹ Ibid.

chorreo ahí sí se producía para los trabajadores”⁵². Esto lo van a considerar representativo de una época, y en contraposición a lo ocurrido actualmente con empresas como Camanchaca o Crossville, amparadas en un modelo de desarrollo neoliberal.

Para las personas entrevistadas, el patrimonio industrial va a representar la historia de los(as) trabajadores(as), sus triunfos y derrotas: “ahí vivieron trabajadores, lo construyeron trabajadores, los trabajadores hicieron parte importante de su vida ahí, se tomaron decisiones importantes ahí, tiene un simbolismo para un barrio en particular”⁵³. Por tanto, la defensa de estos espacios es también una defensa situada de la memoria del trabajo.

Sin embargo, cabe decir, que existe disenso en la centralidad de lo textil en el relato patrimonial de Tomé, entre los grupos de recuperación de memoria constituidos por ex trabajadores(as) y vecinos(as) de Bellavista - todos mayores de de 50 años -, y el grupo de organizaciones sociales y culturales - que incluyó a personas entre los 20 y los 50 años -.

Por un lado, para los vecinos y vecinas que fueron ex trabajadores(as) de la fábrica o que vivieron en el periodo de las industrias, la definición de patrimonio tiene estrecha relación con las experiencias de trabajo y organización de la vida cotidiana a partir de las políticas de bienestar impulsadas por Bellavista. El foco de sus definiciones en torno a la identidad y el patrimonio está vinculado a la historia textil, sin presentarse casos de otro tipo.

Por otro lado, en los grupos consultados con integrantes de organizaciones sociales y culturales, dicha construcción del relato patrimonial en torno al orgullo textil en el territorio, subordina otras identidades presentes. Por ello se manifiesta que si bien es necesario levantar una defensa de los espacios y experiencias construidas al alero de la historia industrial, esta no tiene razón alguna para establecerse en una posición de jerarquía en la construcción del relato de ciudad. A partir de ello, para este grupo no existe una defensa del patrimonio centralizada en lo industrial, así como tampoco una férrea defensa y consideración del Deportivo y Cine Bellavista como proyecto a impulsar; a diferencia de los otros grupos, para los cuales es crucial recuperar, mantener y proyectar lo que el inmueble representó durante su vigencia.

Un elemento que diferencia también a estos dos grupos es que para el grupo de organizaciones, la importancia de la activación patrimonial en general radica en la apropiación de los espacios públicos por parte de la comunidad, y su participación en el devenir de Tomé:

⁵² Anexo 7: Taller de organizaciones sociales y culturales de Bellavista y Tomé (mayo de 2017)

⁵³ Ibid

“Yo creo que es lo que perseguimos todos los espacios al final... en realidad al final es como empoderarnos de estos espacios, que se abran a la comunidad, que por fin estos espacios sean abiertos a la comunidad”⁵⁴.

Nos preguntamos a partir de esto cómo influyen en la centralidad del relato industrial, los factores generacionales, territoriales y de vinculación con la fábrica. Consideramos que el patrimonio, al ser una selección de repertorios de identidad y memoria, va a verse influido por los distintos factores sociales y culturales de quienes construyen el relato, nunca siendo neutro social ni ideológicamente. Por lo mismo, se hace relevante considerar estas variables a la hora de estudiar y generar proyectos de puesta en valor del patrimonio, con la finalidad de que incluyan las diversidades y las posibles aperturas.

La confrontación de estas ideas pone de manifiesto que el patrimonio es un fenómeno cambiante, que se construye socialmente, y no es neutral ni homogéneo. Desde nuestra perspectiva, la conjugación de miradas generacionales permite que el Monumento sea al mismo tiempo testimonio de una época y catalizador de nuevas experiencias, haciendo converger la memoria colectiva con los cambios que aparecen en el tiempo presente.

3.2. Propuestas de uso: que se quiere hacer con el Deportivo y Cine Bellavista.

A partir de los motivos que fundamentan su rehabilitación como inmueble abierto a la comunidad, basado en su función como articulador de la vida social del barrio, es que las propuestas futuras priorizan el uso. Ello toca tangencialmente el cómo se va a realizar la obra de habilitación, si esta va a jerarquizar la conservación del inmueble sobre su adaptabilidad, o no.

El proyecto presentado por la consultora al Municipio propone el uso original con leves modificaciones. Se plantea una definición como espacio múltiple, manteniendo la dualidad Deportivo y Cine, que es el eje de su singularidad como equipamiento⁵⁵. Según la información recopilada en los talleres, es importante para los(as) vecinas(os) mantener las propiedades materiales y la función del edificio, siendo más destacada esta última. Además, se plantea la posibilidad de incorporar tecnología o mejoras en los implementos del Deportivo y Cine, en

⁵⁴ Ibid

⁵⁵ Anexo 9: Modelo de Gestión Restauración y Habilitación Ex-Deportivo y Cine Bellavista – Tomé; septiembre de 2019, p. 19

miras de potenciar las actividades: “para mí es trata de mantener las propiedades o infraestructuras que en algún momento fueron importantes para la comuna y mantenerlas vivas, ya...sin cambiarles mucho su fachada y qué se yo, pero sí hacerles cambios de renovación en tecnología y materiales (...) mantener lo que tiene con materiales renovados”⁵⁶.

En este sentido, el proyecto pone al centro el uso y la funcionalidad del inmueble, dejando en entre paréntesis la idea de una conservación irrestricta. Ello, en primera medida, porque producto de las escasas labores de mantención, el deterioro del inmueble es mayor y necesita trabajos de restauración en gran parte de los elementos que se buscan proteger, como también de remodelación para la adaptación a la normativa actual de equipamientos sociales.

Así, se plantea un uso adaptativo, intentando recuperar y respetar materiales, componentes y patrones significativos, cuestión que va en línea con lo estipulado en los Principios de Dublín sobre el Patrimonio industrial, que señalan la necesidad de investigación, documentación exhaustiva y conocimientos para asegurar el respeto por su importancia patrimonial (Principios de Dublín, 2011 compilado en Cuadernos del consejo de monumentos nacionales, de Nordenflycht, 2015).

A partir de su investigación, la consultora identifica algunos elementos para su restauración, dado su valor social y arquitectónico y estético, tales como “las graderías y el espacio donde se sentaban las autoridades, el marcador de básquetbol, el marcador digital, las cerchas metálicas de la techumbre y el sistema de rieles, todos elementos asociados a la nave central”⁵⁷.

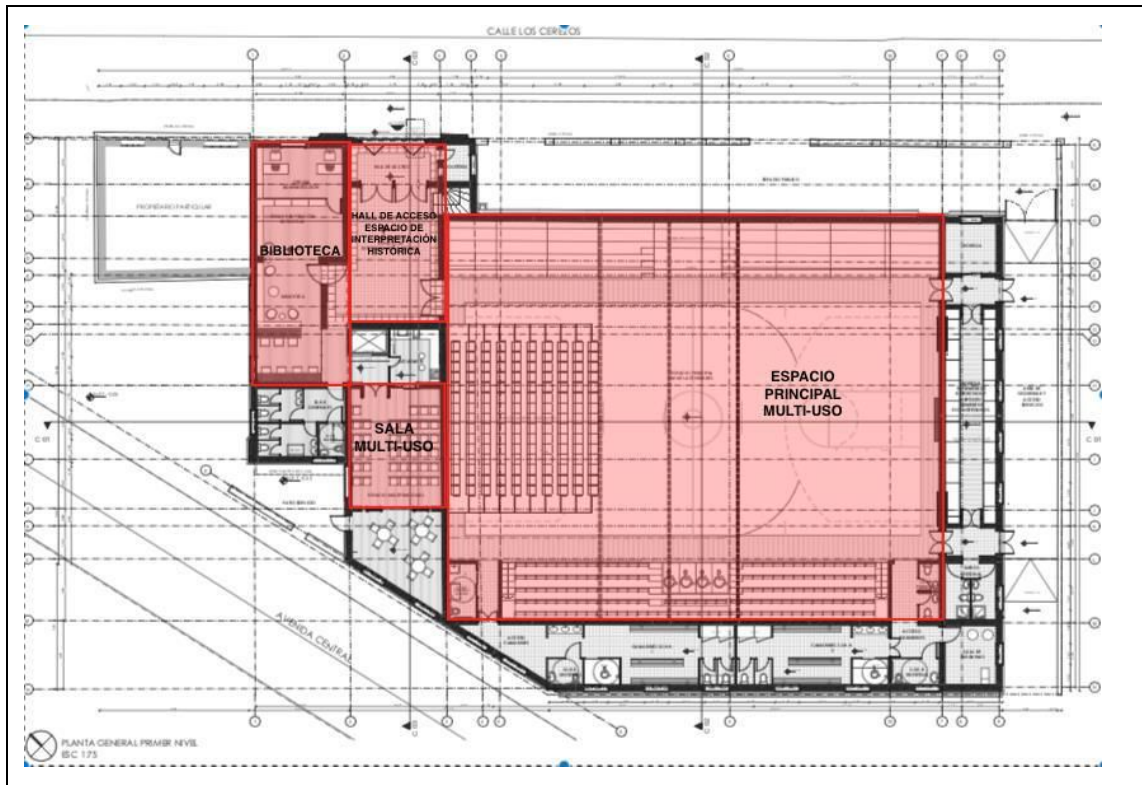
En tanto proyecto, se plantea un plan de mantenimiento como “guía de acciones de conservación de las instalaciones e infraestructura del del inmueble, que deben ser promovidas en forma permanente por el Municipio de y supervisadas por la Dirección de Obras”⁵⁸. Estas labores pueden ser perfeccionadas o modificadas de manera fundamentada, en el tiempo. Este plan engloba revisiones sistemáticas, algunas de carácter anual y otras más periódicas, de las cuales la Municipalidad deberá llevar registro.

⁵⁶ Anexo 6: Entrevista a ex basquetbolista del Deportivo y Cine Bellavista (junio 2017)

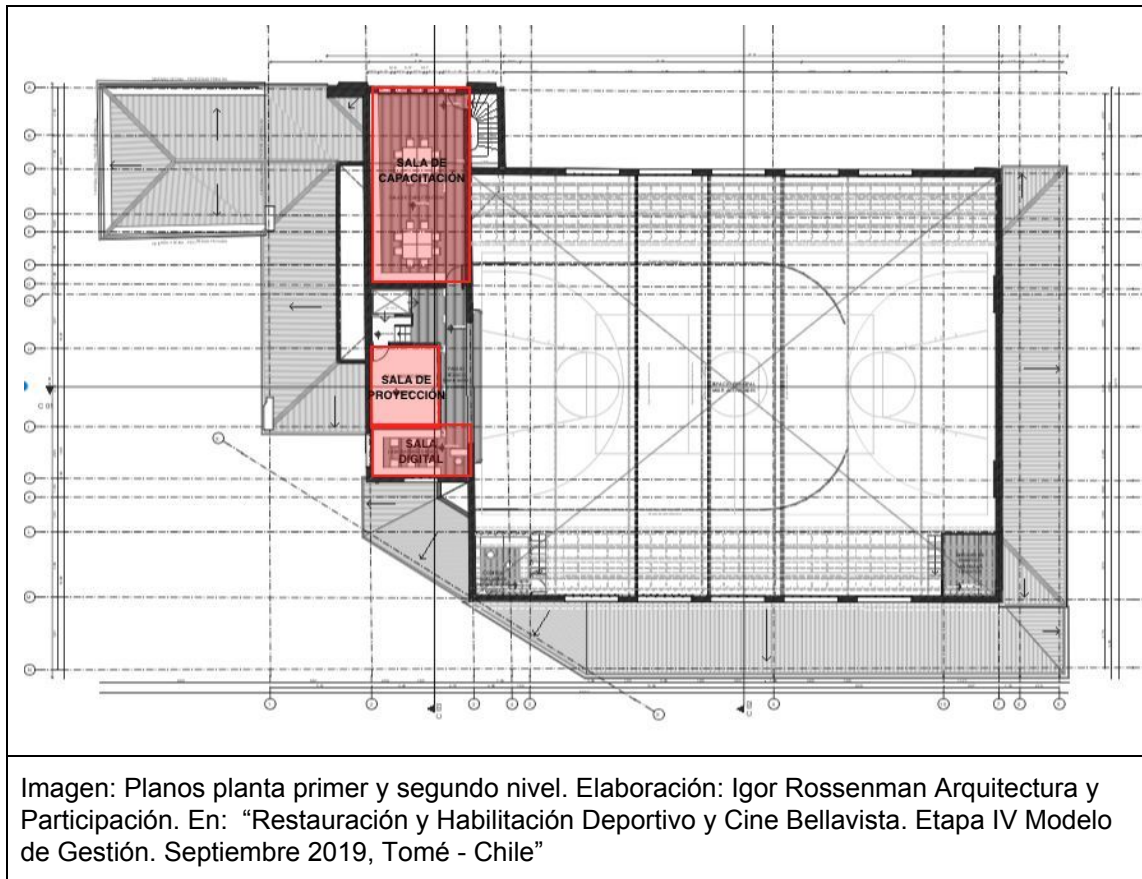
⁵⁷ Anexo 9: Modelo de Gestión Restauración y Rehabilitación Ex-Deportivo y Cine Bellavista – Tomé septiembre 2019, p. 19

⁵⁸ Ibid. p.38

En relación a las adaptaciones se plantea destinar algunos espacios a usos más flexibles, para acoger nuevas actividades de interés de los(as) vecinos(as) consultados(as). Incluye una sala de exposiciones y sala de interpretación histórica, con señalética interpretativa de la historia del edificio, una biblioteca con wi-fi y una cocina. Se mantiene la sala multiuso del primer piso, siendo destinada a reuniones y capacitaciones. Las salas multiuso del segundo nivel se destinan a un laboratorio digital para fines de edición fotográfica y audiovisual, y otra para talleres y oficios. Además se mejora el ingreso universal y espacios para personas con movilidad reducida⁵⁹. Estas modificaciones son tomadas por el grupo de vecinos y vecinas consultado en el taller, de manera positiva, pues rescatan lo elemental del inmueble, y a la vez permite pensar el espacio con otros usos, absorbiendo los cambios de época.



⁵⁹ Ibid



Respecto a las metas que proyecta el inmueble y el tipo de actividades, se prevé una agenda de actividades deportivas y culturales; talleres recreativos, formativos y educativos; ciclos y proyecciones de cine; agenda de actividades culturales como conciertos y obras de teatro; promoción del arriendo para usos sociales y deportivos, y apertura diaria de la biblioteca⁶⁰.

En relación a los usos principales como Deportivo y Cine, tal como ya señalamos, se plantea su continuidad. Dadas las nuevas normativas deportivas sobre equipamientos no permiten el uso profesional de la cancha de basquetbol, otorgándole un uso de tipo deportivo-recreativo. Respecto al cine, se plantea mantener y ampliar el uso cultural del lugar, ya sea para obras de artes escénicas, conciertos u otras actividades, y también propone optimizar las condiciones para la proyección de cine y realización de espectáculos escénicos⁶¹.

⁶⁰ Ibid. p.37

⁶¹ Ibid p. 19

Para los vecinos(as) del sector, la habilitación del cine significa recuperar una actividad del Tomé textil del pasado, como también una forma de democratización de la cultura en la comuna. Entrega la oportunidad de poder acceder a un cine en Tomé- el cine más cercano que tienen está ubicado en el Mall Plaza del Trébol en Talcahuano, y también promueve la producción artística y cultural local. Sin embargo, observan que para ello no sólo se debe contar con el recurso técnico, sino también gestores capaces de visionar y potenciar el desarrollo de estas iniciativas en la comuna.

Esto último levanta dudas sobre cómo se va a implementar el plan de gestión de recursos financieros y humanos, así como el tipo de administración por la que se optará, si esta será compartida con las organizaciones sociales y culturales barriales, o no.

3.3. Administración y gestión del Deportivo y Cine Bellavista

Formalmente existen tres modalidades de administración previstas institucionalmente. En la primera, el Municipio es dueño y administrador del equipamiento, y dispone del personal a cargo del uso diario del inmueble. En la segunda modalidad, el Municipio es el dueño y co - administrador junto a una corporación conformada por organizaciones civiles. Y finalmente una tercera, en que el municipio mantiene la propiedad, pero es la comunidad la que administra, gestiona, mantiene y coordina la agenda del lugar⁶².

Para los(as) vecinos(as) e integrantes de organizaciones sociales y culturales consultados, esta administración ha de ser mixta, es decir, debe tener presencia activa de integrantes de la comunidad organizada: “puede ser formar una corporación que no sé cómo se hace, no sé cómo funciona, pero que sea por ejemplo con agrupaciones de la comunidad que puedan opinar, y que sea dinámica porque también van cambiando los espacios, la gente también”⁶³.

Así, una de las inquietudes que se levantan en el proceso es la necesidad de una figura legal que permita una administración paritaria entre institución y comunidad, sin embargo, no existen antecedentes de ello.

Al momento de la recopilación de datos, los (as) vecinos (as) consultados muestran recelo ante la gestión municipal del patrimonio local y la participación ciudadana en estos procesos. Esto genera una visión poco ventajosa de una gestión concentrada en la Municipalidad, agregando

⁶² Anexo 4:Entrevista Cristián Godoy. Encargado proyecto Deportivo y Cine Bellavista, Municipalidad de Tomé (junio de 2017).

⁶³ Anexo 7: Taller de organizaciones sociales y culturales de Bellavista y Tomé (mayo de 2017)

otros elementos como por ejemplo, los horarios limitados, el control sobre el tipo de actividades que pueden realizarse y los posibles cambios de lineamientos según las administraciones de turno. Sin embargo, se señala que la ventaja de la presencia del Municipio es, que a pesar de ser “menos eficiente”, según su visión, dado su carácter de organismo público, se pueden exigir mejoras, garantías y transparencia en la gestión, cuestión que no sucedería con una entidad privada.

Desde el Municipio se percibe la administración total por parte de la comunidad, como un escenario complejo. Se observa una pérdida del tejido social e injerencia de las JJVV, además de escasa capacitación en administración de bienes patrimoniales, cuestión necesaria para este tipo de proyectos.

Esta visión es compartida en parte por los y las vecinos(as), quienes señalan una baja diversidad en la participación en las JJVV, señalando que las personas organizadas son prácticamente las mismas, siendo necesario actualizar la base comunitaria para liderar estos procesos. A pesar de ello, esto no los(as) resta de visionar al menos una administración conjunta, con presencia de organizaciones comunitarias, sociales, culturales y clubes deportivos. Cualquiera sea el caso, al momento de ser aplicados los instrumentos de levantamiento de datos, no existe claridad sobre las figuras legales ni los procedimientos necesarios para poder concretarlo.

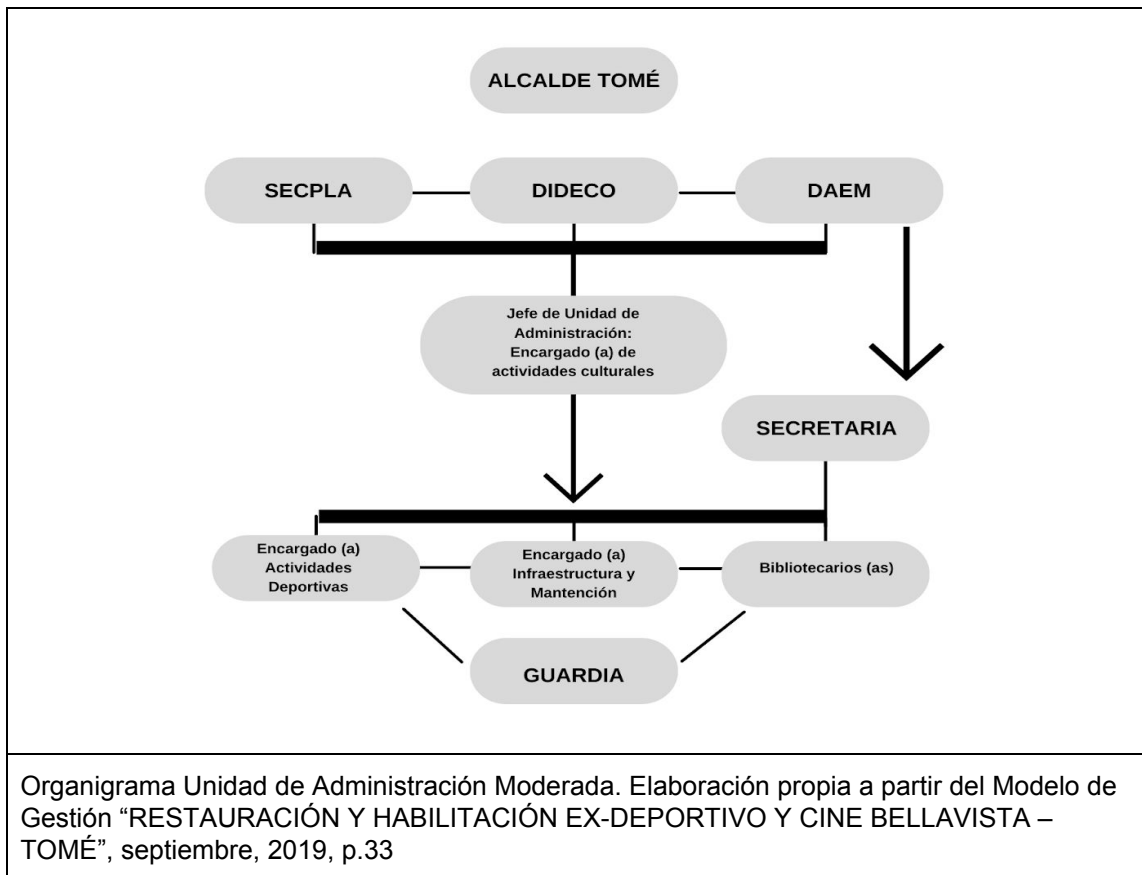
El proyecto presentado por la consultora define, en primera instancia, una administración concentrada en el Municipio: “Se propone que el municipio tenga a cargo la gestión, administración y operación del inmueble en conjunto con organizaciones comunitarias que hacen uso de éste. El administrador del inmueble será el Municipio por lo que no se requiere diseñar una institucionalidad específica para la gestión y operación del inmueble. El Municipio es el responsable final de la administración del inmueble, representado por su alcalde”⁶⁴. En esta etapa, se plantea la operación conjunta con las organizaciones, no una administración mixta.

En el mediano y largo plazo el proyecto visiona cambiar hacia una administración mixta en la cual: “existirá un directorio mixto a cargo de dar los lineamientos generales que aseguren la puesta en valor del inmueble y la dirección general. El directorio fijará las directrices de la unidad de administración a cargo de la operación del inmueble, la que será de dependencia municipal”⁶⁵. En este caso, la comunidad representada por organizaciones formales, se

⁶⁴Anexo 9:Modelo de Gestión Restauración y Rehabilitación Ex-Deportivo y Cine Bellavista – Tomé septiembre 2019, p. 19

⁶⁵ Ibid p. 31.

incorpora en la unidad de dirección o directorio, y no en la unidad de administración, que lleva a cabo las gestiones y acciones de cada actividad. El organigrama presentado por la consultora responde a una unidad de administración de carácter moderada, con encargados(as) con un perfil detallado según cada función.



En relación al presupuesto, el saldo promedio entre ingresos y egresos de la infraestructura, según las proyecciones realizadas por la consultoría para los primeros 3 años es de \$14.000.000 anuales. Estos fondos deben ser gestionados por la Municipalidad a través de la postulación a fondos de financiamiento u otros mecanismos municipales de financiación.

Inicialmente se llevará a cabo una organización moderada, concentrando los cargos de administración y gestión. Contempla 6 cargos estables administrativos. El personal encargado de la Biblioteca y la secretaría sería derivado de DAEM, no trayendo costos adicionales a la Unidad. Esta etapa no presupuesta honorarios de monitores de deporte y cultura, los cuales en el modelo de una administración óptima corresponden a 2 respectivamente.

A nivel de actividades, operaría a través de la transferencia de subsidios o financiamientos en

curso en otras unidades del Municipio, hacia el Deportivo y Cine Bellavista, tales como programas deportivos, culturales o sociales.

Las salas multiuso serían alquiladas a los(as) vecinos(as) para la realización de actividades, además del arriendo de la infraestructura para otras instancias como conciertos, matrimonios, festivales, etc.

El planteamiento inicial del proyecto es una puesta en marcha progresiva, el cual difiere del modelo de gestión del Deportivo y Cine Bellavista en los tiempos de la Fábrica. La amplia oferta programática y el personal vinculado en el pasado al inmueble, provenía de la empresa, como parte de las prácticas paternalistas de la época. Actualmente, sin la empresa, desaparece la sostenibilidad de recursos financieros, materiales y humanos permanentes que esta aportaba para el desarrollo actividades, y es reemplazada por una gestión municipal con aportes y subsidios estatales, concursables y muchas veces escasos.

En este sentido, el inmueble no solamente es afectado por el paso del tiempo en términos materiales, sino también, por las transformaciones en los modelos de desarrollo e injerencia de la industria en el territorio, lo cual cambia las dinámicas de gestión de las infraestructuras. Ello puede generar una confrontación con las expectativas vecinales puestas en su habilitación, por lo cual se hace necesario un trabajo concentrado en el vínculo con los vecinos(as), que fortalezca el diálogo, y les permita visionar de manera conjunta el futuro del inmueble bajo esta nueva realidad económica, política y social.

Así, observamos que la complejidad del inmueble radica en que lo que fundamenta su puesta en valor es el uso y funcionamiento. No se trata solamente de un proyecto que tiene por objetivo restaurar y conservar la dimensión material del equipamiento, sino por sobretodo que se convierta en un espacio vivo y de articulación barrial, teniendo la potencialidad de proyectar los vínculos entre vecinos(as) y la vida cotidiana de Tomé por medio del encuentro.

Para que ello funcione requiere de un sólido proyecto de gestión y administración, que vincule institución y comunidad, lo cual amerita una estructura que se mantenga en el tiempo, más allá de las administraciones municipales de turno, y con apoyo y participación de la comunidad barrial.

A modo de cierre, podemos observar que si bien la patrimonialización del inmueble permite su salvaguarda apegada a los protocolos de las instituciones pertinentes en el tema, restaurando y conservando de manera lo más óptima posible el valor arquitectónico del inmueble, no se ha puesto énfasis en la protección de su valor social, en tanto articulador y promotor de la vida social del barrio.

Así, la protección del patrimonio inmueble - sobretodo en casos como este, en que su valor social recae en la articulación de una comunidad - debe poner atención no sólo a la infraestructura y su correspondiente manejo, sino también a la forma en que el proyecto de uso se crea. Esto implica poner énfasis en las relaciones sociales que se entranan a partir del espacio, y poner los esfuerzos en el fortalecimiento de los vínculos entre los sujetos patrimoniales que darán soporte al proyecto a lo largo de todo el proceso, en este caso, el fortalecimiento de los vínculos institución y comunidad. Poniendo en relación las expectativas comunitarias, revisando las formas de participación social y promoviendo la construcción conjunta del proyecto. De esta forma creemos que se protegen más íntegramente los valores de un inmueble, y la memoria se torna al servicio del futuro de las comunidades.

III. CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo por objeto central comprender el proceso de puesta en valor y habilitación del Deportivo y Cine Bellavista, desde el análisis de los fundamentos de su patrimonialización y de las propuestas de uso y restauración patrimonial. Este apartado se estructura respondiendo a los objetivos específicos planteados. Primero se sintetizan las principales representaciones que organizan la memoria colectiva del Deportivo y Cine Bellavista y los fundamentos de su patrimonialización; luego se presenta el contexto en torno al patrimonio de Tomé y el panorama general en el cual se inscribe el proyecto de restauración patrimonial y habilitación del inmueble; y finalmente se abordan las perspectivas presentes en las propuestas de uso del Deportivo, reconociendo las visiones y tensiones presentes en el proyecto.

Según Capel (2014) y Prats (2004), el patrimonio hace referencia a una construcción social del pasado, que busca proyectar en el tiempo el legado de una comunidad, por medio de la activación de determinados referentes simbólicos que consagran una versión de la identidad cultural. En Bellavista, Tomé, los valores asociados están vinculados al pasado industrial textil del territorio y cómo éste impactó en la conformación de barrio y comunidad.

La memoria colectiva - fenómeno social que nace de los grupos (Halbwachs, 1950) - que surge en torno al Deportivo y Cine Bellavista Tomé, organiza valores y representaciones de la vida cotidiana en Bellavista. Un elemento central de los marcos en los cuales se inscribe, es la consideración de la época industrial, como una época de gloria del territorio en lo económico y social, y el reconocimiento de un *pasado mejor*.

Esto se generó bajo un marco de prácticas paternalistas desde la administración de la Fábrica, principalmente en el periodo alemán que va desde 1865 a 1962; y que se extienden en el caso del Deportivo y Cine, hasta 1980, aunque con considerables modificaciones en su gestión.

El Deportivo y Cine Bellavista, va a ser el lugar de escenificación de estas prácticas en relación a la gestión del ocio, la cual permite el control de los y las trabajadoras, por medio de la cohesión social y la construcción de fidelidad con el proyecto fabril.

La habilitación de infraestructura y la promoción de actividades deportivas, culturales y de sociabilidad fabril, tuvo como objetivo la protección de la vida familiar y el encauzamiento del trabajador en una moral acorde con las necesidades de la empresa. Por medio de una fuerte programación de actividades se congrega a la comunidad trabajadora, permitiendo el encuentro entre operarios y empleados -que difuminan las diferencias de clase - y la construcción de un

nosotros desde la pertenencia a la Fábrica, lo cual produce mayor identificación con el proyecto industrial. Las normas y valores del lugar van a afianzar y relevar el respeto, el orden y la vida sana, como pilares de la comunidad fabril.

El gimnasio es, en gran medida, el lugar donde se construyeron y estrecharon los lazos sociales entre trabajadores y trabajadoras. En el periodo de vigencia de las fábricas, articula la vida social de Bellavista, permitiendo fortalecer y reproducir la identidad industrial. Hoy es esta identidad cultural la que busca ser legada, intentando promover en el presente los valores de la época. Ya no sólo en su relación con la Fábrica ni únicamente hacia los y las trabajadoras industriales, sino rescatando su valor social en tanto espacio para el fortalecimiento del tejido social.

Busca recuperar un modo de vida particular, basado en el bienestar social, pero que es releído desde el presente. Ello con el objetivo de poner en valor lo concebido por la industria, en tanto planificación de los usos y su gestión; y lo vivido, es decir las prácticas y apropiaciones por los y las habitantes, las que hoy mantienen vigente el espacio en la memoria colectiva.

Así, la puesta en valor del Deportivo y Cine Bellavista se fundamenta, por un lado, con legar al futuro el conocimiento de las formas de vida social y barrial acontecidas durante el periodo industrial; y por otro, busca rescatar la existencia de espacios que promuevan el encuentro y el fortalecimiento de los vínculos barriales, generando un sentido de comunidad.

En relación al objetivo 2, concluimos que la trama de activación patrimonial en Tomé, y el contexto en el que se inserta la activación del Deportivo y Cine Bellavista, se inicia, con más fuerza, desde la percepción de amenaza de patrimonio y transformación urbana de Tomé.

Este proceso toma consistencia en Tomé a partir de dos hitos: el terremoto del 2010 y la posible demolición de la Fábrica el 2016, los cuales tienen en común la consideración de una amenaza del patrimonio de la zona; y la percepción de un avance del olvido del pasado textil. A partir de esto, se articulan distintas iniciativas llevadas adelante por agentes sociales, tanto institucionales, como de la sociedad civil, con intereses que tienen puntos en común y también diferencias.

Con el terremoto del 2010, se genera la alerta tanto ciudadana como institucional, de un estado de deterioro creciente del patrimonio inmueble de Tomé. Ello va a echar a andar distintas iniciativas institucionales y ciudadanas (Deportivo y Cine Bellavista, Hogar Social Marcos Serrano, Sindicato de Trabajadores, Lavatorios La Rana, entre otros), en las cuales el elemento central del proceso es el bien mueble/inmueble en particular y el sentido que este tiene para la

sociedad; desarrollando acciones para su puesta en valor, su mantención y restauración.

Este tipo de intervención tiene el objetivo de recuperar una identidad particular del territorio inscrita en el inmueble, valorando las formas de vida y significados asociados al pasado textil. Ello se entiende en un contexto de transformación de los modos de vida barriales y el paulatino avance del olvido de los marcos de la memoria industrial (Halbwachs, 1950), producto de la transformación de la ciudad. De esta forma, el patrimonio, tal como lo fue la industria en el pasado, va a cumplir el rol cohesionador a nivel barrial, a través del fortalecimiento de la identidad cultural del territorio.

El proceso que se inicia el año 2016, referente a la activación ciudadana en torno a la Fábrica Bellavista Oveja Tomé, tiene otros componentes. Es un proceso liderado por la ciudadanía a través de la Mesa por el Patrimonio de Tomé, que agrupa a la comunidad organizada del territorio, a sectores de vecinos y vecinas vinculadas a la historia textil de Tomé, y que enlaza con académicos y académicas de la región. En ella se congregan visiones e intereses heterogéneos, que aúnan fuerzas para impedir la demolición de la Fábrica. Particularmente la Mesa Ciudadana, define este momento como una disputa del patrimonio y la ciudad, ante el avance inmobiliario y la transformación urbana de Tomé; proceso que tiene como antecedente la remodelación del eje Almirante Latorre, la cual transforma el borde costero de Bellavista. En este contexto, el elemento central de este entramado de acciones de defensa de la Fábrica, se vinculan con reflexiones en torno al proyecto de ciudad que se quiere construir, y sobrepasa al inmueble propiamente tal, para comenzar a pensar en una noción de patrimonio como conjunto. Detrás de este proceso, por tanto, el interés está en pensar la ciudad, concibiendo la defensa patrimonial también como una estrategia de las comunidades para recuperar los espacios de interés público, para sus habitantes.

Respecto al objetivo específico 3 y 4, concluimos que las propuestas de habilitación del Deportivo y Cine Bellavista, se insertan en una visión más acotada del patrimonio, donde el elemento central de la puesta en valor es el inmueble y sus elementos sociales e históricos asociados.

El proyecto es de origen municipal, y a pesar de que existe una gran cantidad de personas a favor de su declaratoria y habilitación, no existe una comunidad organizada que esté custodiando o impulsando un proyecto de participación en el devenir del inmueble.

Es principalmente la institución municipal la que lidera el proceso, y por tanto, se adscribe a los lineamientos de las políticas públicas actuales en relación al patrimonio en Chile. En este

contexto, busca conservar el inmueble para el conocimiento y disfrute de las generaciones presentes y futuras, del valor histórico, social y estético del Deportivo.

Desde el Municipio el proyecto de habilitación generado busca equilibrar conservación y uso, poniendo el énfasis en la recuperación material del espacio, y con lineamientos sobre la gestión futura, desde un enfoque concentrado en la institución y un modelo de administración moderada, es decir, con un financiamiento base que permita mantener el edificio.

Por parte de la comunidad, la expectativa está puesta en que el espacio mantenga sus funciones de origen, en miras de articular social y culturalmente el barrio; a través de una gestión y producción de actividades que se asemeje a los tiempos que la Fábrica lo administraba. Ello implica una oferta estable y de calidad de actividades de deporte y cultura, para la comunidad de Bellavista y Tomé. Otro elemento importante para quienes fueron consultados, se vincula con la participación y administración conjunta del espacio. Esto es la implicación efectiva de la sociedad civil en los procesos de gestión del inmueble, desde la configuración de una figura legal que les permita participar activamente en las decisiones y acciones.

A partir de esto concluimos que, existen tanto consensos como tensiones entre la Municipalidad y la comunidad organizada de Tomé, en relación a cómo se debe desarrollar el proyecto de puesta en valor y habilitación del espacio.

Existe consenso en el objetivo del proyecto, que otorga importancia a la salvaguarda de los elementos materiales e inmateriales que configuran la memoria colectiva y la identidad textil de Bellavista; a través de la transmisión del conocimiento del sentido inscrito en los bienes, y la conservación y restauración de los equipamientos industriales, frente a la amenaza y avance del olvido producto de los cambios en la ciudad.

También, hay consenso en relación a qué se hará con el espacio, conservando los usos originales de gimnasio y cine, con adaptación a las tecnologías y normativas actuales. El público objetivo del espacio serán los y las vecinas de Bellavista, direccionando la oferta programática hacia sus intereses. El Municipio proyecta contemplar áreas de innovación digital, salas multipropósito y la posibilidad de arriendo del lugar, fomentando de esta manera ingresos provenientes no sólo de personas del barrio, sino también de alrededores. Se espera también que fomente el turismo cultural de la zona, generando un reconocimiento de la historia local y comunitaria del lugar.

Las tensiones presentes en torno al Deportivo y Cine, se vinculan con los modos de llevar a cabo la participación ciudadana en el proceso de su puesta en valor y habilitación.

Específicamente se critica la convocatoria, las metodologías, la consideración efectiva de las opiniones levantadas en el proceso de participación, y la entrega de información a las y los vecinos del estado de avance. Esto genera una distancia con el proyecto, que no permite generar una vinculación e identificación con lo que se va a hacer, quedando centralizado en el Municipio, sin una comunidad que sostenga el proyecto desde su apropiación.

Además, en relación a cómo se integra a la comunidad de vecinos y vecinas en la gestión, se espera que esta sea incluida no sólo a través de consultas, sino también como parte del equipo que coordina y produce las actividades, teniendo un papel dentro del organigrama. Sin embargo, se prevé comenzar con una administración concentrada en el Municipio. Esto podría generar mayores tensiones, puesto que el sentido de habilitar el lugar es activar un espacio para la comunidad de vecinos y vecinas, que pueda convertirse nuevamente en un articulador de la vida social y cultural de Bellavista.

En este sentido, se concluye que existen visiones diferentes sobre la participación ciudadana y los modos de llevarla a cabo; y también sobre el papel que cumple la ciudadanía en la activación del patrimonio, siendo necesario superar la percepción de la comunidad vecinal únicamente como usuaria, sino también como un engranaje fundamental en la gestión y producción del proyecto.

Estas tensiones se sitúan en una pérdida de confianza en la institución por parte de la comunidad organizada de Tomé; a partir del 2009, y que nace producto de las visiones divergentes frente a la remodelación de la plaza, lo ocurrido con la Casa Hinrichsen, y que se experimentan con mayor confrontación, en el proceso de declaratoria de la Fábrica Bellavista. Estas disonancias si bien, no producen un quiebre, tensionan la relación, generando dificultades en la comunicación, organización entre las partes y en la posibilidad de trabajar conjuntamente.

A modo de cierre, proponemos que si el patrimonio es la puesta en valor del pasado, a partir de su lectura en el presente, dicha interpretación debe aglutinar la mayor diversidad de actores sociales posibles, a modo de hacer converger visiones y proyecciones, que le otorguen un sentido actualizado y compartido por la mayor parte de integrantes de una comunidad. Que se fortalezca desde una construcción colectiva de sentido, la cual se actualiza a través de la participación y apropiación del lugar, siendo permeable a las transformaciones del devenir del tiempo. Construyendo un fuerte soporte social que consolida su existencia, y se vuelca al servicio del desarrollo local de los territorios y sus comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. (2008). Patrimonio industrial: Un futuro para el pasado desde la visión europea. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural - Journal of Cultural Heritage Studies*, 21(1), 6-25.
- Arévalo, J.(2010). El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales. *Gaceta de Antropología*. 26(1), 1-14.
- Asamblea Nacional del TICCIH. (2003). Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial. Recuperado en <http://www.planmaestro.ohc.cu/recursos/papel/cartas/2003-nizhny.pdf>.
- Baer, A. (2010). *La memoria social. Breve guía para perplejos*. Madrid:Trotta.
- Brito, A. (2018). Memoria colectiva y construcción de territorio: auge y despojo de una cultura industrial. Los casos de la fábrica textil Bellavista-Tomé y la carbonífera Schwager en Coronel (1970-2007). *Izquierdas*, 42, 1-29.
- Brito, A. y Ganter. R. (2017a). Disputas y Desafíos en torno al Patrimonio Industrial: El caso de la fábrica textil de Bellavista Oveja-Tomé, Chile. *Pensar y actuar sobre el patrimonio industrial en el territorio*. Miguel Ángel Álvarez (ed). INCUNA Colección Ojos de la Memoria, 207-216.
- Brito, A. y Ganter. R. (2017b). Cartografías de lo cotidiano: usos, relatos y disposiciones del espacio en el contexto de la industria minera y textil del Gran Concepción (1940-1973). *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (33), 37-57.
- Capel, H. (2014). *El Patrimonio: La Construcción del Pasado y del Futuro*. España: Ediciones del Serbal.

- Carrión, F. (2000). Lugares o flujos centrales: los centros históricos urbanos. *CEPAL- Serie Medio ambiente y desarrollo*. (29), 1-49.
- Choay, F. (2007), *Alegoría de patrimonio*. España: Gustavo Gili.
- Conti, Alfredo. (2015). La continuidad en un mundo cambiante. En *Los Nuevos Paradigmas de la Conservación del Patrimonio Cultural. 50 años de la Carta de Venecia*. pp.101-120. México: López, F. & Vidargas, F. (ed).
- De Certeau, M. (2000) *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero.
- De Nordenflycht, J. (comp)(2015). *Documentos de ICOMO*. Santiago, Chile: Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales.
- Fuentes, P. y Pérez, L. (2012). Formación del Concepción metropolitano a través de los grandes conjuntos residenciales: Aportaciones del urbanismo moderno. *Atenea (Concepción)*, (505), 33-78.
- Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Hanley, L. (2008). Centros Históricos, espacios de rehabilitación y disputa. *Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos*. (1), 78-84.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- Jeanneret-Gris, C. y Sert, J. (1942). *Carta de Atenas*. En Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM). Marsella-Atenas (1933).
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lemaire, R. y Stovel, H. (1994). Documento de Nara sobre la Autenticidad. *Conferencia de Nara sobre la Autenticidad*. Conferencia llevada a cabo en la Convención sobre el Patrimonio Mundial. Nara, Japón.

- Lemaire, R. (ponente)(Comisión para la redacción de la Carta Internacional para la Conservación y Restauración des Monumentos)(1964). Carta de Venecia. Gazzola, P. (Presidencia). *Carta Internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios*. En II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos. Venecia.
- Lifschitz, J. (2012). La memoria social y la memoria política. *Aletheia*, 3(5), 1-25.
- Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. (1972). Hagiwara, T. (presidencia) *Actas de la Conferencia General. Resoluciones Recomendaciones* (v.1) En Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. París.
- Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. (2003). Abiola Omolewa, M. (presidencia). *Actas de la Conferencia General. Resoluciones*. En Conferencia General UNESCO. París.
- Pérez y Matus (2017). De la resistencia urbana al urbanismo ciudadano. Sujetos y estrategias patrimoniales en Concepción Metropolitano, Chile. *Revista de geografía Norte Grande*, (66), 167-192.
- Prats, L. (2004). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Ricoeur, P. (2000). La memoria, la historia, el olvido. Buenos aires: Fondo de cultura económica de Argentina.
- Rodríguez, P (2008). El centro histórico: del concepto a la acción integral. *Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos*. (1), 51-64.
- Sabaté, J. y Schuster, M. (2001). *Designing the Llobregat Corridor. Cultural Landscape and Regional Planning*. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya y Massachusetts Institute of Tecnologie.
- Sierra Álvarez, J. (1990), *El obrero soñado: Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias,*

1860-1917). Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires: Editorial de las ciencias.

FUENTES DE DATOS PRIMARIOS Y SECUNDARIOS

BRITO PEÑA, Alejandra. FONDECYT 1140461 "Industrialización, espacio y relaciones sociales. La industria textil, carbonífera y acerera en el Gran Concepción 1939 – 1973". Concepción, Chile. Universidad de Concepción. 2014.

DIARIO EL SUR. Concepción. Programa "Quiero mi barrio" da nueva vida al sector Bellavista en Tomé, 18 de julio de 2016.

DIARIO EL SUR. Concepción. Inician Recolección de firmas para que la fábrica textil sea monumento. Mesa ciudadana tomecina está impulsando la campaña, 06 de abril de 2016. p. 6.

DIARIO EL SUR. Concepción. Inician recolección de firmas para que la fábrica textil sea monumento. Mesa ciudadana tomecina está impulsando la campaña, 6 de abril de 2016. p. 6.

DIARIO EL SUR. Concepción. La nueva batalla que mantiene a Bellavista Oveja Tomé en jaque. Comunidad versus sus actuales dueños disputan su destino, 26 de marzo de 2016. p. 9.

DIARIO EL SUR. Concepción. El mayor tesoro textil hoy celebra sus 150 años de producción. Bellavista Oveja Tomé, 30 de octubre de 2015.

DIARIO EL SUR. Concepción. El mayor tesoro textil tomecino hoy celebra sus 150 años de producción. Bellavista Oveja Tomé, 30 de octubre de 2015. p.3.

DIARIO EL SUR. Concepción. Sindicato de Bellavista Oveja Tomé se mostró preocupado por eventual cierre de la planta. Entregarán carta a Michelle Bachelet sobre la situación, 04 de octubre de 2013. p. 4.

DIARIO EL SUR. Concepción. Tomé recupera histórica fontana de tritones, 12 de septiembre de 2012. p. 22.

DIARIO EL SUR. Concepción. Diario El Sur. Bellavista camina a ser Monumento Nacional. Tomé tendría así el primero en su historia, 19 de julio del 2012. p. 22.

DIARIO EL SUR. Concepción. Bellavista camina a ser Monumento Nacional. Tomé tendría así el primero en su historia, 19 de julio del 2012. p. 22.

DIARIO EL SUR. Concepción. Nuevo hito: BOT abre salón de ventas Tomé, 22 de enero de

2012. p. 11.

DIARIO EL SUR. Concepción. La emblemática fábrica volverá a operar tras tres años sin actividad. Bellavista Oveja Tomé ya tiene nuevos dueños, 9 de noviembre de 2010. p. 8.

DIARIO EL SUR. Concepción. "Terremoto dejó por el suelo patrimonio cultural de la zona. Varios monumentos históricos afectados por la catástrofe", 06 de marzo de 2010. p. 1.

DIARIO EL SUR. Concepción. Destrucción y desprotección del patrimonio tomecino, 14 de febrero 2010. p. 22.

DIARIO EL SUR. Concepción. Los delicados hilos de Tomé tras el cierre de Bellavista, 07 de febrero de 2010. p. 4 y 5.

DIARIO EL SUR. Concepción. Textil Bellavista: Los Duros efectos que deja la quiebra en Tomé. Delicada situación económica de la comuna, 7 de febrero de 2010. p. 1.

DIARIO EL SUR. Concepción. Persisten ruinas de la quiebra de Fiap en los 80, 28 de enero de 2010. p. 6.

DIARIO EL SUR. Concepción. Alcalde Aguilera da pie atrás en cambio de PLaza de Armas y obtiene respaldo. Sesión extraordinaria de Concejo Municipal de Tomé, 08 de enero de 2010. p. 6.

FIGUEROA QUIROZ, Natalia. Serie de entrevistas de Tesis para optar al grado de Magíster en arte y patrimonio. Concepción, Universidad de Concepción. 2017 (Anexos 4-5-6).

FIGUEROA QUIROZ, Natalia. Serie de Talleres vecinales en contexto de Tesis para optar al grado de Magíster en arte y patrimonio. Concepción, Universidad de Concepción. 2017 (Anexos 3-7).

LICITACIÓN, 825-15-LP15, RESTAURAC. Y HABILITAC. EX DEPORTIVO Y CINE BELLAV. Disponible en:
<https://www.mercadopublico.cl/Procurement/Modules/RFB/DetailsAcquisition.aspx?q=JjHz9/8JD8ahXcg+L2xBEh7kdtOXHy/WWA7ZzbSSqZb/KIBkwFZzmt0c5NV7YnYk>

Modelo de Gestión Restauración y Rehabilitación Ex-Deportivo y Cine Bellavista – Tomé, septiembre, 2019, p. 13 - 14

Memoria de Participación Ciudadana. Restauración y habilitación Ex Deportivo y Cine Bellavista, noviembre 2016,p. 9 - 28.